

**TSEYOR
PSICOLOGÍA
TRANSPERSONAL**



Mensajes de SILI-NUR

**Editorial
AGGUNIOM**

**Auspiciado por
TSEYOR
BARCELONA-ESPAÑA**

PSICOLOGÍA TRANSPERSONAL

MENSAJES DE SILI-NUR

MONOGRAFÍAS DEL GRUPO TSEYOR

TSEYOR

Centro de Estudios Socioculturales – Barcelona (España)

Depósito Legal Núm. B-1103-2010

Se autoriza la libre divulgación de la obra, siempre y cuando no se modifique en absoluto su contenido y portada, y se cite expresamente al Grupo Tseyor como fuente o precedencia.

La presente edición digital es gratuita.

Parte de la información que os mandamos es a nivel de subconsciente o inconsciente. La información es equiparable a un modulo o módem, en el que se recogen los impulsos de una forma total o absoluta, y más tarde viene el razonamiento y luego la comprensión.

SILI-NUR

ÍNDICE

1. Introducción
2. Presentación de Sili-Nur
3. Experiencias
4. Equilibrio
5. Prepararse para el cambio
6. Momentos de iluminación
7. Digámosle al hombre
8. Hacia una sociedad armónica
9. Evacuación global
10. Vibración planetaria
11. Unión de voluntades
12. Una sociedad inteligente
13. El desacelerón
14. Un cambio de actitud
15. Un pasaporte al infinito
16. El gran dilema
17. Dolor y lágrima
18. Utopías
19. Cientos de años en 10 minutos
20. Mucho más que buenas intenciones
21. Año 2012
22. Una gran lección
23. Avistamiento intermolecular
24. Un cedazo equilibrado
25. Rayo cósmico
26. Estados, ciudadanía y medio ambiente
27. La introspección
28. Aplicarse en la introspección

29. La libertad, el odio, el amor
30. La auto-observación
31. Medir lo imposible
32. Unificación planetaria
33. Seres afortunados
34. Mensaje de Navidad 2002
35. Anhelar el progreso de los demás
36. Proyecto Hombre
37. Un camino más
38. Una cuestión de simpatía
39. Todo o nada
40. Ahora
41. Tiempos que corren I
42. Tiempos que corren II
43. La finalidad de nuestro espíritu
44. Separar el trigo de la paja
45. Psicología grupal
46. Pensamientos radiales
47. Análisis *versus* Análisis
48. Pedid y se os dará
49. Sí a la diversidad de opiniones
50. Los falsos profetas
51. Comunicaciones interdimensionales
52. Contactismo sí o no
53. El visado
54. Redes neuronales y vibraciones
55. La magia del conocimiento oculto
56. Dos velocidades
57. Hacia la Cuarta Dimensión
58. El ego, nuestro fiel servidor
59. El ego es muy poderoso
60. Trabajo en equipo
61. Visitantes de dormitorio y fantasmas
62. Desorden mental

- 63. Breve introducción a la Física Cuántica
- 64. El Cosmos
- 65. El espacio cero y el quantum
- 66. El Cosmos pluri-dimensional
- 67. La mente holográfica
- 68. El error en el holograma cósmico

1. INTRODUCCIÓN

Presentamos a continuación gran parte de los mensajes que nos ofreció Sili-Nur durante su participación en el Grupo Tseyor como tutora del mismo.

Dada su especialidad, la psicología transpersonal, estos comunicados inciden muchas veces sobre el trabajo grupal, el hermanamiento y la consciencia transpersonal. Por ello, hemos titulado al conjunto de estos textos *Psicología transpersonal*, sin que haya que entender que nos ofrecen un tratado de sobre esta especialidad.

Fue esa etapa del grupo muy rica en avistamientos y encuentros interdimensionales, porque así lo requería el trabajo de perfeccionamiento de nuestro pensamiento en ese momento. La narración de los mismos se ha obviado en esta ocasión, pero podremos encontrarla en el libro de *Conversaciones Interdimensionales de la etapa Sili-Nur*, junto con la intervención de muchos otros hermanos del cosmos.

Estos mensajes son ejemplares, por su sencillez, claridad y visión trascendente. Su lectura nos inspira e invita a la introspección y al auto-descubrimiento.

Los aspectos esenciales de la filosofía espiritual del Grupo Tseyor está plenamente representados en esta recopilación, y constituyen una aproximación muy interesante a nuestra realidad más genuina.

Sili-Nur sigue teniendo muchos lectores de sus orientaciones y sugerencias, que encuentran en ellos estímulos para su camino hacia la autorrealización.

Confiamos que la presente recopilación de mensajes contribuya a alentar nuestro anhelo de participación y de unidad con todo y con todos.

2. PRESENTACIÓN DE SILI-NUR

Ante todo, indicar que llevamos casi 30 años estudiando y experimentando el contacto extraterrestre. Como la mayoría de las personas que se han adentrado en ese mundo del contactismo y de los avistamientos, hemos pasado por distintas fases. Los primeros años, una especial dedicación en el trabajo de campo: noches al raso en montañas y playas, esperando obtener confirmaciones visuales de sus naves. Épocas pasadas en las que debíamos trabajar casi en el anonimato, por mor a que no fuéramos infravalorados e incomprendidos.

Más tarde, y ya serenados con los años, hemos pasado a desarrollar un trabajo más dedicado a la introspección y autoobservación. Pues hemos entendido que en la medida en que perfeccionemos nuestro pensamiento, llegaremos a compenetrarnos mucho más con nuestro entorno, y al mismo tiempo con Ellos. Habrá tiempo de sobra para hablar más detenida y ampliamente del tema.

Sili-Nur ha sido la tutora del grupo. Es mujer y habita en Venus, y es y vive en un nivel vibratorio superior al nuestro (para entendernos, dos escalas más), y ello no nos permite observar a simple vista su presencia. Es de gran estatura, piel muy blanca, pelo rubio, ojos verde azulados. Es psicóloga. También tenemos otro guía, es hombre y procede de las Pléyades, y del mismo nivel vibratorio que Sili-Nur.

Grupo Tseyor

3. EXPERIENCIAS

Yo también he pasado por ese nivel y fui, en su tiempo, una testaruda ignorante intelectual. Mis lágrimas llenaron cuencos enteros de depresiones e incomprensión cuando me hube dado cuenta de que el retraso de mi evolución era debido a mi poca observación interior y, en cambio, sólo había vivido por conocer más y más el aspecto exterior de mi vida.

Claro está, no todo el mundo podrá contar la misma experiencia. Seguro que a otros les ha sido más fácil, y por ello no vamos a poner a todos los garbanzos en el mismo saco.

Pero eso sí, tened en cuenta que mi experiencia nació de ese contraste frustrante. Claro, me di cuenta a tiempo de mi error. Me di cuenta de la verdadera semejanza de los demás conmigo. Me di cuenta del gran espejo que tenía de mí con los demás. Me di cuenta de cómo actuaba yo con sólo ver a los demás en acción. Me di cuenta del gran trabajo de la Energía cuando ha dispuesto a los iguales para que nos orienten. Me di cuenta de las palabras de Cristo en el cosmos, cuando dice que "todos somos hermanos", eso es, iguales.

Y en esa igualdad está la verdadera diferencia. El Amor es para todos igual pero permite que seamos diferentes aun cuando somos iguales. Y me di cuenta, al fin, que estaba en un callejón sin salida. Me quedaba el recluírme en mis soliloquios o lanzarme a la búsqueda de mi propia libertad. Abandoné trabajo, familia, bienes y prebendas, y me puse al servicio de mi espíritu. Él lo entendió así y me liberó dándome un grupo muy pequeño de compañeros que, cual espejo, me sirvió para seguir adelante.

Y ahí me tenéis estando con vosotros. Y aún cabe decir algo más. He llegado a comprender que soy muy poca cosa, pero al mismo tiempo soy consciente de que en mi interior se halla la Verdad. Y esa verdad es tan sólo lo que importa. La verdad de los otros son referencias importantes, claro está, pero no las más importantes.

Pensad que tenemos un tiempo. Y ese tiempo y espacio es limitado. Por lo tanto, sentir la necesidad de hacer algo y esconderlo por prejuicios es negarse a sí mismo. Hemos venido a estos mundos tridimensionales para aprender a dar. Hemos estado aquí muchos y muchos siglos. Hemos permanecido a ciegas muchas y muchas encarnaciones. Como es lógico, también me incluyo porque he pasado por donde vosotros. Mas llegó un día que cansada de tanto esperar, tanto querer ser mejor, tanto querer evolucionar y no dar con la fórmula adecuada, decidí cortar. Y ese rompimiento me valió unos grados más de conciencia. Y con esos grados pude dar un poco de ayuda a los demás. Es una forma directa de ayudar avanzando.

Así que me tiré al vacío pensando que tenía dos posibilidades, y claro, tampoco lo tenía nada claro. Pero me lancé y, como un sueño que hubiese sucedido, me encontré sin un solo rasguño. Porque nada ni nadie puede destruirnos, excepto nosotros mismos.

En realidad tenemos muchas cosas en común: he pasado por estos momentos vuestros. He sentido el dolor de los demás en mis propias carnes. He sufrido muchísimo cuando he querido cambiar el mundo y me he sentido impotente.

He ganado múltiples condecoraciones y el beneplácito de mis contemporáneos cuando plena de dignidad me acercaba a ayudar a los desvalidos. He luchado y he muerto infinidad de veces por el ideal de la libertad. He matado por la libertad. He hecho infinidad de atrocidades en mis miles y miles de encarnaciones en el mundo dimensional vuestro. He participado en numerosos actos humanos de confraternidad... Pero, me he equivocado siempre. Pero debo decir que mi error lo he pagado caro.

Y cuando me he dado cuenta de ese torbellino de ilusoria realidad, he comprendido que toda la parte externa de mi vida no era real sino formulada y creada expresamente para la evolución de mi espíritu. He sido comparsa de los demás y, asistiendo con conformidad y resignación enfrente de mi sociedad, les he prestado un mal servicio. Debía actuar conscientemente y no alimentando su ego del sufrimiento y la incompreensión.

Así ha sido y es nuestra vida. Espero que, al igual que la mía lo fue, un día os deis cuenta del gran teatro de la vida. Sonriáis con ello y por ello, y enfiléis vuestro pensamiento con objetividad, coherencia y un perfecto equilibrio. Así será porque lo habréis pedido en algún lugar del cosmos. Y a ese lugar se accede a través de la mente puesta al servicio de la intuición, del Amor.

4. EQUILIBRIO

El ego se halla involucrado permanentemente en la territorialidad, en la posesión, en el mundo físico. Al ego le corresponde la supremacía material, vital y pormenorizada de un desencadenante, cual es la evolución física del individuo. Aunque viene bien recordar aquellas palabras del Maestro en las que nos dice: -Al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. Efectivamente, hay cosas que corresponden a la materia, y es incuestionable su procedencia y pertenencia.

Es difícil alejarse de unos valores físicos, de la supremacía material. Es difícil poder renunciar a esos estados erróneos o subjetivos, pero también es cierto que estamos formados exclusivamente por la dualidad. Ésta nos indica que en nosotros existe el equilibrio o debe existir ese equilibrio entre el bien y el no tan bien, entre el positivo y el negativo.

Aunque me gustaría preguntar ¿qué podemos entender por actitud positiva o negativa?, ¿acaso aquel agresor de la libertad individual, que actúa bajo la fuerza de su poder, está actuando negativamente?. Porque entonces podrían suceder dos cosas: que unos pensarán que actúa bien y otros, que no tan bien.

En definitiva, deberíamos plantearnos el concepto de la dualidad como un eje en el que deberá prevalecer siempre el equilibrio, y nunca podremos despojarnos de esa parte negativa, porque en el fondo esa negatividad también procede del mismo origen, cual es, el Absoluto.

Porque el Absoluto también contiene la negatividad. Sin ella no sería Absoluto, no sería nada. Porque Él está

precisamente en este justo término: en el equilibrio de los dos polos, para precisamente ser el Absoluto.

Entonces, ahí caben dos cuestiones principales: ser conscientes de esa negatividad que en nosotros anida o no serlo. En el caso de serlo, el equilibrio será nuestra bandera. Y nuestra evolución o participación evolutiva como seres individuales, destinados a la búsqueda de la originalidad, participará de estos dos factores. Y gracias a estos dos factores, se producirá la alquimia necesaria como para transmutar estos elementos en nueva energía espiritual, que es lo mismo que decir nuevos estados de conciencia participativa al nivel holográfico cósmico.

Y en el segundo aspecto, el de la inconsciencia de nuestra real manera de ser, se circunscribirá en un desequilibrio. Pero dicho desequilibrio no únicamente será negativo por serlo, sino que estará en función de que dicha negatividad se encuentre en un estado relativo, porque, ¿qué es negativo?, ¿es tal vez la agresividad manifiesta con que actuamos?. Pero, ¿acaso esa agresividad no actúa en otros componentes, como bálsamo para alcanzar también su propia evolución?

Por eso, si llegásemos a comprender que en este mundo todos somos hermanos, que nuestro hermano al que consideramos negativo, forma parte de nuestra propia esencia, entenderíamos también que no es tan negativo, sino que tan sólo le convendrá saber su correspondiente parte o participación en ese holograma cósmico.

Entonces, hablaremos siempre de conocimiento o de desconocimiento, del saber y de la ignorancia en un determinado momento o circunstancia, pero nunca de malos, nunca de buenos, sino todo lo contrario.

5. PREPARARSE PARA EL CAMBIO

Estamos ante un período inminente de cambio cromosómico y esto quiere decir que la Humanidad está acelerando su paso hacia una transformación psíquica, que ha de llevarle incuestionablemente hacia un proceso mental más elevado, y a no dudar también, a una mejora de tipo espiritual, llevando como consecuencia el mensaje intrínseco del aspecto crístico.

Después de haberse procedido a este cambio molecular, la Humanidad entera respirará en otro orden conceptual. Al nivel físico, seguirá con las mismas trayectorias y directivas impuestas por su propio y libre albedrío, pero psíquicamente y espiritualmente recibirá un acopio inmenso de energía. Y esto quiere decir más Amor, más armonía, más equilibrio.

El proceso seguirá *in crescendo* hasta llegar al punto insostenible en el que deberá ajustarse este desequilibrio, y aflorar en todas sus consecuencias una nueva era de equilibrio, paz, armonía, y hermandad. Esto es producto de un movimiento energético, que altera aquellas mentes que de un modo u otro están perdidas en un horizonte oscuro y sin sentido. Precisamente aquellas mentes que han olvidado por completo su propio plan previsto, y su ejecución. Sus mentes están invadidas por la confusión, la negación, el olvido, y son ellas mismas que se rebelan atrayendo hacia sí todo un componente egoico.

Pero no olvidemos que hay en el fondo de dicho cuestionamiento una banda energética aflorando hacia la superficie, que cual iceberg inundará por completo ese océano de amargura, transformándolo en una pureza auténtica de resultados inimaginables. Estamos inmersos en una especie de caos, pero tened en cuenta que del caos mismo apareció la Creación, y éste es el punto exacto al que

quería llegar. A través de ese caos de infortunio, de desespero, de desaceleración espiritual, se va a producir una transformación por puro acto regenerador. Confiad únicamente en las capacidades de vuestra mente. Se trata de confiar en un infinito mundo creativo e imaginativo que dará al traste con todos los procesos involutivos que se están registrando en estos momentos. Confiad pues en vosotros mismos, tened paciencia y no os desaniméis, pues el cambio en ciernes se está produciendo, tanto si es aceptado como si no.

6. MOMENTOS DE ILUMINACIÓN

Estos tiempos, que sacuden los cimientos del más sabio y del más ignorante. Que pregonan esfuerzo igual a recompensa, de lucha desenfrenada por conseguir los mejores puestos. Que el individuo nada vale si nada aporta. Que pretenden hacer del Hombre un patrón homogéneo, ignorando que es un ser individual que no individualista.

Todos estos tiempos, que vivimos pensando en mejorar nuestras capacidades, nuestras ilusiones por un mundo mejor, por un mundo más equilibrado y justo. Todos estos tiempos en verdad tienen que desaparecer porque únicamente estamos hablando de deseos.

Y el deseo puede revestirse de muchas razones, pero únicamente es deseo, y por eso mismo nunca hallaremos el verdadero camino del laberíntico sistema impuesto por el interés. Aunque este interés se revista de interés general.

La vida física es una amalgama de circunstancias, de sucesos, de historias, y únicamente debe nutrirse de paciente espera con la que adornar nuestra existencia en un paso sin retorno hacia un origen. Origen que persigue únicamente la clarificación, la iluminación.

Cierto que la iluminación sobreviene en determinados aspectos de nuestra conducta psicológica. La iluminación se vale de lo que podríamos llamar efecto pasajero. Estado pasajero, transitorio, ya que la iluminación absoluta es únicamente la Nada.

Así, en estos espacios transitorios aparecen súbitamente momentos de iluminación, y es cuando se nos permite reconocer nuestra real situación.

Cierto es también, que en todos los niveles de conciencia y en todos los mundos, no existe otra circunstancia que la iluminación alternada con procesos de confusión, de ignorancia y de miedo. El miedo, que forma parte también de esta gran Verdad en mayúscula.

Fácil puede llegar a ser alcanzar la iluminación. Seamos coherentes, utilicemos el sentido común: la Verdad está en todas partes, por lo tanto, no se precisan serios y sesudos individuos en busca del elixir de la infalibilidad.

La verdad es muy simple. La Verdad cual iluminación está aquí entre nosotros, en el interior de nuestra mente. Y si este paso lo sabemos dar con auténtica calidad de pensamiento, lograremos aflorar esta verdad, y la iluminación nos traerá libertad.

7. DIGÁMOSLE AL HOMBRE

Es hora ya de que el Hombre despierte de ese sueño de los sentidos y piense que es el momento de hacer un esfuerzo. Un esfuerzo más para resituar su capacidad, su intelecto, en otros niveles.

Digamos basta ya a esa "oscuridad" de los sentidos.

Digamos basta ya a la inexorable recurrencia de vida tras vida en una oscuridad casi total del individuo. Démosle la visión completa de su panorama espiritual. Enseñémosle los primeros pasos a seguir por el camino de la evolución espiritual.

Digamos al individuo, hermano nuestro, que tiene en sí mismo la capacidad de andar y de evolucionar y de perfeccionarse. Enseñemos a nuestro amigo, lo que no debe hacer en esa recurrente existencia. En esa recurrencia de vidas y vidas sin otro objetivo, sin otro punto de partida, que no sea la horizontalidad de una vida monótona y repetitiva.

Digamos al individuo, a nuestro hermano terrestre, que ahora es el momento en el que puede alzarse de su monotonía, de su capacidad, de aprovechar su total capacidad, para remontarse hacia las estrellas, para fundirse en un abrazo con todos los hermanos que pueblan el cosmos y que están esperando, de alguna forma, este acontecimiento.

Digamos también al ser humano de la Tierra, que deje un poco de lado ciertos aspectos más materiales de la existencia. Porque éstos son una pura ilusión de los sentidos que lo mantienen en una "oscuridad total", que lo mantienen en un concepto equivocado de sin salida.

Digamos también a nuestros amigos terrestres, que es posible dar el salto ahora, en estos momentos. Estos son propicios para este salto porque tecnológicamente,

científicamente, culturalmente, intelectualmente, el Hombre está en su mejor momento.

Digámosle también, que haga un esfuerzo y despierte de ese sueño de los sentidos. Porque si despierta, se dará cuenta de la realidad que lo envuelve. Una realidad que es pura fantasía y debe hacer un doble esfuerzo para escapar de esas redes egóicas que lo mantienen prisionero.

Y finalmente, digamos a nuestro querido hermano terrestre, que estamos en condiciones de ayudarlo, que queremos con todas nuestras fuerzas ayudarlo y que sin lugar a dudas, tendrá en nosotros la máxima ayuda y el principal valedor para ese salto evolutivo.

Porque hemos empeñado todas nuestras fuerzas, todas nuestras energías, toda nuestra credibilidad, para que así sea.

8. HACIA UNA SOCIEDAD ARMÓNICA

Durante miles y miles de años, hemos estado aquí, en este Planeta, y hemos vivido y experimentado miles y miles de circunstancias, unas favorables y otras no tanto.

Puede parecer inverosímil hablar de un conocimiento que hemos ido transmitiendo por espacio de estos de miles de años, pero así es. Aunque las circunstancias favorables, no siempre han brillado con la misma intensidad que ahora.

Me refiero a que en estos tiempos, existen grandes posibilidades de llevar a cabo un profundo cambio de estructuras psicológicas y mentales, precisamente porque se dan cita toda una suma de circunstancias favorables, entre ellas cósmicas, para acelerar este proceso de transformación. Evidentemente, existen dificultades de todo orden con respecto a favorecer este cambio.

Y no se trata de modificar estructuras sociales de arriba hacia abajo, sino de abajo hacia arriba, mediante la apertura mental de un buen número de individuos. Individuos de base, que trabajen y se apacigüen con la base, fundiéndose en ella y al mismo tiempo la enriquezcan.

Es a través de este proceso básico de conformación de estructuras mentales, como se consigue que una gran mayoría acceda a unos conocimientos superlativos. Y es evidente que con una buena base se puede llegar a alcanzar el cénit.

No olvidemos que la masa humana es moldeable, es transferible. Es intangible, pero dispone de un peso específico. Una presión tal, que bien equilibrada y armonizada, puede conseguir espectaculares éxitos allí donde se lo proponga.

Para tener una perspectiva de lo que debe ser una sociedad armónica, basta con que en nosotros mismos instauremos el equilibrio, la paz y la transparencia, junto a la necesaria paciencia y voluntad, para llevar a buen término este proceso de apaciguamiento de nuestros sentidos: deseos, angustias, miedos... Cada uno debe cambiar, y si cambia el individuo, cambia la sociedad.

Participáis de nuestro conocimiento, porque buscamos nuestro propio perfeccionamiento a través del vuestro. Y no es interés por nuestra parte, sino voluntad y anhelo en el seguimiento de unas normas cósmicas depositadas en nuestra psicología, al igual que vosotros habréis correspondido a vuestro llamamiento interno, para seguir avanzando por este camino de perfeccionamiento.

Sin duda, poco a poco, se irán despertando ciertos canales que derivarán hacia un proceso más amplio, popular y participativo, en el que la idea de hermanamiento derivará hacia un objetivo globalizador de inquietudes de evolución y de perfeccionamiento humano.

9. EVACUACIÓN GLOBAL

Creo que podría ser interesante transmitir una idea o cierta aproximación al tema del que habéis hablado, con respecto a dicha evacuación global. Ese título tan pomposo y que algunos, equivocadamente, interpretan en relación a ese proceso de cambio en ciernes.

Es lastimoso, a pesar del conocimiento y de la expresa atención que dispensamos a grupos de vuestra naturaleza, que se omitan ciertos aspectos responsables de la participación ecuaníme de conceptos y transparencias, en lo que denominamos trabajo anterior al cambio.

Efectivamente, se producen ciertas desarmonías cuando transmitimos nuestro pensamiento. Muchas veces, el servilismo hacia una fidelidad en la comunicación que se recibe, cierra algunos aspectos que podríamos denominar básicos. En principio, la ética, la moral y el concepto de amor y respecto hacia el pensamiento humano.

Invariablemente, también se producen ciertas desintonías que nos llevan a pensar que no habremos participado enteramente de nuestras inquietudes, en el nivel al que estamos acostumbrados y, tal vez, éste haya sido nuestro error.

Así pues, es lastimoso, como he dicho antes, que se utilicen esos términos tan drásticos y espeluznantes. Ese no es el modo de comunicar ni transmitir nuestros pensamientos de cambio, de transformación y de lucha. Entendiendo esta lucha, como un trabajo interior unipersonal.

En ningún momento, hemos citado ningún tipo de catástrofe y sí, hemos hablado de evacuación, pero en unos términos que podríamos denominar entendibles para aquel que quiere entender y difusos para aquel que no quiere

entender. Lógicamente, hemos de respetar tanto al que quiere oír como al que no. Y debemos respetarle y amarlo. Y respetarle significa decir las cosas como son, pero sin ánimo de asustar, ni ofender, ni perturbar.

Sencillamente, diré que efectivamente se va a producir una evacuación global. Pero, para entendernos, será un trabajo que previamente habremos diseñado en colaboración con individuos de vuestra propia especie. Porque interesa aleccionar, enseñar y preparar a determinadas personas para que ayuden en ese proceso de cambio planetario. Lo mismo diríamos de vosotros, en el caso de tener que efectuar una evacuación de vuestras personas.

Lógicamente, no a los grupos de contacto que ya están en formación y de alguna u otra manera ya funcionan y en los que está previsto depositar una serie de conocimientos y señales a todos los niveles: auditivas, mentales, de visión, etc. para que estén preparados, o en este caso, estéis preparados, para absorber cualquier situación crítica.

En cambio, es lógico que nos preocupemos por todos aquellos que de alguna forma, la onda vibratoria de comunicación y de ensamblaje mental, no les es tan favorecida, y no vamos a tener tiempo material para formarlos debidamente a nivel psicológico.

A estos individuos, que pueden ser miles, necesitaremos hacer un trabajo rápido, eficaz y efectivo, en el sentido de dotarles de un máximo de conocimiento y de preparación, al objeto de ayudar en determinados lugares del planeta, en los que haga falta su participación.

En el citado trabajo, a tenor de las funcionalidades adimensionales, bastarán pocos días, a contar del espacio/tiempo de la Tierra, para que en base a una preparación de varios años en otras dimensiones superiores, puedan recoger allí todo ese conocimiento y transmitirlo aquí, en vuestro planeta. Y eso será una evacuación necesaria, sólo para la formación de determinados individuos.

También es posible que ciertas partes del planeta reciban impactos tanto de orden interior como exterior. Planetas a la deriva que puede que afecten a la rotación

gravitacional del planeta, elevación de temperaturas, movimientos sísmicos, telúricos, etc., que haga preciso una recomposición de los lugares de residencia en determinados puntos del planeta Tierra.

Para tal fin, también se utilizarán naves apropiadas y, desde luego, tecnología científica y técnica para proporcionar el máximo de ayuda posible para esas contingencias.

Y no me extenderé, por el momento, en ninguna otra particularidad, porque creo que si leéis detenidamente el manifiesto de marras, sabréis entender entre líneas aquello que os interesa, y me evitaréis tener que ampliar en algunos aspectos que, sin lugar a dudas, no son parcelas agradables de comentar.

Creo que todo lector inteligente, sabrá comprender más allá de lo que de la letra impresa pueda llegar a descifrar, y entiendo que el sentido común y la coherencia de cada uno harán el resto. Sin embargo, sí quiero dejar constancia que nosotros no protagonizamos ni predicamos acerca del catastrofismo, porque no nos interesan seguidores. Sólo continuadores de una filosofía de vida.

10. VIBRACIÓN PLANETARIA

Vuestro planeta es un ser vivo que tiene sus funciones orgánicas y, como tal, necesita regeneración. Por todo lo cual se precisan unos cambios energéticos que produzcan unas determinadas vibraciones. Y es por ello también, que estos seres han venido a restablecer, en parte, esas energías.

La montaña de Montserrat, pertenece a uno de los pocos puntos energéticos del planeta en los que coinciden una serie de coordenadas telúricas, pasos dimensionales, puertas energéticas, energías vibratorias de gran profundidad, que permiten establecer contacto directo con inteligencias situadas más allá de los confines de este universo.

También es reconocida la labor que se ha desarrollado en otras esferas y dimensiones para la que ellos se han estado preparando durante mucho tiempo. Y eso va a repercutir, en el futuro, en una mejora de la vibración planetaria y por ende, en el desenvolvimiento humano de este planeta.

Efectivamente, siempre es posible añadir algún factor de ayuda planetaria. En primer lugar de pensamiento, mandando energía, mandando deseos de superación, de perfección, de limpieza. Eso es positivo siempre.

Aunque nuestros ojos no puedan abordar en toda su plenitud el factor positivo de esas actitudes, es bien cierto que un pensamiento de este tipo mandado al cosmos, a todo lo que nos rodea, será bien recibido en todo momento.

Cualquiera de estos pensamientos dirigidos hacia una determinada forma o estructura mental o física, repercute en ella de un modo positivo y, a la vez, creativo. Por lo que podemos mejorar lo que nos rodea.

El mundo físico está hecho de pensamiento, por lo tanto éste actuará positiva o negativamente, siempre en función del tipo de pensamiento que se emita.

En cuanto al factor de entrega o ayuda planetaria, es bien cierto que todo el mundo puede ayudar, inclusive nosotros desde nuestra dimensión, diferente claro está, en tiempo y espacio. Y podemos hacerlo, porque el pensamiento no tiene fronteras.

Aunque, sin lugar a dudas, tenemos que ser consecuentes. No basta con poder y querer ayudar. También tiene que hacerse adecuadamente, porque ¿cómo puede uno ayudar si al mismo tiempo necesita ayuda?, ¿cómo puede uno salir de un oscuro y profundo pozo y, al mismo tiempo, ayudar a otro a que así lo haga también?. Es sencillo de explicar: podremos ayudar siempre que nos ayudemos a nosotros mismos.

Es importante que veamos exactamente nuestro posicionamiento, nuestra situación actual. Si somos conscientes realmente del punto donde nos encontramos, nos será mucho más fácil encontrar ese otro punto de unión con el infinito, con nuestro propio ser o espíritu. Y a la vez, nos será mucho más fácil mandar el tipo de ayuda que se preconiza.

11. UNIÓN DE VOLUNTADES

Una exposición de motivos puede partir de cualquier punto y asimilarla cada uno en su proceso adecuado, pero la realidad es que el análisis de la sintonía recibida únicamente será válida si se contrasta a nivel grupal.

Es a través del grupo, a través de sus elementos y de sus voluntades, que el cuestionamiento, las dudas, los interrogantes y las soluciones, aparecen por medio de esa voluntad participativa y comunitaria.

El avance de las sociedades humanas, lo ha sido porque los individuos han trabajado en común y han transmitido ese conocimiento a la comunidad globalmente. Este proceso de perfeccionamiento, ha ido evolucionando hasta nuestros días y así evoluciona en el Cosmos.

La individualidad sólo es posible contemplarla a través de una interiorización adecuada, pero para un trabajo grupal es menester que se unan voluntades. Y más, cuando éstas deben acceder a estadios de información trascendentales, y por trascendentales me refiero a transmisiones dimensionales diferentes.

La vibración, como es lógico, es muy completa y compleja, y además mantiene una correspondencia con otras dimensiones superiores que, a su vez, reciben otras informaciones a otros niveles superiores también.

Y claro está, la información que aparece en esta tercera dimensión, es el resultado o comunión de mentalidades superiores y complementarias, por lo que se hace imprescindible que esa decodificación lo sea a través de un grupo.

Tened en cuenta, que los vasos comunicantes que comentáis, no son solamente esto, sino que son correas de transmisión a la vez.

Por eso, el contagio, la transmisión de fuerzas energéticas, de vibraciones de una dimensión a otra, se produce por la voluntad de conexión, el entusiasmo, la armonía, el equilibrio y la voluntad de cambio.

Esas correas de transmisión, favorecen un intercambio de pensamiento a todos los niveles. Claro que, como es lógico, los niveles inferiores deberán prestarse muy eficazmente a recibir esa información, sin menoscabar sus reales capacidades psíquicas.

La verdad es que esa energía en forma de onda electromagnética que activa áreas del cerebro, por lo tanto neuronas que han estado inactivas y que se ponen en marcha en el momento de recibir esos estados vibratorios, deben estar favorecidas y claramente preparadas en base al contraste, a la transparencia, al cambio de impresiones, a la formación de pensamientos, de ideas, de síntesis, de análisis, de correspondencia en suma, con unas bandas tridimensionales.

Y esto no sería posible en la individualidad más absoluta, porque entonces el individuo puede caer en el error de la subjetividad.

Claro que también, el grupo podría caer en esa subjetividad, en esa misma transparencia de imágenes subjetivas. Pero ya resulta un poco más difícil porque se trata de más mentalidades. Por lo tanto, puede establecerse un puente de unión hacia la comprensión.

El individuo solo, como he dicho, no avanza porque su conocimiento se estanca en él mismo, no lo transmite a los demás. En cambio, la evolución del pensamiento humano vendrá dado por esa transmisión libre y espontánea.

12. UNA SOCIEDAD INTELIGENTE

A lo largo de la historia de la Humanidad, se ha ido generando un cierto oscurantismo, a modo de indiferencia, ignorancia, perturbación, dispersión y un largo etcétera. Todo ello adornado con la rutina, las ideas preconcebidas, el estatus social, la sociología ecuménica y, como es natural, de un sin fin de intereses centrados básicamente en el control exhaustivo de la población, empobreciendo ciertas partes de la sociedad.

Como reflejo de estas circunstancias anómalas, adrede, se ha ido surtiendo de incógnitas a la sociedad para desvirtuar, distorsionar, decantar, unos arquetipos en pro de un interés egoísta y a la par económico y, por qué no, en cierto punto político, dando al traste con la bienaventuranza, el espejo que debe tornasolarse en un conocimiento mutuo entre los mismos individuos, fruto del intercambio de pareceres libre y espontáneo a todos los niveles.

Así, la sociedad en general, con dichas características ha ido limitando el libre albedrío a tan sólo la esperanza de la supervivencia y poco más. Todo ello intencionadamente transmitido, como para dar una idea concreta de que si el individuo se aparta de esta senda, conocerá tan sólo la desesperanza y el infortunio.

Esta actitud errónea, se torna en contra del individuo y de la propia sociedad en la que vive, empobreciendo al conjunto, desde el inferior hasta el superior. Perdiendo, como es natural, todo el encanto que puede producir una sociedad inteligente y cultural, espiritualmente hablando.

Y esto es tan sólo una breve idea de lo que puede llegar a ser una sociedad que únicamente prima el desarrollo material, intelectual, cultural y en unos niveles digamos exageradamente proclives, a abandonar el aspecto íntimo,

interno, espiritual, que ha de llevar al individuo al encuentro consigo mismo.

El transmitir el conocimiento únicamente a ciertas parcelas de la sociedad, a una cierta élite social o económica, estamos tergiversando los derechos básicos de todo individuo.

Cuando enraizamos unas costumbres, unos cultos, una religiosidad, a favor de una minoría y abandonamos los razonamientos propios de esa gran mayoría, esa masa crítica, que es la que en definitiva hace progresar a las sociedades, nos encontramos nuevamente con un doble empobrecimiento.

El objetivo del Hombre es encontrar la razón de la vida y de sus circunstancias.

13. EL DESACELERÓN

Se prevén cambios climáticos importantes, que van a producir ciertos desequilibrios en la corteza terrestre, puesto que el planeta necesita regenerarse. Es un anticipo de lo que va a originarse a un nivel mucho más profundo o menos superficial.

En esta primera etapa, la estructura global del planeta debe validar una nueva concepción energético-telúrica y en ella situarse un nuevo componente psicológico y mental que ha de redundar, muy especialmente, en una actitud proclive al desarrollo psicológico humano, con cuya mente debe cruzar la línea divisoria tridimensional, uniéndole de una forma consciente y espontánea con esos otros niveles o dimensiones superiores.

Conviene prestar atención a las circunstancias que se derivarán de estos efectos y ser consciente de que en modo alguno significa un hundimiento, sino tan solo una reflatación, un entreacto, un entretiempos, para llegar indiscutiblemente a un nivel de flotación óptimo, con el que perdurar en la consecución de unos objetivos espirituales.

Entonces, asistid de pleno derecho, porque así os corresponde, el vivir estos acontecimientos y de algún modo, aprovechad esas circunstancias para enriquecer vuestra experiencia adimensional.

Tened en cuenta, aquellos casos en los que por negligencia, por desidia u otras cuestiones similares, puedan afectar negativamente a vuestro propio proceso regenerador.

En vuestras manos está poder salir airosos de esta prueba. En definitiva, plantearos de qué modo lo vais a hacer. Si con alegría y esperanza o con miedo y sufrimiento. Pensad que el dolor no existe, que el sufrimiento tampoco y lo único que existe realmente es el pensamiento. Y éste os hará ver

cualquiera de estas dos situaciones o aspectos de una forma u otra en función de vuestra actitud.

Imaginad aquella escalera mecánica subiendo hacia el piso superior y que de improviso se para originando un desequilibrio entre sus pasajeros. Esta súbita frenada, altera el ritmo evidente producto de la desaceleración, dando la impresión de perder el equilibrio. Más no es así, porque ese equilibrio se restablece seguidamente.

Así mismo va a suceder en otra escala, pero a nivel planetario. Va a producirse un desacelerón y esta circunstancia va a procurar un parón y un desequilibrio evidente entre los seres humanos acostumbrados a un ritmo y a una acción.

De pronto, va a suceder ese frenazo imprevisto y, lógicamente, las circunstancias que dominan el medio, van a trastabillar. La recuperación será algo más lenta y por supuesto habrá mucho más escepticismo, y eso es natural que así se produzca, porque en general, el hombre ha confiado mucho más en la técnica y en la ciencia que en su propio interior.

Dicha desaceleración va a producir evidentes signos de depresión, de infortunio, que procurarán una desazón evidente y un retraso en ese proceso evolutivo. Más, como es lógico, eso habrá producido solamente una breve interrupción. Claro que a nivel planetario, esa brevedad no puede considerarse en minutos o en segundos, sino tal vez en años. Y ahí está la cuestión: el infortunio, la angustia, el terror en algunos casos, puede durar varios años, y esa desconfianza en lo que os rodea, en volver a la afinidad y al equilibrio inicial, será motivo para el desconcierto y la confusión, y esto puede acarrear agresividad y odio.

Evidentemente, el hombre buscará o volverá de nuevo a buscar en sus raíces el primitivo equilibrio y lo hallará, naturalmente, en cuanto descubra en sí mismo que la vida puede tener otros objetivos, otras ilusiones, otro sistema evolutivo.

Ahora bien, también es necesario que el hombre entienda lo que no debe hacer, que es seguir con los mismos

patrones de conducta, sino que deberá ampliarlos, mejorarlos y eso solamente lo va a conseguir a través de la Comprensión.

Ahí es donde entran los conocimientos adquiridos a nivel espiritual. Ahí es donde entra la capacidad de interiorización de cada uno.

Y, finalmente, ahí es donde nosotros podemos, de algún modo, ayudar. Clarificaremos algunas cuestiones y también os ayudaremos en ese cambio, en esa transformación, porque creemos que eso no es interferir. Al mismo tiempo, nos ayudaremos nosotros, ya que a nuestro nivel, también necesitamos progresar y no progresaremos si el vuestro tampoco lo hace.

14. UN CAMBIO DE ACTITUD

Contemplad a vuestro alrededor. El planeta empieza a reclamar su parte de equilibrio. De alguna forma, es el precio que exige para su regeneración.

El mundo va a exigir un cambio de estructuras mentales. Un cambio de actitud. Un cambio de posicionamiento. Y quién esté bien sujeto, trascenderá, y quién no, deberá formularse un serio replanteamiento. Aunque parezca una crueldad, es una realidad propia y necesaria de la evolución.

Son tantas las circunstancias que os envuelven, son tantos los problemas que se entrecruzan en ese ir y venir de pasiones, sentimientos, deseos, posesión, miedo... que puede que olvidéis la razón básica de vuestra existencia.

¿Os habéis preguntado alguna vez, profundamente, cuál es el objeto de la vida?

Lo más sencillo, es olvidarse del tema y vivir a costa de esa pregunta no formulada y ni mucho menos contestada.

¿No es acaso más importante conocer el porqué de la existencia que olvidarse de ello, dedicándose a otros menesteres también necesarios, pero de segundo orden?

Sí, realmente conocéis mundo, experiencias, sabiduría, conocimientos ocultos, psicología humana... pero sin duda, todo ese bagaje de conocimiento es insuficiente y debería corregirse adecuadamente.

La respuesta verdadera, como es lógico, nacerá en el interior de cada uno. Por supuesto, no hallaréis respuesta intelectual que os diga: “haced esto, haced aquello”, “habéis venido aquí para hacer esto o aquello”.

En la práctica y como primer punto, aplicaréis la razón interna, que eso es lo importante. Un segundo punto a destacar será cómo acceder a esa pregunta interna, para averiguar el objeto de vuestra presencia aquí en esta tercera dimensión.

Sencillamente amigos, con un objetivo muy claro de lo que queréis hacer, de cómo queréis vivir, de cómo queréis actuar. Y, por encima de todo, una razón fundamental: no es una pregunta intelectual o mental. No es un deseo. No es una práctica esotérica. No es ningún ejercicio o mantram.

Es una pregunta interna, con el convencimiento absoluto de que vuestra vida está siguiendo por unos derroteros, marcados previamente por la intencionalidad de vuestro espíritu. Y la razón de todo ello, estará en la necesidad imperiosa de cambio.

Si en vuestro interior ronda el deseo, la angustia, el miedo, la impronta de la materialidad, es claro que ese objetivo nunca prevalecerá y sustancialmente no será efectivo.

Tened en cuenta que el error, en todas las religiones y pensamientos filosóficos, está en la sabiduría transmitida al nivel intelectual. Las palabras y los pensamientos, por muy bien expresados que estén, son insuficientes para participar de ese gran conocimiento oculto. Es más, palabras, escritos, filosofías, parábolas... no son más que un entretenimiento temporal, para hacer cambiar de actitud al individuo.

Esa filosofía, ese conocimiento, esa transparencia de ideas y de pensamientos, no actúan a un nivel profundo o interior. Solamente lo hacen a un nivel intelectual, aunque al individuo puede que le permitan establecer un paralelismo consigo mismo y de ahí nazcan sus propias respuestas.

Cuando la actitud del individuo está permanentemente conectada con un deseo, aunque sea de evolución, está perdiendo el tiempo, y todo conocimiento, bien sea escrito o transmitido verbalmente o por otro medio, no es válido si penetra únicamente al nivel intelectual.

A través de un adecuado estado de relajación, se generan pensamientos objetivos. Inclusive imágenes provenientes del mismo espíritu. Dejad que esas imágenes o símbolos, esas respuestas, aparezcan espontáneamente en vuestra mente, porque ellas os darán pie a la clarificación de ideas objetivas. La mente humana está ya preparada para entenderlas, descodificarlas, interpretarlas y asumirlas.

Es preciso un estado de felicidad, de paz interior, de recogimiento y con un pensamiento alegre, divertido, para penetrar en ese mundo de imaginación y de creatividad.

Estamos en un punto importante al nivel planetario y cósmico, y sus energías transportan un valor incalculable a modo de símbolos por descodificar. Es la suma de mucha energía cósmica la que está invadiendo el espacio a un nivel inconsciente.

El conocimiento que ahora os llega, es de mundos superiores de conciencia. De seres con muy alta vibración, que han preparado esquemas mentales nuevos a discreción. Indudablemente, nosotros participamos de ello de alguna forma.

No desperdiciéis el tiempo. Aprovechadlo sabiamente, pero sin temor y con mucha, mucha alegría por delante

15. UN PASAPORTE AL INFINITO

Es un hecho que la comunidad internacional está siendo afectada por factores externos que le privan, y mucho, de una completa valoración de sus grandes posibilidades. Pero también es un hecho que va despertando y despertándose hacia un proceso clarificador muy importante.

Dicho sea de paso, este proceso también entra dentro de la lógica y comprenderéis que dado el movimiento humano, esa revolución espiritual en ciernes, va a procurar un desarrollo ecuménico completo -que podemos de alguna forma verificar en nuestros parámetros-, un extraordinario cambio de estructuras mentales. Lógicamente, este cambio va a propiciar la propia necesidad de superación.

El hombre, empieza a desengañarse del esquema con el que durante siglos se ha planteado su nivel evolutivo. Empieza a desengañarse, como digo, y espera corregirlo en la medida en que sus capacidades le permitan hacerlo.

Por eso es importante la divulgación, la transmisión de ideas y pensamientos que lleguen a inculcar al individuo, esas ideas de libertad, de evolución, de perfeccionamiento del pensamiento, y entienda que es posible liberarse de las cadenas de oscurantismo que le oprimen y le permitan fluctuar hacia un contexto mucho más amplio y clarificador.

Por lo tanto, es evidente que debemos saber transmitir estas ideas y no como una operación de lavado de cerebro, sino como una operación de limpieza, de clarificación, que debe llevar al individuo a darse cuenta de su potencial, de su propia capacidad de liberación.

Es importante que cada uno de los individuos comprenda profundamente cuál es su situación real, y entienda que debe proceder a un cambio de estructuras mentales.

Debe entender que lo que está realizando actualmente, su actividad, su pensamiento, su profesión, etcétera, no es del

todo adecuada si no se plantea debidamente un cambio espiritual, un cambio que favorezca la comprensión íntima que ayude a la interiorización, a la reflexión profunda, al pensamiento trascendente.

Debe entender también, que existen otros mundos que están en éste y que le esperan para compensar debidamente el desequilibrio psicológico que sufre.

Debe anhelar fervorosamente la autorrealización interior, para así situarse en un plano superior de pensamiento, con el que invalidar procesos mentales caducos.

Si el hombre actual procede a esos nuevos planteamientos y accede a ellos a través de su propio esfuerzo y sacrificio, es lógico que sus planteamientos vivenciales se modifiquen positivamente y le permitan hallar la fórmula del amor, de la solidaridad, del hermanamiento, con cuyo pasaporte acceder a un nuevo mundo dentro de ese mismo mundo.

De esa ilusión, pero que en el fondo es real, por cuanto en ella radica el esquema vivencial, como vértice hacia el infinito y en el que el progreso constante está establecido de manera que proporcionalmente a su esfuerzo, acceda a niveles superiores de conocimiento.

Creemos que la libertad radica en el conocimiento. Que la opresión es culpa del propio individuo. El prisionero no lo es, o no lo será nunca, si su pensamiento es libre. Porque uno puede estar en cautividad y en cambio sentirse completamente libre. La libertad está en la libertad de pensamiento.

16. EL GRAN DILEMA

Las naciones están en un cierto desorden, desconfianza. Existe una inseguridad manifiesta en sus gobernantes, por parte de una población hasta ahora pasiva, y está creciendo un movimiento de resistencia. No sabemos exactamente cómo va a terminar de resolverse este gran dilema de la humanidad actual. Sea el que sea, deberá florecer un nuevo espíritu ecuménico y de perfeccionamiento espiritual.

La duda está en cómo se observarán dichos factores e incidirán en la población. Si ésta mengua, puede llegar a ocasionar grandes desajustes sociales y unas naciones invadir a otras por puro proteccionismo, por puro miedo, y esto es invaluable hasta no ver resultados más cercanos y efectivos.

Lo importante ahora, es que tengáis muy clara vuestra situación real y que os améis entre vosotros como elementos indisolubles.

Es evidente que cada elemento tiene su porción de responsabilidad, mediante la auténtica colaboración y equilibrio entre sus partes. Cada pieza debe rodar perfectamente sincronizada con su organismo. Teniendo en cuenta que éste, a su vez, se incluye en otro gran organismo y así sucesivamente.

Cada célula, debe cumplir con su misión. Eso es, mantenerse en su punto preciso, no desequilibrarse. Ajustarse a los patrones que la intuición y el pensamiento coherente dictaminen y, sobre todo, que no tenga miedo puesto que no está sola. Forma parte de un gran engranaje, sabiamente resuelto por quién tiene esa función encomendada.

Vuestra misión esencial es pues, observar y autoobservarse, y en la paciente espera de un cambio, una transformación de estructuras mentales, que permita trasvasar parte del conocimiento que figura en ciertas áreas de vuestra psicología, en ese cosmos holográfico, al que todos

pertenece y cuya información, de alguna forma, también nos pertenece a todos.

Deben cuestionarse ciertos aspectos ordinarios de la andadura existencial, aplicándose debidamente en el desarrollo y evolución del perfeccionamiento puramente trascendental, y como tal, efectivo y diáfano, aclarándose muchos de los porqués de ciertas incógnitas.

Tened en cuenta que nada de lo que sucede en este mundo, tiene tanta importancia como para que vuestros cuerpos y mentes se vean alterados en grado sumo. Así pues evitad, en lo posible, la identificación de la cruda realidad externa.

Por lo tanto, hoy aprovecho para deciros que reflexionéis en todo el entramado casuístico: circunstancias, anécdotas, pesares, angustias, incluso alegrías, porque todo ello forma parte de un concepto holográfico, que previamente se ha diseñado para tal cuestión.

Si valoráis con exactitud y precisión, todo ese envoltorio que disfraza vuestra esencia, el conocimiento profundo, podréis llegar a comprender que lo único válido y accesible para transportaros a ese nuevo mundo de percepciones, es el anhelo por llegar a comprender la verdadera realidad de vuestros actos, acciones y de vuestra situación en el aquí y ahora.

Pensad por un momento lo importante que puede llegar a ser el despertar, de una forma directa, en el corazón mismo de ese Conocimiento sin par. Que abre puertas al proceso por el cual la vida humana debe trascender y así florecer, en un conjunto armonioso, privado ya de ciertas ataduras psicológicas ancestrales. Superando a través de esa misma comprensión, un muro que al parecer os es infranqueable y lo único de cierto es que no lo es, porque ni tan sólo es un muro.

Permitidme que os formule algunas preguntas. Por ejemplo:

¿Por qué estáis tan preocupados por el buen desarrollo de vuestro cuerpo físico y casi olvidáis el espiritual?

¿Por qué dejáis un tanto aparte, este período floreciente a nivel espiritual y anímico inclinándoos, pesadamente, en

procurar una mayor tranquilidad, subjetiva por cierto, en el aspecto material?

¿Por qué usáis tanto de vuestra inteligencia, capacidad, energía y don de gentes, para alimentar el ego de la posesión, el materialismo, el pensamiento puesto en el futuro, en mantener privilegios y capacidad adquisitiva, por ejemplo y olvidáis este presente eterno del conocimiento trascendente?

Incuestionablemente debéis reflexionar. Pensad que todo es susceptible de variarse tan sólo con vuestro pensamiento. Si queréis que todo vaya bien, anheladlo, exigidlo... Sois libres, nada os ata.

17. DOLOR Y LÁGRIMAS

Es evidente, van a producirse una serie de desequilibrios al nivel mundial. Sobretudo en las grandes potencias, cuyas economías políticas y empresariales están sufriendo grandes quebrantos por la ineficacia de sus dirigentes y de sus proyectos. Ambiciosos proyectos de especulación y enriquecimiento fácil. Como es lógico, vamos a ver circunstancias desfavorables en todos los sistemas.

En este planeta, no existen unas economías sociales impregnadas de altruismo, socializadas al extremo de compartir bienes y necesidades. Es un parecido con la realidad muy poco aconsejable a tener en cuenta. Las realidades que conocéis son impuestas, figuradas, preparadas, maquilladas y altamente desfiguradas de la realidad concreta y objetiva.

Muchas de las circunstancias adversas que se suceden en estos momentos, son preparadas ex profeso para ocasionar un gran quebranto social. Especialmente para una masa ingente de seres humanos.

La superpoblación es un gran problema. Los recursos naturales del planeta se agotan. Las expectativas de impacto social y económico prevén duros enfrentamientos entre la población. Insatisfacción, duelo, sentimiento de impotencia, enfermedades, desequilibrios sociales, pobreza extrema, apatía, etcétera. Muy poca generosidad y, por encima de todo, un gran error de cálculo de dirigentes que se han ocupado muy poco, de cumplir con sus obligaciones de exigir a quienes deben y pueden tomar decisiones.

Esto último, ha comportado también duros enfrentamientos en países subdesarrollados, y han acabado agotados con el esfuerzo y el sacrificio. Esta impotencia mundial de países en vías de desarrollo, se circunscribe en

una temática de dolor, de pesadumbre, de angustia, de miedo, y ello trae consigo enfermedades, desequilibrios sociales y humanos y, a la larga, contagios a todos los niveles de la población mundial.

Los países ricos no se han preocupado en absoluto de averiguar o proyectar en su futuro económico, las debidas variables con las que enfrentarse en dicho futuro que es hoy, ahora mismo.

Exigir un cambio de estructuras ahora es mucho pedir, pero indudablemente deberá hacerse así. Deberá pedirse mucho sacrificio, dolor y lágrimas. A lo sumo, vamos a conseguir que la gente, las personas de buena voluntad, se conciencien de que el cambio se ha producido y que dejen, de una vez por todas, de confiar en su verdugo, cuál es su propio ego. Que los va llevar a un mundo de desconfianza, de sinrazón, de destierro.

Sí, realmente el dolor se circunscribirá en toda porción, en todas partes, en todos lugares. Por eso se pide un trabajo aún mayor, un esfuerzo aún mayor, a quiénes sus inquietudes espirituales les han llevado hasta aquí. Es un esfuerzo mayúsculo. Es un reto que, sin duda, deberá acotarse debidamente propiciando la claridad; en primer lugar, del propio individuo, para después trasladarse al exterior e infundir las debidas señas de identidad y de comprensión.

La angustia producida por la desaparición de unos bienes materiales, que puede ocasionar altercados y derivar en ensoñaciones aún más peligrosas, es lo menos grave que puede suceder.

En el fondo, se divisan las directrices de una vía demasiado hostil para la Humanidad. Por decirlo de algún modo, los cañones de la guerra atómica. Terribles cañones en manos de unos infanticidas que, posiblemente, actuarán por el sentido del deber, por o para obedecer consignas institucionalizadas. Por cumplir escrupulosamente con la orden recibida. Y esto es así y esto será así y nuestros ojos lo verán.

Pero, ¡ah! qué felices van a sentirse aquellos corazones, que comprendiendo la realidad del contacto y los

impulsos emocionales que dicha energía cósmica les ha impregnado, van a saber desarrollar debidamente una actividad creativa con un único objetivo: instaurar en sus mentes y en las de sus semejantes, la idea de un mundo mejor, más próspero, más equilibrado, más coherente y mucho, mucho, más feliz.

18. UTOPIÁS

No creo en realizaciones mucho más avanzadas al propio nivel del sujeto que ha de ponerlas en cuestión. Cualquier planteamiento que se nos ofrezca ante vuestra presencia, debe ser ultimado y preparado en función de vuestra propia capacidad y no de capacidad alguna de tipo externo.

Es obvio que cualquier condicionamiento exterior, va a afectar concretamente a la dinámica con relación a la creación de sociedades armónicas. Por ello, es conveniente saber de antemano que cada individuo debe tener muy claros sus objetivos y no apartarse demasiado de los mismos. Porque eso significa perder el hilo conductor de su trabajo y de su realización espiritual.

Me refiero a que, de alguna forma, se distrae a la opinión pública de aquellos efectos positivos que pueden llevar consigo los trabajos de interiorización, introspección, análisis personal. Y ello puede derivar en una cierta confusión de objetivos y a una pérdida de tiempo en estos momentos tan importantes de cambio.

El proceso de cambio que vemos viable, según nuestros parámetros, entra en funcionamiento cuando se hallan las respuestas adecuadas a una serie de interrogantes ancestrales y quedan debidamente pormenorizados. En ese momento, el individuo es capaz de organizar y dirigir su vida en función de sus propios parámetros, de sus creencias y de sus conocimientos adquiridos a través de la propia experimentación.

En ningún caso es aconsejable partir de cuestionamientos o direcciones externas, por cuanto no son propias y el individuo, en este caso, vuelve a caer en el mismo mal endémico en el que siempre ha caído una y otra vez:

dejarse llevar por el dirigismo, la autocracia y el señalamiento de objetivos. Por muy altruistas y beneficiosos para la propia Humanidad y desarrollo ecuménico que se diga.

Por eso, por este mismo motivo, entiendo que cualquier objetivo que se plantee de masificación, de direccionamiento masivo, de instrucciones que partan de una piramidal forma establecida previamente, tiene como consecuencia resultados nefastos en el futuro.

El mayor éxito que debe conseguir la presente Humanidad es en base del conocimiento auténtico de sus raíces a través de su propia autoconciencia, de su propio autoconocimiento, de su propia autoexperimentación.

Me parece que no hace falta señalar nombres, ni pensamientos, ni filosofía alguna. Creo que el lector entenderá hacia qué punto van nuestras opiniones y sabrá obedecer al oportuno resultado de su propio convencimiento. Claro está, que no todo el mundo es capaz de valerse por sí mismo, de saber direccionar su propia nave orgánica, pero en definitiva, creemos que se trata de crear la suficiente masa crítica con un conocimiento profundo de las circunstancias que la envuelven, como para llegar a conseguir que esa misma población sea lo suficientemente madura como para contagiar de su conocimiento y experimentación al resto.

El mimetismo es una cuestión intrínseca de la propia célula. Ella, se guía de la lectura de su congénere para actuar al mismo tiempo en función del organismo al que sirve y debe tutelar. Por ello, es preferible que la suma de todos y cada uno de los individuos, llegue por sí misma a contagiar al resto del organismo y así se consiga la suficiente empatía, como para llegar a patrocinar un desarrollo ecuménico a través de la objetividad del pensamiento y de la eficacia de una buena autoobservación.

19. CIENTOS DE AÑOS EN 10 MINUTOS

Por supuesto que han existido y existen, seres de otros mundos dedicados a la formación intelectual y psicológica de habitantes de planetas en desarrollo. Sin embargo, ahora no vamos a extendernos profusamente en el tema, porque precisamente llevamos fijado un determinado plan de trabajo a seguir.

De todas formas, es un hecho que la transmisión de conocimiento de una humanidad a otra, de un nivel intelectual a otro, se produce, se ha producido y se producirá en todas las edades y en todos los tiempos. En realidad, todo lo que se recibe es para dar. El que sabe, lo transmite a los demás, siguiendo por esa rueda imaginaria de evolución de la inteligencia humana.

Cierto también, que han intervenido e intervienen muchas razas y de distintos orígenes en el Cosmos, desplazándose a velocidades infinitas. Lo cual quiere decir, traspasando dimensiones y espacios tiempo determinados, en función de cada casuística.

También es un hecho, que todos hemos aprendido de la misma forma, de nuestros padres, de nuestros tutores, profesores etc. etc. Y así por los tiempos de los tiempos.

Al respecto y en su momento, tendréis información de primera mano. Digamos, una especie de clase virtual. Porque no sé si os habéis dado cuenta, de que el enfoque que estamos dando actualmente a nuestras relaciones o comunicaciones interdimensionales, van dirigidas a un aspecto muy sutil de la psicología, con miras a conseguir un proceso de conocimiento y determinación con el que aplicarse en la sabiduría gnóstica. Y, como es natural, dicho conocimiento lo tendréis a través de

vivas experiencias, virtuales claro está, pero totalmente identificadas con vuestra psicología actual y, por lo tanto, asimilables al cien por cien.

Esto quiere decir, que deberá llegar el momento en que vuestro aprendizaje, si podemos denominarlo así, tratará sobre la base de un conocimiento que consta en ciertos niveles de conciencia y que son asequibles a través de la mente puesta en un nivel trascendental.

Nuestros esfuerzos van dirigidos hacia ese objetivo, puesto que lo que no se llega a asimilar a través de un razonamiento puramente intelectual, puede hacerse posible, accesible y asimilable, fuera de las coordenadas tiempo y espacio. Por poner un ejemplo, en diez minutos fuera de las coordenadas tridimensionales, podemos investigar, aprender, asimilar, experimentar, cientos de años. Os estamos ayudando, ésta es la palabra, para que a través de vuestra propia capacidad psicológica, esfuerzo, dedicación y anhelo correspondiente, podáis seguir por esa línea ascendente de comprensión.

Anticiparos tan sólo una simple reflexión: no podéis ni imaginaros la cantidad de conocimiento que es posible adquirir. Conocimiento trascendental y, por lo tanto, asumible y experimentable, que puede llevaros a una independencia total o de libre pensamiento y de forma de vida. Y todo ello sólo será factible en cuanto logréis traspasar esa sutil barrera de interferencia mental que, por ahora, existe en vuestro pensamiento.

20. MUCHO MÁS QUE BUENAS INTENCIONES

En los comienzos de un nuevo año, siempre abundan las buenas intenciones y los objetivos a cumplir, pero hay más. Este año que empieza, debe estar lleno de esperanza y de ilusión por conformar unos objetivos que pueden llevar a la realización de unos sueños como espíritus que sois, buscadores de la verdad y de la identidad de vuestras personas.

Para ello, es necesario la suficiente fortaleza de ánimo con que poder resistir los duros embates que la presente sociedad está soportando. Y con el propósito de llenar aquellas parcelas de ignorancia, propias de una situación dimensional determinada.

A no dudar, deberá conformarse un nuevo estado creativo mucho más amplio y pleno de dicha y satisfacción espiritual, que permita el acceso hacia nuevos espacios que van a procurar la debida clarificación de ideas o de conceptos y de realidades paralelas.

Sin embargo, puede que estéis pasando por un período de cierto oscurantismo y, por ello, de cierta atonía o desilusión. Como también puede ser, que vuestras expectativas de cambio estén ansiosas por vislumbrar debidamente aquellas parcelas que aún la claridad y la objetividad son parcas o brillan por su ausencia.

Puede darse el caso también, que las energías que están invadiendo de forma muy poderosa las mentes de vuestro nivel, den la impresión de hacer zozobrar la nave de vuestros objetivos y anhelos. En realidad no es así. Esa sensación de inseguridad, de insatisfacción, de impaciencia si

cabe, es una figuración de los sentidos. Es la pura ilusión de unos sentidos conformados por un marcapasos cósmico que, alterando todo un proceso mental, señala de una forma prudente pero insistentemente, la necesidad de este cambio.

Por lo tanto, en estos tiempos de cambio, es necesario tener confianza en uno mismo. La sensación que podáis tener ahora, de cierto desarraigo social e inseguridad en vuestras propias capacidades, es tan sólo algo pasajero y, por lo tanto, tenderá a desaparecer.

21. AÑO 2012

El pensamiento trascendente es aquel que nos sirve para llegar a las profundidades de nuestra psicología, a conocer espacios adimensionales.

El sabor profundo del Amor, visto desde el ámbito de la inspiración artística, técnica, religiosa... no es más que chispazos que se producen en nuestra mente y que de algún modo nos está indicando que existe un mundo más allá de este espacio limitativo tridimensional. La realidad auténtica está ahí, pero acaso nos limitamos y tan sólo interesa que nos proponamos hacer un esfuerzo, un pequeño esfuerzo de autoobservación, para dilucidar exactamente qué camino tomar.

Sin duda, a nuestro espíritu, a nuestra personalidad superior, le interesa la trascendencia y se sirve de nuestro pensamiento intrascendente, subjetivo, cuando le añadimos más y más grados de vibración. De este modo se alcanzan cotas cada vez más altas y mejores en expectativas y transformación evolutiva.

Añadiría, que tenemos dos caminos claramente diferenciados. El primero el horizontal, que no nos va a llevar a ningún sitio a no ser a la rutina y el otro, el perpendicular, que corta esa horizontalidad de la vida tridimensional. Y en ese justo punto y término es donde hallamos la realidad, en el cruce de esos dos caminos.

Estamos todos en que podemos trascender un espacio tridimensional pero ¿cómo hacerlo? Es más, ¿qué significa trascender un espacio tridimensional? Si acaso, antes deberemos comprender que el mundo físico, el espacio tridimensional propiamente dicho, es una herramienta muy efectiva ya que se dispone de espacio-tiempo y, por lo tanto,

épocas, etapas, procesos. Sin él, sería muy difícil resolver cuestiones trascendentales. Aunque no es el único mundo en el que poder formalizar unas relaciones vitales y existenciales.

Entonces, si entendemos que vivimos, transitamos, por un espacio tridimensional o físico impuesto necesariamente por una cuestión, digamos realista en cuanto a la transformación de impresiones, a la auto observación, a la regeneración del espíritu, si llegamos a comprender que este espacio físico es únicamente un proceso más dentro del proceso existencial, podemos vislumbrar que existe o debe existir necesariamente otro espacio en el que no exista la dependencia, la causa y el efecto, el principio y el fin, el blanco y el negro, el positivo y el negativo. Exactamente un mundo en el que no exista nada de todo eso. Un mundo en el que no exista la dualidad.

Nuestra psicología necesita constantemente nutrirse de procesos de aprendizaje. La memoria juega un papel importante en esa transformación. Pero más allá de ese proceso existe lo que conocemos por cromosoma, por ADN y ahí está el quid de la cuestión. El ser humano actual, deberá conformar un determinado tipo de ADN que le va a permitir per se, procesar estadios evolutivos superiores, y ahí está ese cruce simbólico, ese punto en el que se rompe la horizontalidad a través de esa perpendicular que la corta, pero simultáneamente con la realidad del mundo físico.

No olvidemos que la trascendencia no debe ser huir de este mundo tridimensional y pasar a un mundo adimensional, sino que la razón de la existencia, de la realidad, estriba en que juntamente con la experiencia vivencial, física, podamos ser conscientes in situ, instantáneamente, al acto, de ese mundo tetradimensional y, por lo tanto, trascendental.

Deciros, que la transformación del ADN de vuestra generación en estos tiempos tan necesarios para el cambio, es una cuestión vital para procesar debidamente en un futuro, no muy lejano, la cantidad inmensa de secuencias vibracionales que vuestra mente deberá contemplar, asimilar y asumir.

Es un cambio adeneístico que nunca se verá favorecido por inducción de terceros y, ni mucho menos, por inteligencias que puedan existir en todo el Cosmos. Porque esa sería una

burda interferencia o intromisión en un espacio psicológico determinado, que a todas luces merecería cualquier reprobación sensata de mentes de ese nivel.

En respuesta a la pregunta, diría que el ADN sufre unas ciertas limitaciones, propias del medio en que está imbuido el organismo de vuestro nivel. Pero el ADN es mucho más amplio. Su lectura genética obedece a unas determinadas casuísticas propias, como digo, del medio en que se desenvuelve. Y limitadas ex profeso, precisamente por Quien en su momento ha contemplado dicha limitación como un hecho efectivo y progresista.

El cambio que está sufriendo la actual generación lleva implícito una transformación de ese ADN, una mejora de sus respuestas genéticas, porque en definitiva la zona del córtex neuronal, se verá insuficiente para dar cabida a una nueva compenetración vibracional. Es por eso que se exige, entre comillas, ese cambio cósmico al nivel individual y que va a procurar por supuesto, una mejora interpretativa de los procesos psicológicos de vuestra generación.

Sinceramente no sé si se va a producir en el 2012, en el 2008 o en el 2006, pero indudablemente se debe producir.

Cuando hablamos de cambios inminentes, estamos hablando de transformaciones rápidas comparadas con un proceso macrocósmico, pero eso tampoco indica que los cambios deban ser de hoy para mañana o para el año que viene. Existen una serie de ponderaciones e incluso imponderables que pueden acelerar o retrasar un cambio cósmico y psicológico de esta naturaleza.

No obstante, nuestros parámetros nos indican que en función de la energía actual en estos momentos, un cambio adeneístico podría producirse perfectamente en el 2012, aunque una determinada aceleración psicológico-energética del montante o masa crítica, puede hacer avanzar dicha participación, porque la aceleración no es constante.

El cambio es sencillamente con Amor. Pero, ¿cómo se experimenta ese Amor? Ahí está la cuestión. Cada uno lo experimentará según su real saber y entender, pero una cosa es cierta: cada uno aprenderá y asimilará ese proceso en

función de su grado de alegría, de felicidad, de compañerismo, de saberse en un estado de transformación y el exponente máximo será el pensamiento de Amor. En primer lugar hacia uno mismo, e indudablemente hacia los demás.

Cuando nos despojemos de esa careta de miedo al futuro, de esa posesión, de ese materialismo que nos hace modificar pensamientos trascendentes. Cuando estemos abiertos a la imaginación, a la comprensión, a la ayuda. Cuando nuestro futuro únicamente sea nuestro presente. Cuando no exista nuestro pasado. Cuando únicamente, insisto, exista un presente, el aquí y ahora. En ese momento podremos ir dándonos perfectamente cuenta de nuestro cambio adeneístico, cromosómico, evolutivo.

Cada uno está en un proceso determinado. La mente, tendrá su tiempo y cada uno entenderá ese momento y esa necesidad si acaso se da cuenta de ello.

No olvidemos que no todos los que estamos aquí hemos venido o pensado en un momento como este. Algunos hemos venido tan sólo a observar, otros a aprender y otros también a reconocer aquí y ahora ese instante mágico de cambio directo hacia la autorrealización del Ser y de un cambio progresivo y progresista hacia una emancipación de los sentidos, de tal forma que nos pueda permitir contemplar ese mismo mundo desde otra óptica. Y cuando hablamos de óptica, nos referimos exclusivamente a la visión estereoscópica que puede proporcionarnos una mente abierta evolutiva y contemplativa.

Estamos en que debemos ir comprendiendo paulatinamente todo el conglomerado de circunstancias que hacen posible el que podamos entender la cuestión. Y la cuestión es: cómo vivir la vida sin otro apreciativo que vivirla en un sentido profundo y trascendental.

Claro, que debemos pensar primeramente en qué estamos dedicando nuestro esfuerzo, nuestro sacrificio, nuestra vida física. Porque si hallamos plena concertación con lo que estamos haciendo, si apenas nos damos cuenta de cómo vivimos, poco podremos darnos cuenta de cómo vivir una vida plena en otro sentido. Y claro está, el día a día, la

rueda de la rutina diaria, se mezcla con los sinsabores, la angustia, el pleno rendimiento, la escasez de dinero, el pago de nuestras deudas, nuestra subsistencia. Todo ello en un revoltijo que empaña un proceso de clarificación, evitando por supuesto llegar a comprenderlo directamente.

Mas la vida, la existencia, es inteligente. La Madre Naturaleza es inteligente. El Cosmos es inteligente y entiende cuándo es el momento de dar a sus hijos, por decirlo de algún modo, el instante preciso para que se transformen.

La vida entiende que el mundo tridimensional es de una lógica aplastante. Que dos y dos son cuatro, y esto es adrede para que entendamos este mundo y podamos modificarlo, vivir en él, desarrollarnos y morir en él. Pero deja muy poco espacio para la reflexión, para la meditación, para la objetividad. Es lógico claro. Es un mundo lógico, determinista, dual. No pidamos a un mundo dual una sensación tetradimensional o trascendental.

Debe haber o existir algún mecanismo que nos permita, siendo y viviendo en un mundo tridimensional, objetivar la cuestión y derivarla hacia un mundo pleno de luz y color. Y entonces, y sólo cuando pedimos en nuestro interior dicho cambio, es cuando aparece la posibilidad de realizarlo.

De natural, tenemos necesidad de saber. Pero antes es necesario saber que no sabemos. Es un dicho antiguo, milenario, pero así es. Porque si no sabemos que no sabemos, nunca llegaremos a conocer y a saber lo que no sabemos.

Imaginémonos subidos a un tiovivo, dando vueltas sobre un mismo eje recorriendo una gran extensión, sin movernos unos metros de nuestro eje.

Entonces, ¿dónde está nuestro eje? Situémonos, pensemos, ¿en qué lado de nuestra psicología está ese eje que nos incita a dar vueltas y más vueltas y cada vez más rápido, sin apartarnos en absoluto del mismo? Tal vez por ahí llegaremos a entender qué nos pasa en nuestra vida, en nuestra situación vivencial. ¿Por qué se repite y repite y repite una anécdota tras otra? ¿Por qué esa insistencia hasta llegar al agotamiento dándonos cuenta de que no hemos avanzado lo suficiente?

No se trata de ir más rápidos, de hacer un gran o extenso recorrido, sino de ampliar horizontes, de acercarnos cada vez más al extremo de nuestro eje psicológico. Y ¿cómo vamos a conseguirlo?: dando el suficiente ímpetu a nuestra inquietud con la suficiente autoobservación.

Al separarnos de dicho eje hallamos la libertad. Y al acercarnos peligrosamente a ese eje rotatorio, al significativo sentimiento de miedo. Miedo a soltarnos, miedo a la renuncia, miedo al que dirán, miedo a romper estructuras mentales. Miedo, miedo, miedo...

Además de la insistencia, es posible también añadirle voluntad. Ahora bien, ¿voluntad para qué? Entendiendo necesariamente qué es voluntad y para qué nos va a servir y en especial para qué queremos voluntad. Y la voluntad es aquello que la razón no tiene porque interferir y que cuando interfiere ya no es voluntad.

El cambio para proceder a una transformación indudablemente va a pasar por la necesidad de crear unas disciplinas o unas determinadas técnicas, pero siempre conociendo y sabiendo para qué van a utilizarse.

A estas alturas no vamos a confundir el deseo con el anhelo. Porque, ¿tú qué quieres o deseas? o ¿tú, qué anhelas?. Porque si tú quieres o deseas transformarte, mejorarte, aspirar a más, ser un iniciado, entonces debo decir que este no es el camino, ni para nada te va a servir ninguna de las técnicas que tú mismo adquieras a través de la voluntad.

Primeramente has de comprender, profundamente, que necesitas un cambio. Si es que realmente lo necesitas. Y esto último únicamente te lo vas a proporcionar tú mismo. Y cuando realmente comprendas que necesitas cambiar, porque tu anhelo profundo es el de la comprensión de esta situación vivencial y de sus ataduras, entonces y sólo entonces, vas a aprender por ti mismo, por tu actuación, por tus propias circunstancias, las técnicas necesarias que te van a liberar. Saboreando las mieles de la autorrealización, preparándote, trascendiendo. Y en el trabajo Crístico, alcanzar la plenitud del Ser. Y en ese punto ya no existe mediación posible. O se está

en un lugar o se está en otro, pero no se puede estar, ni mucho menos, en la dualidad.

El despertar Crístico se alcanza tras largos procesos de trabajo interior. De descubrirse uno mismo, renunciando asimismo a todas las connotaciones de la materia. Y esto, amigos míos, es muy difícil, al menos para mí. Pero intuyo que en algún lugar muy profundo de mi Ser está esperando el resucitar Crístico de mi persona como entidad cósmica. Aunque es bueno que empecemos ya desde un aspecto evolutivo muy temprano, a confiar en el anhelo de llegar a ser un buen cristiano.

Quisiera añadir algo con respecto al cristianismo. Éste surgió como punto de unión entre el Ser Absoluto y la materia. Porque la Nada necesitaba manifestar en su interioridad algo que debía marcar un proceso cósmico.

El Cristo llegó, como otras muchas veces ha llegado y espero llegará nuevamente en su momento preciso. Todo cambio precisa de un período y en este caso precisaba de 2012 años para regenerar un sistema cromosómico y adeneístico.

22. UNA GRAN LECCIÓN

Al igual que la semilla necesita de una buena tierra y la humedad correspondiente para germinar, lo mismo sucede con los grupos de contacto. Éstos necesitan de una buena tierra y de la humedad correspondiente, cual es el eco interno y el florecer de sus manifestaciones e inquietudes, para dar la correspondiente apertura a todo un proceso que ha de germinar y diversificarse en un planteamiento excepcional.

Ciertamente, todos podemos colaborar en mejorar nuestro entorno, y cuando olvidamos que realmente podemos activar ciertas situaciones anómalas y nos dejamos llevar por la impotencia, el desespero, la angustia, el temor, estamos cerrando el paso a nosotros mismos y a los demás.

En general, se magnifican los problemas y se obstaculizan caminos y caudales que podrían llevar al bienestar y al mejoramiento de la armonía y la felicidad de las personas. De hecho, no estamos preocupados por el bienestar de los demás, sino por el propio bienestar, por la comodidad, por la sensación de felicidad en busca de una felicidad perdida que nunca hallaremos en el exterior y sí en el interior de cada uno de nosotros, junto a un cambio radical de nuestros esquemas y planteamientos.

Hoy, padece el vecino. Mañana puede que padezcamos nosotros si no le ayudamos a él ahora. Si no lo hacemos como si nos ayudásemos a nosotros mismos, entonces estamos fallando en un aspecto muy importante, cual es el de la solidaridad humana.

El hermanamiento llegará no por influjo divino, no por imperativo divino, sino por Amor a nuestros semejantes.

Realmente existen muchos desequilibrios pero, ¿os habéis preguntado qué fundamento tienen los mismos y por qué aparecen en esta época tan drástica y abundantemente?

¿No será, tal vez, para que nos demos cuenta de nuestra real situación y modifiquemos nuestra actitud y nuestras acciones?

Se esperan grandes logros en este siglo. Indefectiblemente se llevarán a cabo por imperativo cósmico. Porque el planeta necesita regenerarse y dar alumbramiento a una nueva ciencia y tecnología y a una nueva espiritualidad, mucho más profunda y duradera al mismo tiempo.

Se espera un cambio en ciernes muy importante, tanto, que incluso en planetas paralelos se están estudiando determinadas reacciones, y su resultado puede llegar a ser una gran lección cósmica en el afianzamiento de una nueva constitución social. Es, verdaderamente, una gran lección la que se está obteniendo a través de vuestros parámetros mentales y, lógicamente, esa experiencia debe servir para ilustrar, en un futuro no muy lejano, otras civilizaciones de iguales o parecidas características a las vuestras.

En realidad, estamos hablando de un cambio muy importante y que verdaderamente aún no sois conscientes del todo. Es como contemplar una gran extensión de terreno desde el mismo suelo y no poder llegar a cuantificar la cantidad exacta de hectáreas que pueden corresponderle. Y, perdiéndonos en ese atrio del horizonte, no llegar a percibir siquiera una mínima parte de su profunda existencia y realidad.

No sabemos, a ciencia cierta, si vuestro anhelo verdadero es el despuntar hacia un nuevo horizonte intelectual superior o si únicamente aspiráis a una vida tranquila, materialmente hablando. A nosotros se nos presenta una doble elección y, la verdad, es que consideramos que la dualidad al nivel en que estamos hablando no es posible. Queremos decantarnos hacia un punto concreto, cual es la espiritualidad vista desde el prisma de la regeneración cromosómica, desde el enriquecimiento neuronal y celular, desde la mejora anímica y adeneística. No concebimos otro desarrollo que no sea el espiritual. Bien entendido, que el desarrollo espiritual propiamente dicho puede tener la consideración de una regeneración física completa.

Podemos disponer de una gran tecnología, de un gran conocimiento psicológico, de mucha experiencia a través de

miles y miles de años de investigación y de experimentación, pero la psicología humana es tan sublime, está tan sabiamente diseñada y organizada, que cualquier desliz por nuestra parte podría representar un serio revés para muchos de vosotros.

No, no deseamos alterar ningún proceso, y más siendo un desarrollo tan sabiamente identificado con la sublimidad de un pensamiento muy por encima del nuestro. Queremos ser prudentes.

Preguntaros hasta qué punto estáis decididos a llevar a cabo la ilusión por un nuevo planteamiento espiritual. La cuestión está en aprender a diagnosticar, con antelación, cualquier circunstancia futura y más, cuando entra en juego una esporádica revisión de antecedentes. Que esto significa un examen global e intrínsecamente ligado al buen funcionamiento de una masa humana planetaria que, o debe dar todo lo que lleva de sí, o renunciar taxativamente a su propio perfeccionamiento espiritual.

23. AVISTAMIENTO INTERMOLECULAR

Tendríamos que hacer un inciso para decir, ante todo, que la preparación psicológica del propio individuo juega un papel preponderante.

No es lo mismo ser consciente de una vibración determinada cuando se está en nuestra vibración por *motu proprio*, que de prestado. En vuestro caso particular, estáis aún en una vibración por debajo de la media vibracional. Nosotros procedemos de vibraciones superiores y, por tanto, no podemos mezclar dimensiones, porque sería una intromisión en un espacio no correspondido.

Estamos hablando de apariciones en vuestro mundo y procedentes de dimensiones superiores o paralelas a la vuestra. No estamos hablando de involucrar a vuestro mundo con el nuestro. Debemos respetar ese libre albedrío. No podemos interferir, aunque, lógicamente, nos gustaría poder dialogar abiertamente, pero eso aún no es posible.

Lo normal es que vosotros, en vuestra vibración, en vuestro pensamiento sublimado, hagáis lo posible por llegar a experimentar conscientemente dichas experiencias. Pero lo que no podemos propiciar y mucho menos obligar, es a vivir unas experiencias que no son accesibles debido a vuestra propia limitación y trasladarlas a un estado superior, porque eso realmente sería interferir.

Y no solamente interferir en vuestro proceso o causa, sino que alteraríamos un proceso normal de desarrollo nucleico, de distribución adeneística y cromosómica.

Vuestro posicionamiento aquí y ahora, obedece a unas causas genéticas y su transformación sólo será posible a través de vuestra propia capacidad para ello, de vuestra

comprensión profunda. Pero nunca a través de nuestra interferencia, aun con las mejores intenciones.

24. UN CEDAZO EQUILIBRADO

En la montaña de Montserrat y en el avistamiento intermolecular que se produjo, se dejaron una serie de trabajos por hacer. Y preguntarán, ¿por qué no se hicieron si estábamos todos allí en espera de que así fuese? Sinceramente, porque este trabajo no puede resolverse de una sola vez, en un solo instante.

El progreso de la psicología humana, el perfeccionamiento de su pensamiento, el posicionamiento de vuestro nivel, requiere un cedazo muy importante y a la par equilibrado.

Por eso, en dicho día hicimos unas incursiones, un trabajo al nivel cromosómico que, sin lugar a dudas, va a reflejarse en una mayor capacitación, en una mejor predisposición y en un entendimiento rayando la comprensión. Pero indudablemente el trabajo aún está a medias, aunque ahora os toca a vosotros recabar más información.

Disponéis de mucha información. El día pasado os entregamos un bloque de unas características muy profundas, y éste ha quedado depositado en vuestro subconsciente y basta que os apliquéis debidamente en la introspección para ir descubriendo, progresivamente, el porqué de todo este proceso y cómo afecta a cada uno de vosotros.

Unos, como dije en su momento, notarán un cambio más rápido, otros más lento, pero en general, todos sufriréis un cambio. No me gustaría anticipar cuestiones que por vuestros propios medios psicológicos debéis y vais a descubrir vosotros mismos.

Tal vez la solución radique en emancipar vuestros pensamientos aquí y ahora, en la no identificación de algunos aspectos que tanto os preocupan o pueden preocupar o que,

de alguna forma, ocupan espacio destinado a la introspección, al trabajo espiritual.

Solo así podréis mejorar vuestro entorno. Con ese trabajo de introspección y de autoanálisis profundo de vuestras expectativas vitales, podréis llegar a reconsiderar exactamente cuál es vuestro posicionamiento aquí y ahora. Podéis preguntar.

Desde milenios, hemos estado explicando y al mismo tiempo aprendiendo, que la vida tiene una razón de existir. La vida es tan sólo un soplo que se ha interpuesto en un absoluto presente. Justamente para hacernos recapacitar y reencontrarnos.

Tú preguntas hacia dónde nos va a llevar ese camino de exploración interior, ese trabajo de introspección. Y yo podría contestarte que cuando mi comprensión fuese absoluta, la justa para poder explicarte lo que significa el proceso absoluto de introspección, estaría hablando sola. Porque en ese camino de introspección, al final del mismo, no hay nada. Existe el Absoluto. Y pregunto, ¿qué es el Absoluto sino nada?

Precisamente porque hemos llegado, estamos en un mundo de ilusión. Para reconocernos nuevamente. Porque el sistema retroalimentario permite al Absoluto reconocerse en todos y cada uno de nosotros. Y si realmente todos y cada uno de nosotros no existiéramos en un mundo de ilusión, tendría que reinventarse el proceso. Y, lógicamente, acabaría en un estado retroalimentario como el actual.

Pero no te equivoques. No juzgues como real lo que es realmente una ilusión. Porque, ¿qué crees acaso que eres tú, sino tan sólo una suma atómica determinada que en el fondo es nada? No eres ni somos, ni energía, porque si la Nada tan sólo fuese energía, sería una ilusión, y la Nada y el Absoluto no lo es, porque es la realidad absoluta.

Estamos convencidos de que vamos hacia la creación de sociedades armónicas, es un deber y un privilegio poder contar con una estructura educacional íntegra. La integridad obedece a unos baremos que podríamos considerar básicos o fundamentales en la evolución humana. Pero tiene que ser una educación basada en el entropismo. Y, si cabe añadir algo

más, debe estar enfocada la educación en base al principio ecuménico de una igualdad basada en la tolerancia, el respeto y el Amor hacia nuestros semejantes.

Estáis en un proceso de cambio muy radical de estructuras mentales y psicológicas. Y esto significa un trabajo interior, pero de contenido holográfico. Lo cual quiere decir que cada parte contendrá al todo y el todo contendrá a la parte. Y esto va a significar que el contenido en una sociedad armónica se va a ver representado por la igualdad, el equilibrio, la justicia y la fuerza de la razón superior.

En cuanto a tu contenido particular, puedo decirte también, que en consonancia a tus anhelos verás recompensado tu esfuerzo. Si tan sólo tu esfuerzo radica en el deseo de poder mantener una estructura societaria equilibrada, esto es como pedir peras al olmo, es un imposible. “Al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios”.

El cambio deberás realizarlo en ti mismo. Y, en función de tu esfuerzo, de tu energía, “contaminarás” a tu prójimo, a los demás, al contorno, Y en base a esa suma progresiva y matemática, se inundará el proceso holográfico. O, lo que es lo mismo, el contenido íntegro de la masa crítica.

Dicha masa crítica, será el resultado del esfuerzo unitario. Y el resto, aquella masa que no habrá consolidado o considerado suficientemente sus estrategias vitales a un nivel transpersonal, deberá reconvertirse en sucesivos procesos evolucionistas.

La configuración cromosómica genera una energía muy sutil pero profundamente e intrínsecamente relacionada con el motor. Es un esfuerzo mayúsculo que está realizando el organismo para depurar, y utiliza todas sus energías. Sus recursos son energéticos y, como tal, algunas partes de vuestro organismo sufren desequilibrios energéticos que deben compensarse, y por eso y de ahí, aparece el cansancio.

Con relación a la información que os hemos suministrado y que de algún modo iréis redescubriendo poco a poco, en función, eso sí, de vuestra propia capacidad de interiorización y de esfuerzo, puedo decir que el mismo ha

estado condicionado sobre la base de cuatro estructuras básicas:

- La capacidad de aprender.
- La posibilidad de visión estereoscópica.
- La audición (trascendente).
- El desbloqueo mental que va a procurar, sin duda alguna, esos viajes espaciales a través de vuestro subconsciente. Lo que vulgarmente conocéis como viajes astrales.

Es un hecho que ambas culturas deben ir recogiendo información y, al mismo tiempo, asimilarla. Para nosotros sería un gran honor poder disfrutar de vuestra compañía conscientemente. Y no como en los últimos tiempos hemos venido haciendo, a través de un borrado de memoria o de información.

Nos gustaría que, respetando vuestro libre albedrío, pudieseis estar o entrar en una mayor y más amplia información con nosotros, y esto requiere de unas capacidades psíquicas muy por encima de la media con que la Humanidad viene desarrollándose. Por eso, este paquete de información que a cada uno se os ha suministrado tenderá a mejorar espectacularmente dichas capacidades.

Un detonante será un cambio energético planetario, vía Cosmos, que repercutirá muy fuertemente en vuestro ADN y lo movilizará. Es decir, ese rayo cósmico que muy pronto va a llegar a la Tierra, actuará como percutor e, instantáneamente, el susodicho bloque de información suministrado, empezará a desenvolverse en los pliegues mentales, en vuestra mente y os proporcionará el conocimiento necesario como para aligerando esa carga del subconsciente pasándola al consciente.

Me diréis que, tal vez, es una cuestión de creer o no creer. Indudablemente así es, así ha sido, pero no será así siempre. Llegará un momento en el que no será necesario

creer, sino que lo podréis comprender y analizar, asimilar e intuir, por vosotros mismos.

La visión estereoscópica será el primer proceso que vuestra mente desarrollará y, cuando llegue el momento, os daréis cuenta de que en este estado físico, en esta tercera dimensión, existen muchos niveles de conciencia los cuales llegaréis a controlar, comprobar y experimentar.

Podemos vivir todos en la “ignorancia”. Pero esto ¿a qué nos llevará? Planteamientos sin un fondo superpuesto de interiorización, de Amor en definitiva, no caben en una concatenación de elementos como son la cábala y el despertar de la conciencia.

Sin embargo, podemos seguir siendo “ignorantes”. Pero, ¿dónde colocamos la sabia concepción de la Naturaleza que continuamente prodiga una especial evolución?

Podemos seguir siendo “ignorantes”. Pero ¿acaso hemos venido aquí a descansar, a tranquilizarnos y a esperar mejores tiempos?

Podemos, sí, ser “ignorantes”. Es nuestro libre albedrío. Pero, ¿cómo vamos a salir de esta espiral de desconocimiento si no apresuramos el paso y nos preocupamos por mantener en alerta nuestros cinco sentidos, emancipándolos, transmutándolos y liberándonos de esa rutinaria vida recurrente?

Podemos, sí, seguir siendo “ignorantes”, es nuestro derecho. Pero, ¿qué finalidad tiene el renunciar ex profeso a nuestra independencia y libertad?

Sí, podemos seguir siendo “ignorantes”. Pero eso, ¿a qué nos va a conducir? ¿Tal vez a un pozo sin fondo?

Preguntas si tal vez os estamos manipulando y yo diría más bien que quien manipula sois vosotros a nuestro nivel. Tal vez pueda resultar absurda esa confinación de pensamiento a la inversa. Pero, ¿no estaréis manipulando vosotros mismos, a través de vuestras propias inquietudes, todo un proceso normal tridimensional rutinario?

¿Quién manipula a quién? ¿El Sol a la Luna o la Luna al Sol? Sí, habláis de conocimiento, de saber, de

experimentar... pero, ¿acaso eso no significa una burda manipulación del saber?

¿Quién manipula a quién? ¿El ego a la conciencia o la conciencia al ego? Nadie manipula a nadie. Todos estamos unidos en una especie de escalera en espiral. Los escalones suben y bajan. Los hay que están más abajo. Los hay que están más arriba. En cada eslabón se encuentra un nivel de conciencia diferente. Pero si acaso el nivel inferior aprieta hacia arriba, porque quiere sobresalir de las tinieblas y alcanzar la luz, automáticamente está presionando. Presión que significa manipulación.

¿Acaso tú no manipulas cuando estás desarrollando una teoría, un trabajo científico, un escrito literario? ¿Acaso tu pensamiento no está manipulando? Verdaderamente estamos manipulando todos, pero esa es la fuerza centrípeta. Esa es la fuerza del Cosmos. Pero en realidad ¿quién manipula a quién? o ¿es que todo es manipulable?

Y, finalmente, permitidme que añada que en realidad es lógico que penséis así. Porque es lógico que no os sea posible, aún, manifestaros conscientemente en otros niveles. Si os dijera que en otros niveles hemos estado hablando largo y tendido sobre la evolución y el perfeccionamiento del pensamiento humano, si os dijera que vosotros mismos nos habéis pedido ayuda, ¿podríamos hablar aún de manipulación?

25. RAYO CÓSMICO

Con seguridad, se van a producir factores de preaviso antes de que ese rayo actúe, proporcionando la suficiente energía conque modificar cierta formación cromosómica y adeneística en vuestro organismo.

Dichos antecedentes se van a proyectar en el cielo y en el mar, en la atmósfera y en el agua, a modo de avisos prefijados, cuyos componentes podrán poner en estado de alerta y simplificar cuestiones que de otro modo podrían llevar a una desincronización y lógicamente a un desequilibrio. Me refiero a estar atentos ante las manifestaciones climatológicas radiales y que en todo el Planeta se van a ir percibiendo de una forma más o menos tangible.

Es por eso que la actitud ha de estar condicionada principalmente hacia un equilibrio y a un estado de plenitud espiritual completo.

Ese rayo cósmico únicamente se va a centrar en aspectos energéticos. Movimientos energéticos cósmicos vinculados a un orden planetario. La entrada de dicha energía producirá desequilibrios energéticos a todos los niveles, incluidos los mentales.

Sin embargo, todo ello va a proporcionar un adobe de energía extra, haciendo fluctuar ciertos estados psicológicos y mentales, activando a su vez, determinadas energías en el cerebro. Éste, actuará como diapason y activará al mismo tiempo resortes que en la memoria figuran en estado aletargado o semi-inconsciente, depurándose y apareciendo súbitamente en el consciente.

En este punto, se iluminarán parcelas de pensamiento que hasta ahora han permanecido ignoradas, y como en un despertar de un largo y profundo sueño, se llevarán al

consciente e iluminarán el pensamiento y, por encima de todo, traerán al recuerdo muchos de los esquemas con los que el ser humano ha debido desarrollarse y aprender.

Es difícil en estos momentos predecir exactamente cuándo se va a producir ese instante. Por eso es importante observar el entorno social, y también cambios climáticos como temperaturas extremas tanto de frío como de calor, la progresiva degradación de los alimentos producida por plagas de insectos o toxinas de bacterias o virus, etc., ya que todo ello deberá hacer reflexionar a vuestras personas con respecto a que los tiempos habrán llegado ya.

Siempre me he referido a una visión muy por encima de la humana en un sentido tridimensional. He aquí que debemos saber observar y ver lo que ya vemos, pero que no atinamos a ver completamente en un contorno holográfico. Y esto quiere decir que nuestra visión se adaptará a un conjunto euclídico, sí, pero de indudable participación molecular, con el que vamos a conseguir establecer una dinámica visual completa desde todos los ángulos de visión, y ello va a procurar una relación objetiva y directa con la visión estereoscópica, denominada también visión estereográfica holográfica cuántica.

Por eso es importante empezar con una visión objetiva participando a su vez de todo un componente holográfico. Ciertamente, la gama de luz y color a través del iris del ojo se transparenta en un cerebro acostumbrado a visualizar objetos tridimensionales, que adolece en cierta forma de un costumbrismo subjetivo, y ello repercute en una falsa apariencia de las cosas que nos rodean.

Sin embargo, no únicamente debemos saber apreciar el contorno de la materia que nos rodea, sino también su energía en toda su amplitud posible, conformada a través de una especie de luz o aura, cuyo vislumbre penetra en otros estadios a los que el ojo humano no está acostumbrado. Frecuencias que debemos ir recuperando y archivando en la memoria, puesto que las mismas van a proporcionar un contorno mucho más rico en matices, y participar al mismo tiempo de una visión holográfica más completa y eficaz.

Primeramente decir que la educación tiene algo que ver con la profunda idiosincrasia de cada uno. Es por esto que no todo el mundo debe aprender lo mismo, sino que la enseñanza debe dirigirse hacia aquellas particularidades propias que el individuo pueda llegar a asimilar, y corresponderse con su buen hacer. Esto significa aligerar una pesada carga de oscurantismo, pero haciendo que la persona se encuentre a gusto en su aprendizaje. También influye el que dada su condición innata para aprender, pueda desarrollar aquellas otras facultades que aparte de poder dar un servicio al exterior, puedan beneficiarle de un modo mucho más amplio a nivel espiritual, a nivel interno, a nivel entrópico.

No obstante, es conocido por todos que la educación actual vulnera ciertos estados de sensibilidad individual, y se aboca hacia una desenfadada sensación de irritabilidad. Ello se traduce en una desestabilización social por la incapacidad de poder asimilar determinadas materias en las que el individuo, en un nivel muy profundo o inconsciente, no desea progresar.

Ahí debemos contemplar la posibilidad de respetar el libre albedrío de las personas. No todos los seres deben aprender lo mismo en el mismo momento y en el mismo espacio. Si llegáramos a comprender que cada uno de nosotros tenemos una especial vinculación con un programa macrocósmico a nivel holográfico, entenderíamos que cada uno de nosotros es una partícula especial, no igual, sino con una particularidad específica que le separa de los demás en un aspecto muy crítico y a la vez responsable.

A su vez, es interesante entender esos pormenores, correspondiendo a la necesidad de cada uno en función de su actitud y de su preparación interna, coincidiendo exactamente con el programa establecido de antemano por cada individuo.

Y en esta función de dar un conocimiento a un nivel entrópico, ¿qué resultados pueden llegar a desarrollarse a nivel global? Sencillamente el corresponderse con una equilibrada sociedad que, al mismo tiempo, gratificará a todos sus miembros en función de lo que todos ellos hayan aportado

a la misma. Este es un principio social, político y económico, que se basa en la igualdad y en la tolerancia, y en la educación espiritual.

Desgraciadamente el Hombre, debido a su ignorancia ancestral, ha aplicado unos derechos políticos en bien de una comunidad, pero siempre dado a una contemplación histriónica basada en el trabajo y su rendimiento.

Pocas veces se ha contemplado un conjunto humano basado en el progreso espiritual individual y en un proceso mucho más amplio, el beneficio que pueda reportar una sociedad cuyos integrantes participen de un bien común, cual es el derecho a establecer una sociedad armónica que les permita, por tanto, mejorarse a sí mismos y su entorno.

Y cuando me refiero a su entorno, doy a entender también que no solamente debe mejorar la especie humana, sino la animal, la vegetal, la mineral, y en un contexto global, todo el planeta, y a su vez el Cosmos en el que todos estamos de alguna forma integrados.

26. ESTADOS, CIUDADANÍA Y MEDIO AMBIENTE

A todos los niveles se vienen produciendo grandes transformaciones: cambios climáticos, sociales, económicos y políticos, junto a un resurgimiento de la masa crítica, que trae consigo consideraciones de tipo psicológico y mental. Avatares que van a procurar una nueva configuración de los estados y la ciudadanía.

Debemos considerar que los cambios a nivel planetario son en conjunto transformaciones de mentalidad, y que deberá adecuarse a los nuevos tiempos.

Es a todas luces evidente que debe prologarse de un modo u otro la sensación de bienestar social, si se quiere evitar que una gran masa humana se “rebele” contra un “estatus quo” impuesto desde la cúspide. Dichos pormenores deben modificar sustancialmente todo un sistema que ha ido funcionando igual durante siglos. Por eso ahora se impone el sentido común más crítico y desde luego más objetivo entre los gobernantes, que deberán tener más en cuenta las solicitudes de equilibrio y bienestar social de sus demandantes.

La globalización no sólo deberá objetivarse hacia estructuras económico/políticas, sino también hacia la consecución de objetivos sociales. Organizando un correcto empleo y distribución equitativa de los recursos en todo el orbe planetario y cubriendo ante todo las necesidades primarias de alimento, sanidad y educación, de los países más pobres o más afectados por dicho desequilibrio, predominando un ambiente plural de igualdad y justicia social.

Por todo ello, no es de extrañar que dichos cambios afecten de un modo global y solidario a países con una dilatada disponibilidad económica, que cederán parte de sus efectivos en favor de estados menos favorecidos.

En el terreno económico, ciertos patrones de valoración se modificarán ante la perspectiva de unos nuevos, prevaleciendo en un estado de equilibrio y consolidación planetaria. Realmente se valorarán actitudes y aptitudes de aquellos estados que más propongan el bien común y la confraternidad.

Es obvio que deberán reestructurarse ciertos valores tradicionales de mercado y del sistema financiero, y que de algún modo ahogan sustancialmente la propia capacidad de desarrollo evolutivo.

Sin duda podrá comprobarse cómo prevalece la verdad, la historia común, la fraternidad y la igualdad.

Es significativo de la transformación que estamos comentando. Y también una reacción de la Naturaleza ante cambios muy agresivos y que debe soportar debido a una conformación planetaria, en parte de origen cósmico.

Cierto también, que los animales son muy sensibles a las variaciones atmosféricas. En cuanto a las aves, aunque dispongan de un sentido de la orientación muy importante y eficaz, pueden verse afectadas por energías cambiantes. Regias manifestaciones de la naturaleza cambiante y que coordinan una nueva línea gravitatoria, con lo cual se alteran los habituales períodos de anidación y corrigen el rumbo a través de una nueva orientación que su instinto les marca.

También, dichas reacciones suelen deberse a cambios atmosféricos producidos por la contaminación y el desenvolvimiento de nuevas tecnologías a través de la telefonía móvil, por ejemplo, y que pueden alterar líneas ortotécnicas tradicionales.

En cuanto al nivel del mar, es lógico que se produzcan oscilaciones, y más cuando está siendo invadido por grandes corrientes procedentes de los glaciares, y de las franjas continentales que presionan entre sí, generando esporádicas olas submarinas.

27. LA INTROSPECCIÓN

Nuevos arquetipos, formas nuevas de pensamiento, introspección, archivos inconscientes.... Claro está, resulta difícil hablar de todo ello, y más de algo que no es visible. Es también necesario que las palabras y los pensamientos se adornen de realidades palpables.

Por eso, nuestro esfuerzo va dirigido a que mejoréis el pensamiento a través de la introspección. Realmente, no podemos dar más de lo que vuestra capacidad de entendimiento y de comprensión os puedan facilitar.

Evidentemente, perdemos energía a través de la dispersión del pensamiento. Estamos aquí físicamente, pero nuestro pensamiento estará absorto en múltiples cuestiones. Y tal vez, puede que esté mucho menos de lo que creemos en el aquí y ahora.

Debemos darnos cuenta que pertenecemos a un compendio unitotal y absoluto y, por lo tanto, por ese mismo aspecto y concreción, estamos en cualquier parte del universo o cosmos.

Y es ya llegado el momento en que el ser humano entienda que la faceta más importante de su existencia es, precisamente, la que no ve, la que no puede tocar, la que no huele, la que no oye. Y este es el revulsivo que debéis emplear para el despertar. Para que entre la iluminación en vosotros. Para que seáis conscientes de ella, porque el ser humano dispone de la debida capacidad creativa para ello.

Si ahora lleváis a cabo los oportunos planteamientos y esfuerzos, conseguiréis lo que tanto habréis anhelado durante toda vuestra existencia. En cambio, si ahora dormís, puede que ese sueño sea reparador pero al mismo tiempo traidor.

Indudablemente, estamos hablando de interiorización, de pensamiento objetivo, y pregunto, ¿cómo se consigue un

pensamiento objetivo? Sencillamente, dejando en blanco la mente intelectual.

Y, ¿cómo se consigue dejar la mente en blanco? Sencillamente, también, no pensando durante la introspección y teniendo únicamente el anhelo de la paciente espera como para que se produzca la iluminación interior.

Todo esto es posible gracias a la voluntad y ganas de perfeccionamiento. Y no solamente para obtener resultados acerca de una hipotética experiencia multidimensional, sino porque al mismo tiempo os ayudáis en la asimilación y la creatividad, que en cierto modo son la antesala de las propias experimentaciones multidimensionales.

28. APLICARSE EN LA INTROSPECCIÓN

En el aspecto de la interiorización personal, y para llegar a una buena relajación, es importante tener en cuenta unas determinadas referencias que partan de diferentes disciplinas esotéricas, aunque la más, la más elemental, viene a ser la voluntad de catalizar, en breves instantes, un pensamiento de reflexión y relajación, que unido a la voluntad de mantenerse en la autoobservación, puede permitir que el individuo encuentre de alguna forma la manera de hallarse completamente aislado dentro de un mundo en constante "ruido" y, a la vez, pleno de energía poco sublimada, que indefectiblemente le van a llevar a la confusión, al desasosiego y al miedo en según qué casos o circunstancias.

Por eso, la forma más elemental es la de aislarse debidamente dentro de esa vorágine de energías que de una forma u otra alteran un proceso vivencial. Sin duda alguna, si el individuo sabe emplear su tiempo y aplicarse en la introspección en base a una correcta autoobservación, logrará aislarse de ese mundo en el que se ve involucrado innecesariamente, para poder hallar en sí mismo la solución a determinados enigmas. Y el primero de ellos, es la conformidad con que debe prevalecer su pensamiento ante una situación poco favorable, que al mismo tiempo, es la forma más efectiva para desarrollar una voluntad de cambio y de transparencia mental.

Así es que si empezamos con pequeños ejercicios de introspección, si ordenamos a nuestra mente determinados pensamientos de relajación, si aplicamos debidamente la comprensión en facilitar el descubrimiento de ese velo que

cubre nuestros cinco sentidos -velo sobradamente conocido por todos, cual es el velo del ego-, hallaremos en su trasfondo una gran realidad.

En el fondo, la realidad está ante nuestros ojos y tan sólo es conveniente rasgar ese velo sabiamente y con precisión, para que del mismo sobresalgan la claridad, la transparencia, que por ende nos transportarán a la iluminación.

La autoobservación debemos contemplarla de la misma forma con que elaboramos nuestros mejores pensamientos, eso es, sublimándola, ya que realizando la autoobservación de una forma intelectual y racional, no se resolverá ninguna de las incógnitas o problemas que deseemos solucionar o aclarar.

Tengamos en cuenta que la autoobservación deriva hacia un estado consciente, que nos une con ese otro proceso real cual es la apertura a una nueva dimensión.

No olvidemos tampoco que la realidad es constante, eterna e infinita. Por lo tanto, somos nosotros a través de nuestro proceso de concienciación quienes debemos y tenemos la obligación de alcanzar esa realidad que está ahí, aquí mismo, en nosotros. En todas partes y en ningún lugar al mismo tiempo, y la paradoja es que está ahí y no está.

En la actualidad, el pensamiento humano de vuestro nivel está resuelto hacia un perfeccionamiento constante y progresivo, y lo que hoy pueda significar una gran incógnita, mañana será una gran realidad dentro de la Gran Incógnita.

Nuestra sinrazón es fruto de un aparente pensamiento ilógico, pero indudablemente, en esa ilógica actitud del pensamiento global está la raíz y la comprensión del esquema infinito y perpetuo.

Y si alguna vez, hipotéticamente claro está, alcanzásemos esa comprensión total, hallaríamos una cruda realidad, cual es la inexistencia. Por lo tanto, creo que por el momento nos sirve esa inconsistencia, esa negatividad, ese proceso banal, ilusorio, encantado, mágico, material, tangible, porque gracias a ese estado o situación vivencial, somos.

En el mundo físico existe una regla inviolable, sólo circunstancialmente desarmada cuando aplicamos nuestra divina consciencia y traspasamos el umbral de la comprensión, de la iluminación, rasgando ese “velo” que está aquí y ahora y cuyo componente es la realidad absoluta, total e inviolable; pero si reflexionamos, también nos daremos cuenta de que esa realidad es mudable a cada instante. Si así no lo fuera, formaría parte de este mundo tridimensional o físico y luego sería una pura ilusión de los sentidos.

29. LA LIBERTAD, EL ODIOS, EL AMOR

Ante todo decir que se precisan hombres y mujeres valientes. Hombres y mujeres independientes. Que no dependan de nada ni de nadie. Que se sientan completamente libres para encauzar su vida, su trabajo, su actividad, su desarrollo, su perfeccionamiento. En completa libertad de acción, que eso es muy importante.

Si la mayoría de las veces actuáis siguiendo los dictados de vuestro muy querido ego, ya viene siendo hora de que en algunas parcelas de pensamiento, en algunas actitudes, seáis vosotros mismos. Seáis libres.

La libertad es el don más preciado que tiene el ser humano. Sin libertad es un ser dependiente, gris, y esparce todo su conocimiento a un nivel muy bajo de vibración. La falta de libertad estimula la rutina, el pesar, el aburrimiento, y al final de todo eso se llega al escepticismo.

Y hablando de escepticismo. Bueno es pensar que debemos creer, pero para creer necesitamos experimentar. Y experimentar no se consigue sino es en base a la creatividad. Este tipo de experimentación a la que me refiero se sitúa fuera de los límites de actividad del Ego, del Yo.

Así que libertad es sinónimo de creatividad, de empuje, de dedicación. Lo contrario es la pesadumbre, la dependencia del individuo que únicamente prefiere la seguridad temporal a la comprensión y evolución de su pensamiento. A través del perfeccionamiento del pensamiento deberá, el hombre de vuestra generación, conquistar hitos muy importantes dentro de su vasto universo interior.

Del principio de que la semilla crece, se desarrolla, se multiplica y genera nuevas plantas, así también el hombre se desarrolla y genera nuevos pensamientos que le llevan a

conquistar nuevas dimensiones, de las que por el momento está privado de recibirlas, comprenderlas y disfrutarlas en definitiva.

Para que todo eso sea posible, bastará únicamente que el hombre sea capaz de renunciar a la dependencia, aunque con una renuncia libre, espontánea, directa, a través de la comprensión, nunca de la represión. Calificando bien el trabajo y la actitud de cada día, de cada hora, de cada instante. Encaminarse hacia un futuro de paz y libertad, sin otro requisito que la observación de unas mínimas normas elementales como son la bondad de sus actos, la paz de pensamiento y la actitud positiva de hermanamiento con todo y con todos los que le rodean.

Y a la pregunta que queráis formularme con respecto a si un bebé podía ser responsable e imputársele como cargo una enfermedad o muerte prematura, debo decir que sí. Se le puede imputar esa responsabilidad. Cuando hablamos así, nos estamos refiriendo a su espíritu, a la cadena de reencarnaciones. ¿Qué le importa, por ejemplo, que se tengan días o meses cuando en realidad es un espíritu que debe aprender al igual que todos nosotros?

El individuo, en esta tercera dimensión, debe asumir sus cargas porque así se libera de pesadas losas psicológicas, de muros que pueden parecer impenetrables. A través del dolor, del esfuerzo. También a través del fin prematuro de su existencia. Aunque esto último es de una importancia relativa, porque la existencia continúa en otro estado, en otra forma, en otro ser...

Efectivamente, no es libre, pero esto no quiere decir que deba renunciar a su familia, a sus hijos, a su cónyuge. Lo importante es que él se sienta libre. Es difícil, tal vez, entender que la libertad no está en nuestro entorno, si no que la libertad está en nuestro interior. En nuestro ser interno.

Claro, que quien tenga cónyuge e hijos y sus familiares le requieran todo el tiempo disponible prácticamente de su vida, lógicamente estará "prisionero". Aunque más bien estará prisionero para que aprenda a liberarse estando prisionero.

Si a los demás creemos que no les queremos pero no les odiamos, indiscutiblemente les queremos.

Reconozcamos que el ego es un virtuoso del amor, de la compenetración, de la hermandad, de la amistad... El ego quiere, predominantemente, aparecer como bueno, amable, sincero, cariñoso... Por eso el ego no acepta de buen grado una separación de alguien o de algo que quiere o desea por encima de todas las cosas.

El Ego se hace suya cualquier persona o cosa porque dicha actitud le da confianza, seguridad. Lo cierto es que el ego, ante todas estas circunstancias de apegos, valora el cariño, el amor, la ternura, a través de unos parámetros totalmente tridimensionales, a través de unos sentimientos especialmente egoicos. La verdad es que cualquier sentimiento que se tenga de querer amar, son pensamientos egoicos.

Lo cierto es que al espíritu nada le pertenece, y nada le importa que no sea su propio perfeccionamiento. El espíritu trasciende esos sentimientos. Todo lo que no sea trascender esos sentimientos, va a formar parte irremediabilmente del ego, de nuestra masa egoica.

Por eso también odiamos, por eso el pensamiento de animadversión hacia todos aquellos que, según nuestros parámetros mentales, no cumplen con las normas preestablecidas.

Nos movemos en una simple y rutinaria dualidad. Si son nuestros hijos, nuestras parejas, nuestros familiares más directos, “debemos amarles” y por lo tanto nuestra separación de ellos “ha de ser” dolorosa.

A los demás, “como que no nos pertenecen en ningún sentido, no les amamos”. Les olvidamos, pasamos de ellos, no sufrimos por la separación, por su pérdida.

Por eso no deberíamos tener ningún sentimiento de apego por nadie ni por nada, porque eso es solamente terreno del ego. Deberíamos sentir, eso sí, amor, preferencia, pero siempre aceptando que ese ser forma parte de la vida y como tal, la vida le dará movimiento, y nosotros no somos quiénes

para impedir su tránsito, evolución. Por tanto, al fallecer un familiar, por ejemplo, deberíamos comprender que ha trascendido un espacio. En cambio, sufrimos un gran dolor por su pérdida. Mas ese dolor mental es egoico. Para entendernos, de nuestro yo, de nuestro lastimero yo, de nuestro pobre yo. Generalmente de nuestro “pobre de mí”.

Ved que el odio puede ser diferencia, descontento, temperamento, racismo, xenofobia, enemistad, impotencia...

No sólo es odio cuando se manifiesta abiertamente a alguien. También lo es cualquier pensamiento de repudio, animadversión, duda, hacia alguien o algo. Todo esto forma parte de la gran familia del ego del odio.

El ego reviste todas y cada una de sus funciones con unos planteamientos lógicos, y por lo tanto en general obviará decir: “odio a determinada persona”. En su lugar dirá: “No me gusta, me cansa, me aburre”. “Me siento mal con esa persona”. “No me dice nada nuevo”. “No me ayuda en mi evolución”. “Siempre está de muy mal humor”. “Cada vez le entiendo menos”... En fin, eso es odio encubierto porque en todos estos planteamientos no hay amor.

También el ego se justifica: “¡Cada vez cocina peor!”. “¡Qué pesado es!”. “¡Qué aburrida es”. “¡Qué egoísta es!” “¡Sólo piensa en el dinero!” “¡Con quién me ha tocado vivir!” Estos también son otros planteamientos faltos de amor y por tanto de la familia del odio.

Y claro está, también habrá aquellas otras características mucho más pronunciadas como: “la odio”, “le deseo lo peor”, Estos son grados extremos de odio. Todo ello, origen de pequeños odios que se han ido sumando hasta formar un “personaje” de gran envergadura.

Debemos prestar atención en los primeros síntomas de enemistad, de indiferencia, porque es ahí donde un día podemos ser víctimas propiciatorias de ese ego, de ese yo, de nosotros mismos.

Y finalmente decir que el miedo es el principal colaborador del odio. El miedo encubierto, justificadísimo a través del propio ego, no deja de ser un caudal inmenso para generar odio.

Amarnos los unos a los otros.

¿Debemos amar al genocida, al dictador, al asesino, al delincuente...?

Debo decir que sí. Porque, ¿cómo dar cabida a un pensamiento de odio hacia cualquiera? ¿Cómo vamos a aceptar ese odio en nosotros, por mucha justificación que pueda tener nuestro ego?

Si no tenemos odio, es obvio que tendremos amor y capacidad de entregarlo sin limitación alguna.

Desde un principio, deberemos prestar atención ante cualquier pequeño síntoma de animadversión, porque es ahí donde un día podemos llegar a ser víctimas propiciatorias del ego.

Invariablemente, se empieza por lo minúsculo. El odio, aparece en nuestro interior mental casi sin darnos cuenta, pero puede terminar haciéndose fuerte e irresistible y, por lo tanto, es importante estar alerta y vigilar.

Si vivimos despiertos, de instante en instante, sabremos de nuestra actitud hacia el exterior, de nuestro pensamiento hacia los demás. Y si conocemos nuestra actitud y nuestro pensamiento, podremos elaborar y analizar nuestro estado psicológico y de ánimo.

Amor y odio, es la síntesis del esquema vital del Holograma Cósmico Cuántico. Y, en el mundo tridimensional, en ese espacio temporal e ilusorio, la vida se desenvuelve bajo el signo de la dualidad.

Por lo tanto, el amor necesita de su antagónico el odio, para ser lo que es: el Todo y la Nada, y por eso el trabajo interior debe dirigirse a detectar cualquiera de esos estados egoicos, para así poder transmutarlos en amor.

No creo que por mucho hablar termináramos con el tema de la libertad, del odio y del amor. Tal vez únicamente habríamos colocado un grano de arena en la inmensidad del océano universal.

Me preguntáis sobre la obsesión. En primer lugar, obsesión es un desequilibrio psíquico y nace de un planteamiento ficticio, y por falta de la debida auto-

observación. Generalmente se recrea en el ánimo perturbado por unos ideales, por unos ilusorios pensamientos de complementariedad. La persona se cree sola o al menos eso le parece.

La obsesión suele nacer por múltiples motivos, ya que los vericuetos del ego, de la vida física, de la psicología humana, son infinitos.

Cualquier elemento perturbador suele generar ciertas dosis, grandes o pequeñas, de obsesión. En vuestra sociedad se os explica y enseña cómo llegar a ser los primeros en todo. Cómo ser un buen profesional, o un empleado modelo, o un eficiente obrero.

En ese ritmo frenético poco se da a entender sobre la importancia que tiene un buen y saneado aspecto psicológico. Parece como que a la sociedad de consumo no le interesa que el individuo se halle a sí mismo. Le interesa más que el individuo “dependa”. Y ¿cómo se consigue esto? Creándole estímulos ficticios, falsos, egoístas, interesados.

Al individuo suele enseñoreársele con los atributos de una sociedad moderna: una buena casa, un flamante automóvil, alegres vacaciones, un agradable y sutil perfume... Y aunque todo esto es ilusorio, no obstante le sirve a la sociedad para ensoñar a sus ciudadanos.

Y en la conquista de esos ideales ficticios, se lucha, se persigue, y nunca se obtiene, la conformidad de uno mismo. Precisamente porque son ficticios, porque no llevan a ningún sitio. Existe constantemente la sensación de impotencia, el individuo no alcanza los ideales por los que se le estimula. Y al no conseguirlos plenamente hace que se sienta insatisfecho, oprimido y reprimido.

Así se fustiga en cierto modo el consumismo. Y de ahí suele nacer la obsesión por alcanzar un mundo más placentero, querer ser un triunfador, acumular riqueza, ser el mejor progenitor, vecino, ciudadano... Y ahí, en todos estos planteamientos, existen diferentes grados de obsesión.

La obsesión es un oscuro y profundo pozo en el que el individuo se precipita hacia un mundo ficticio.

30. LA AUTO-OBSERVACIÓN

En el proceso de la autoobservación, cuando ésta es verdaderamente efectiva y objetiva, se alcanzan niveles de vibración superior.

Como es lógico, la autoobservación depende única y exclusivamente del propio individuo. En base a este proceso, se permite una mayor comprensión de la mudanza de nuestro pensamiento.

No siempre vamos a poder analizar debidamente nuestras impresiones, porque existen en nuestro interior mental unos muros figurados que obstaculizan, de alguna forma, una comprensión más amplia de la realidad.

Tal vez nos asuste conocer la verdad auténtica, y para ello utilizamos subterfugios a modo de esquemas o fantasías, para apartarnos de ese Conocimiento, de esa Verdad auténtica

Cuando el individuo pretende hallar explicación ante determinadas actitudes o circunstancias de la vida, suele encontrarse con el problema de que su visión estereotipada de las cosas le priva de analizar y de conocer, en profundidad, las consecuencias exactas de esa relativa actitud.

Así pues, podemos deducir que estamos siempre rodeados por nuestras circunstancias, por nuestros "muros": lamentaciones, autoexcusas, miedos... Toda una energía malversada en contra del despertar de la conciencia.

Lo primero es tener el comportamiento adecuado. Y ese comportamiento estará en función de nuestra capacidad de retentiva, de nuestra memoria, de la observación de todo cuanto nos rodea. También, del grado de bondad de nuestros actos, puesto que es bien cierto que con un pensamiento de

animadversión es muy difícil pasar de espectador u observador a sujeto activo.

La vida debemos vivirla de una forma activa y predominantemente abiertos a todas las situaciones y circunstancias. Podríamos resumirlo en muy pocas palabras: contemplación u observación y predisposición. En definitiva, estar pendientes de instante en instante de lo que sucede a nuestro alrededor.

Precisamente, todo cuanto nos envuelve en esta vida tridimensional es para apercibirnos de que se suceden unas circunstancias que, a su vez, pueden hacer variar nuestra actitud, mejorando la comprensión.

31 . MEDIR LO IMPOSIBLE

En el proceso de la autoobservación, cuando ésta es verdaderamente efectiva y objetiva, se alcanzan niveles de vibración superior.

Desde nuestro nacimiento, figuramos como receptores de información, aprendices, concedores innatos y curiosos del porqué de muchas circunstancias de la vida, a veces incomprensibles, otras no tanto, pero en definitiva, preguntas que quedan en el aire y que esperamos respuesta de nuestros progenitores, maestros, profesores, guías, compañeros...

Hora es ya de que nos preguntemos también a nosotros mismos, qué capacidades pueden resultar efectivas para lograr esa comprensión, esa sabiduría. Una de las formas de averiguar este proceso es midiéndonos. Tal vez os preguntéis cómo medir lo intangible, lo que no se ve, lo invisible. Puede parecer imposible, puesto que nada hay que pueda medirse si no es en base a una estructura, volumen, peso, etc.

Y sí, en verdad existe la forma de medir aquello que no se ve. Aquello que está oculto entre los pliegues de nuestra mente. Y esa forma de medir es, ni más ni menos, que la utilización de un “sistema de grados”.

Mediremos el “grado” de sabiduría, a través del volumen más o menos efectivo que experimentemos de felicidad, de alegría, de entusiasmo, de ilusión, de voluntad... Así, el volumen a medir estará en función de nuestro estado de ánimo: alicaído, aburrido... También, si preferimos una buena siesta a un momento de reflexión. Todo esto, en ese instante, nos estará diciendo qué grado de conciencia disponemos. Y este grado, puede fluctuar en más o en menos.

Es un método que no falla. He ahí pues, una forma de averiguar nuestra real situación en un momento determinado.

Si fuésemos conscientes en todo momento de nuestro estado de ánimo, si fuésemos conscientes de que tenemos en ese momento la oportunidad de despertar hacia un nuevo mundo de color y no de dispersión, de sentimiento amoroso y no de odio, de dulce espera para la paz y no de guerra, nos daríamos cuenta del grado de conciencia dispuesto en ese momento.

Cada vez que nuestro entrecejo adopta una sensación de aburrimiento, de hastío, de cansancio, de infelicidad... pensemos que estamos perdiendo una valiosa oportunidad de corresponder a la realidad de aumentar nuestro grado de sinceridad, de simpatía, de comprensión.

Por ahí, también, podemos empezar a trabajar en el despertar de la Conciencia.

32. UNIFICACIÓN PLANETARIA

Nosotros no enseñamos, sólo damos referencias y procuramos con ellas que la persona, los grupos de contacto en definitiva que están a la “escucha”, aprendan una nueva forma de ver la vida y sus circunstancias.

Circunstancias que a veces suelen aparecer algo difusas y confusas también, ya que en esta época suelen disfrazarse de apocalípticas definiciones en algunos casos y de abundante material filosófico en otras. Y ni una cosa ni otra.

En realidad, todo es más sencillo. Lo único que se pide es que el individuo interiorice su pensamiento. Procure hallarse a sí mismo a través de él mismo, con ayuda de la introspección, con ayuda de un pensamiento puesto en aras de la búsqueda de la razón por la que está aquí, por la que ha venido.

Cualquier manifestación es producto de una mente que, hallándose en un punto determinado de la escala holográfica, desea y precisa referenciarse para progresar en el pensamiento de perfección. Por lo tanto, tendremos que convenir que ésta, esa realidad que nos parece tan real y tangible, es una pura ilusión, aunque eficaz para provecho de nuestro estado evolutivo.

Por lo tanto, cuando en el pensamiento afinamos la idea de que somos un ser, de que somos esa chispa que de alguna forma ha generado el Uno para replicarse a sí mismo y referenciarse, en definitiva es una apreciación intelectual en base a un conformismo, a un determinismo. Porque la realidad es que ni eso somos. El Todo está pergeñado de la Nada. Y así, nada es.

Mirad, debemos empezar a ser conscientes de nuestra nada. De que nada somos. De que nada conocemos. De que nada sabemos. De que nada incluso, ignoramos. Porque nada

de eso nos es necesario ahora, en estos momentos, en esta época.

Si queremos avanzar, subir ese imaginario escalón vibratorio, debemos despojarnos de todo conocimiento adquirido que no hayamos asimilado profundamente en nuestro interior. Todo lo demás no va a servir, al contrario, va a entorpecer ese camino evolutivo.

Por lo tanto, también, os aconsejo que de alguna forma ignoréis pensamientos que puedan inducir a un afincamiento de la personalidad, a un reforzamiento del yo. Porque de alguna manera, estamos dando alimento al ego, a esa masa egoica añadida, a ese pensamiento cambiante en el cual se precisa una autoobservación muy profunda para conocerle y, de alguna forma, transmutarlo.

Es indudable, que el ser humano de esta generación, en ese cambio cósmico que se está generando ya y es evidente a escala planetaria, necesita una transformación de sus estructuras mentales. Y mientras éstas se apoyen en esas muletas de digamos intelectualidad, el arrastre hacia las mismas va a ser muy difícil de poder desarraigar.

Está bien que conozcamos el funcionamiento de la mecánica, de la física, de la química. Que conozcamos a nuestros antepasados, cómo pensaban, cómo veían su realidad. Está bien que conozcamos en profundidad o no, determinados arquetipos mentales, formulismos, lenguaje, etc. Pero yo intento haceros comprender que nada de todo esto va a servir para ese salto evolutivo.

Pensad también, que todo aquello que podemos tocar, oír, ver; todo aquello estático, físico; todo aquello que es perenne..., todo eso es falso. Porque la realidad, el campo real al que debemos acceder por imperativo cósmico, por necesidad espiritual, por cambio de Era, es aquello que no se ve, es aquello que no existe. Porque trascendiendo ese espacio ilusorio, hallaremos la Nada. Pero, ¡oh paradój!, en esa Nada recrearemos nuestra realidad. Una realidad en constante movimiento, no estática, aunque sí rica en procesos mentales.

Sin embargo, también soy consciente de que el tema es peliagudo, nada fácil y por ello, a veces podemos pensar que es inalcanzable en cuanto a objetivos.

No obstante, os diré que todo planteamiento inicial puede desembocar en una realidad palpable si usamos del oportuno conocimiento. Y cuando hablo de conocimiento, me refiero al conocimiento interior. Nada es imposible si sabemos utilizar adecuadamente las capacidades y posibilidades innatas que poseemos.

La mente es una herramienta que, una vez descubierta su intrínseca formación heterogénea, nos es muy válida o puede ser muy válida para acceder a esos estadios de conocimiento.

La utilidad que damos a la mente en nuestra actual situación, es inferior a la capacidad real que de ella podemos obtener, y sin embargo, también es cierto que nos cuesta mucho trabajo entender algunas cuestiones que pueden hacer de nuestra propia capacidad de asimilación esa arma indestructible, cual es el pensamiento puesto en aras de un perfeccionamiento espiritual.

Si tenemos en cuenta que nos basamos siempre en cuestiones referenciales, en estructuras anquilosadas en la historia de los acontecimientos sucedidos, entonces podemos averiguar que todo eso forma parte de un esquema mental.

Este esquema viene dirigido de alguna forma por la memoria, y ésta nos ayuda en el desenvolvimiento en este mundo tridimensional: sus necesidades, su aplicación práctica, el comunicarnos con nuestros semejantes... Todo eso es necesario que se argumente de alguna forma a través de la memoria, porque sin ella todo ello no sería posible.

Ahora bien, estamos hablando de otro tipo de participación mental. Es una participación en la que no se requiere la memoria, en la que no debemos pensar. Y no infrinjo ninguna norma conductual si digo que la memoria no debemos utilizarla, porque para el trabajo al que voy a referirme, no se necesita memoria.

Memoria es igual a pensamiento y para ese trabajo tan preciso, que desembocará sin duda alguna en la realidad

absoluta, la memoria, el pensamiento, el pensar en definitiva, es lo que menos nos interesa.

Comprendamos definitivamente que pensar e intuir son incompatibles. La inspiración, el componer una melodía, el crear una obra de arte, etc. no precisa para ello pensamiento alguno y sí mucha inspiración, sinónimo de imaginación creativa.

Estamos hablando pues, de imaginación. De imaginación en mayúsculas. No confundamos imaginar, lo cual es pensar en una estrategia, en un recurso económico, financiero, en cómo resolver nuestras tareas diarias... Eso no es imaginación. Eso es otra cosa.

Me refiero a imaginación creativa si queremos avanzar. Y estos tiempos lo son para ello, que para eso hemos venido aquí en este tiempo, en este lugar. Para avanzar juntos en la consecución de un objetivo. De un objetivo objetivo, valga la redundancia y sirva esta expresión para dignificar objetivamente el rumbo que deseamos alcanzar.

Si este rumbo, si este paso que vamos a dar todos juntos, cuando esa masa crítica que avanza lenta pero progresivamente hacia un contexto común de pensamiento unificado esté lista, la decantación proveerá de los recursos suficientes, como para que cada uno de nosotros tengamos la suficiente habilidad y capacidad para discernir entre lo objetivo y subjetivo, entre, en comillas, lo “bueno” y lo “no tan bueno”. Y este punto llegará cuando en su momento entendamos que no debemos pensar en la inspiración.

Cuando pretendamos actuar a un nivel tetradimensional, olvidaremos cualquier referencia, cualquier pensamiento, cualquier idea preconcebida. Dejaremos la mente en blanco porque ella es, como he dicho antes, la herramienta esencial que nos va a transportar hacia ese otro mundo de color, donde la realidad se manifiesta a voluntad. Y ese camino lo vamos a recorrer, lógicamente, con la mente en blanco pero con la mente.

Así pues, empecemos a pensar que esa mente, esa herramienta tan preciosa y tan precisa que disponemos, debe regenerarse, debe “limpiarse”, de pensamientos

preconcebidos. Debemos, no erradicar al ego, porque esto es un error, pero sí debemos ser lo suficientemente hábiles como para sortear la prepotencia egoica. Lo cual significa nuestra personalidad multidivida.

En función de esta actitud, avanzar hacia ese mundo tetradimensional en el que podremos compartir juntos, no ya esas esporádicas reuniones o esos fugaces y a veces no tan fugaces avistamientos de nuestras naves, sino que podremos compartir, como corresponde a humanos de esta generación, de esta nueva generación en ciernes, de todo ese componente holográfico que nos brinda la Comunidad. Ese trabajo en el que la Confederación está trabajando y viene trabajando desde hace muchos años, esperando ese momento tan preciso y a la vez importante, cual es la unión de mentalidades.

No olvidemos que el hombre actual, el de vuestra generación, no tiene porque aparecer en medio de ese mundo confuso y disperso, porque en su interior anida la llama de la espiritualidad, que le hace compatible con cualquier humano de la galaxia.

Por tanto, entendamos que el hombre está en el lugar que no le corresponde. Lo que corresponde ahora, es que avance hacia esa unificación planetaria.

33. SERES AFORTUNADOS

Es bueno saber reír, y comprender que la razón de la vida en esta existencia tridimensional es para no tomarla en serio en algunos aspectos, y más cuando se observan incongruencias de funcionamiento básico, como pueden ser las irracionales circunstancias que se producen por el mero hecho de la obsesión, de la posesión, del egoísmo, del materialismo...

Todo ello procura un desequilibrio de la naturaleza, tanto del hombre como del planeta, y ahí repercute, como es lógico, en las circunstancias y la vida de cada persona.

Si a ello le sumamos el cambio cósmico planetario en ciernes y de alguna forma galopante, hallaremos una suma de impedimentos que van a procurar un cierto desequilibrio de nuestra psicología. Y es cierto también, que las circunstancias adversas se aceleran, y yo diría que a pasos agigantados, porque los tiempos del cambio, como he dicho en más de una ocasión, ya están aquí.

Por ello, pediría reflexión. Que no frunciáis el ceño por contrariedades que en el fondo son nimiedades. Cualquier obstáculo, por importante que creáis que es, por delicada que sea vuestra situación actual, no es nada comparado con el resultado que vais a obtener de una conciencia despierta y consciente del momento que estáis atravesando.

Todo lo que ahora penséis que es importante, tenedlo en cuenta si así queréis que sea, pero no olvidéis que lo único importante ahora, en estos momentos, en vuestra vida, es la comprensión que adquiráis, que asumáis, que comprendáis profundamente y en vuestro interior, de las circunstancias, de los hechos, de las situaciones, de los desequilibrios si cabe de vuestro entorno, porque todo ello os va a procurar una sana

experiencia. Incalculable experiencia para vuestro futuro eterno.

Estáis, estamos, viviendo unos momentos que marcarán un hito histórico en la generación de vuestro tiempo. Vuestro tiempo se recordará como aquella estación de cambio de estructuras, como aquellos momentos del Renacimiento en los que se alcanzaron cotas de indudable calidad humana.

Por eso, estar presentes en este tiempo aquí y ahora, más que un infortunio, debe representar para vosotros la oportunidad de ser testigos directos y presenciales de un gran cambio humano.

Por lo tanto, no os dejéis llevar por estados de depresión ni de infortunio. Como tampoco por el sentimiento de desgracia o de miseria, aunque la podáis observar a vuestro alrededor. Porque vosotros no creéis en la desgracia ni en la miseria, porque no sois ni desgraciados ni miserables.

Sois espíritus inquietos, nobles, alegres, predispuestos, inteligentes y capaces para llevar a cabo una relación humana, para llevar a cabo una relación a vuestro alrededor. Para que todo a vuestro alrededor se contagie de vosotros mismos y a través del ejemplo de vuestras personas y de vuestra actitud, podáis seguir con el ejemplo de Aquel que lo dio todo.

Por lo tanto, creo que sin metáforas, abiertamente, públicamente y sin cortapisas, os puedo decir que penséis en vosotros mismos como seres afortunados, como personas que disponéis de un gran capital humano, espiritualmente hablando.

Y si acaso queréis acabar con la sensación de que algo os falta en vuestra vida para llegar a completarla debidamente, debe ser en base a una entrega de todo ese caudal del que disponéis, que sin duda disponéis, como es el Amor con que os deis a los demás, a través de algo tan sencillo y a la vez tan grandioso como es el contacto y la comunicación con los demás

34. MENSAJE DE NAVIDAD 2002

¿Qué tal estáis en estos principios de fiestas navideñas?. ¿Habéis preparado ya los regalos de Navidad para vuestras respectivas familias? ¿Habéis pensado el deseo que más os interesa de cara a la próxima Navidad? ¿Habéis intentado resucitar el espíritu navideño, antaño doblemente festejado con alegría y hermandad?

Si acaso no lo habéis cumplido debidamente, os lo recuerdo, porque estáis a tiempo de participar de una forma amplia y sustanciosa al nivel espiritual, con el proceso cósmico que une el cosmos y a sus criaturas, en un objetivo común de hermanamiento.

La energía que a raudales transmite el cosmos holográfico, es para saberla aprovechar adecuadamente y participar debidamente del nacimiento de un nuevo año solar.

Es por lo tanto importante que separéis el trigo de la paja: el turrón, el pavo, el postre, el buen vino... Todo esto está muy bien y os ayudará a participar de estas fiestas, pero no olvidéis que tras esa cortina que engalana los sentidos y los alegra, también hay un doble fondo cual cajón de mago.

Sed lo suficientemente inteligentes como para no dejaros arrastrar demasiado en este proceso ilusorio y poner también el pensamiento en el espíritu. Si sois capaces de separar equilibradamente esos dos mundos, podréis participar de una forma consciente de la magia de la Navidad.

Se precisa de un sentimiento de amor. En primer lugar hacia uno mismo. Y cuidado, que eso no es una simple palabra. Es una gran verdad. Ante todo, cada uno debe amarse y quererse mucho. Y también, tened en cuenta que eso no es tan fácil, pues resulta más difícil quererse a uno mismo que a los demás. Porque...

Cuando uno se quiere de verdad, sonrío, está alegre, está tranquilo, está feliz, está seguro de sí mismo.

Cuando uno se quiere a sí mismo, entiende sus debilidades, sus dolores, sus limitaciones, sus apegos...

Cuando uno se quiere, evita la dispersión de pensamiento, la angustia, el deseo...

Cuando uno se quiere, pide por los demás, ignora todo rastro de odio, de negatividad, de celos...

Cuando uno se quiere, intenta meditar sus impresiones en base a la comprensión, en base al anhelo, en base a la evolución de su propia psicología.

Cuando uno se quiere, olvida todo mal, todo error, toda sensación de infortunio, todo miedo al futuro, al qué dirán, al enemigo...

Cuando uno se quiere, únicamente respira amor en el sentido más noble de la palabra.

Todo ello podemos reflexionarlo durante esta época navideña.

35. ANHELAR EL PROGRESO DE LOS DEMÁS

El ser humano posee el conocimiento entero. Su mente, al igual que la forma holográfica con la que describimos el concepto del universo, es similar y proporcionalmente exacta a todo el conocimiento que pueda existir en esta tercera dimensión, en este mundo físico.

No olvidemos que la tercera dimensión no es únicamente vuestro espacio físico en el que os desarrolléis, aprendéis, practicáis. El mundo físico tridimensional, abarca todo un mundo infinito de dimensiones.

Por lo tanto, el conocimiento amplio, absoluto, no radicará nunca en este vuestro concepto tridimensional. Y digo concepto, porque en el fondo forma parte de una ilusión, imaginativamente hablando. El conocimiento real, abarcará otros procesos o dimensiones paralelas. Si bien el contexto global de todo el conocimiento, estará únicamente radicado en la unidad absoluta.

Por lo tanto también, si sabéis ofrecer vuestro conocimiento, vuestra asimilación y en primer lugar hacia el interior de vosotros mismos, comprenderéis que vivimos todos en mundo ilusorio, concebido únicamente como traspaso transitorio en el que aplicar conocimientos superiores, y comprenderlos y asimilarlos debidamente.

Así, el conocimiento que adquiramos en cada nivel, estará en función de nuestra capacidad psicológica y mental, de nuestra capacidad de asimilación y de comprensión, y ni un gramo más. Porque la orden de asimilación vendrá dada siempre a través de un nuevo espacio de comprensión. Eso es, partirá de la trascendencia para repercutir en un espacio físico determinado, en el que asimilar el conocimiento.

Si anhelamos un futuro más generoso para con la raza humana, en el fondo estamos deseándonos a nosotros mismos ese mismo progreso. Sinceramente, el progreso individual viene dado cuando nuestro pensamiento está dirigido hacia los demás.

Por el contrario, si únicamente anheláis la autorrealización interior y no trasladáis al exterior este conocimiento, automáticamente vuestra intuición, comprensión, estímulo interior, se cerrará cual fuente seca, sin otra alternativa que esperar pacientemente a la comprensión profunda que lleva a la autorrealización del Ser.

Comprended que todo vuestro saber y entender no os pertenece únicamente a vosotros, sino que pertenece a toda la raza humana.

Del mismo modo que el árbol da sus frutos sin esperar nada a cambio y tan sólo el agradecimiento y no el maltrato, así también debéis pensar en los demás: darlo todo sin esperar nada a cambio, porque en el fondo lo vais a recibir todo multiplicado.

36. PROYECTO HOMBRE

Pensad que en este mundo tridimensional, estáis en una especie de ensayo de lo que podríamos denominar como Proyecto Hombre.

El tipo de perfeccionamiento que, como seres humanos, se pide a través de vuestro propio espíritu, para acceder a estados superiores de conciencia en los que liberarse de las cadenas propias de una mente, psicológicamente hablando, de un nivel aún mediocre.

Adjetivo que en ningún modo es peyorativo, sino que es una pura realidad circunstancial, y esto último se debe a ciertos requisitos que marcan un proceso cósmico determinado.

Se entiende que para acceder a dichos estados superiores, el Hombre, necesita aprender. Entonces, ¿cómo aprende un ser humano con una mentalidad de ese nivel?

Digamos que la clave estará en el despertar de la conciencia y muchas veces también con dolor, producido por el miedo, la insatisfacción, la negligencia, el descuido... Desgraciada o afortunadamente es un medio más para experimentar y aprender.

La vida se nutre de problemas precisamente para nuestra formación a todos los niveles, y en este aprendizaje constatar que nuestra evolución sigue un signo ascendente.

Es evidente, que aún y todo siendo la existencia repetitiva y monótona, se pueden hallar espacios de gran densidad, espléndidos, junto al eslabón simbólico con que seguir ascendiendo por ese camino de perfección. Tal vez, lo importante es pensar que aun y todo siendo difícil la andadura, lo sea precisamente por estar vivos.

Estar en un mundo de ilusión en el que la trayectoria vital se ensalza de pequeñas o grandes experiencias, que

hallan su manera de ser en la extrapolación del pensamiento. Un pensamiento que añade fuego y fustiga a un caballo desbocado que son los sentidos egoicos, que por lo general forman determinadas ideas o sentimientos de victimismo.

Aunque debe tenerse en cuenta que cualquier sentimiento que haga sufrir, no es del espíritu. Es masa egoica. Es personalidad adquirida. Pensamiento de interés, de miedo, de prejuicio, de indefensión...

El antídoto es el anhelo, la autoobservación de instante en instante. Sentir las ganas de amar al prójimo como a uno mismo. Amarle por el solo hecho de ser un hermano que respira el mismo aire, que ve el mismo cielo, que está en el mismo planeta.

Muchas veces no se actúa como debiera ser, sino en función de unos parámetros o lectura previa que habremos informado, la mayoría de los casos, erróneamente en el proceso mental. Como determinadas culturas o costumbres, políticas, religiones, filosofías, sectarismos...

Lo cierto es que por mucho que aprendamos, por muy perfectos que seamos, siempre quedará mucho más pendiente por hacer. Y es que en esa eternidad en la que existe el espacio-tiempo, nada es perfecto, y queda siempre un mundo infinito de cosas por hacer.

37. UN CAMINO MÁS

El proceso de contacto, la transmisión telepática, las conversaciones interdimensionales para ser más concretos, no son otra cosa que un subterfugio cuando no se tiene mas herramienta a mano que la propia mente, en un nivel en el que la aceptación de otros factores no es posible, debido a una cierta limitación, por ahora, de sus capacidades.

Es un hecho que el Hombre va avanzando en función de la experiencia que va adquiriendo y asimilando. Es un hecho también, que el aprendizaje de la vida no va a obtenerlo de golpe sino paulatinamente, progresivamente, en función de su propia capacidad y de su interés en aprender.

Existen mil y un caminos para llegar a alcanzar la sabiduría. Éste es uno más y, por supuesto, existen mejores dinámicas para establecer un mayor proceso, en el que la dinámica grupal y su conocimiento se perpetúe de una forma mucho más amplia y perceptible.

Los sistemas de comunicación telepática al uso, deben dar paso en un próximo futuro, al establecimiento de una relación individual y a la vez grupal.

La nueva sociedad que se está generando y que pronto va a dar cumplimiento a sus expectativas, se está preparando al nivel psicológico, y esto significa que las mentes deberán conducirse hacia un proceso psicológico mucho más amplio, por cuanto la vibración de las mismas deberá acomodarse a las nuevas vibraciones planetarias.

Las mentes subirán de tono. Alcanzarán un nuevo nivel vibratorio en el que todos recibiréis y mandaréis la información sin necesidad de estar supeditados a ningún otro esquema. Con lo cual se evitarán ciertas limitaciones propias en la comprensión y asimilación de los temas.

Nosotros no actuamos como maestros, ni instructores, ni siquiera guías. Únicamente a un nivel referencial. No vamos a mantener una dinámica de estudio y preparación, porque ya lo estáis realizando a un nivel inconsciente y es lo suficientemente amplio como para recabar información adecuada.

Se está recibiendo información a unos niveles secuenciales y en función de la capacidad y ganas de llevarlos a cabo. No conscientes del todo de este gran movimiento energético, que actúa a un nivel unicelular y que transforma estructuras psicológicas poco a poco, progresivamente.

Llegará el día que cruzaréis información en los dos sentidos y os daréis cuenta de la extraordinaria información que poseéis en vuestro subconsciente. Pero eso llegará en su momento, cuando el Planeta alcance la vibración adecuada, no antes.

Es posible que muchos de los habitantes de este tan querido planeta Tierra, no lleguen siquiera a reconsiderar tal cuestión, porque serán incapaces de reconocer por ellos mismos ese cambio, esa transformación, de sus propias estructuras mentales.

Podéis preguntar.

La razón de las cosas no obedece tanto a un sistema intelectual, y por lo tanto deficitario, sino a una obligación moral de que la casuística del contacto se perfeccione, y por ello, no es una labor de enmendar o propiciar unos determinados arquetipos capaces de asimilar información constante, sino que la información, el conocimiento que interesa recapitular para asimilar debidamente, debe ir acompañado de la necesaria vibración y, por supuesto, al renacimiento cósmico de las figuras que en este caso, simbolizan vuestras personas a un nivel físico o tridimensional.

Así, por el cambio de era, por la transformación de estructuras mentales y psicológicas necesarias, establecemos provisionalmente un puente de unión entre ambas culturas. Sin embargo, este puente se invalida por el hecho de buscar

otros objetivos diferentes a la unión planetaria al nivel espiritual.

El contacto telepático con nuestra cultura, no significa la resolución de todos los problemas, inclusive psicológicos. Se trata de que os deis cuenta de que tenéis un gran potencial en vosotros mismos.

La vida es ilusión. Todo en ella forma parte de un entramado casuístico hecho adrede para la emancipación de los sentidos, y esto quiere decir que el trabajo que debéis llevar a cabo es el del autocontrol, la autoobservación y, por encima de todo, despertar esa llama viva de Amor que anida en todos y cada uno de nosotros.

Se trata del alumbramiento cósmico. Se trata de que consigáis por propio esfuerzo, sin ayuda de nadie, llegar a abrir de par en par las puertas de vuestra mente. Si conseguís superar este reto, vuestra libertad, vuestro libre albedrío, vuestra angustia por lo desconocido desaparecerá, porque ese alumbramiento significa comprensión y un nuevo nivel vibratorio.

¿Esperáis solucionar vuestros problemas, dudas, confusión, desasosiego, a través de lo que os digan los demás, a través de maestros o instructores, a través de los miles o millones de volúmenes que rondan por vuestro espacio físico?

Es un error pensar que la información almacenada y tan sólo recogida al nivel intelectual os va a llevar a la comprensión.

La labor intelectual es un proceso necesario para vivir en el espacio tridimensional, pero insuficientemente incapaz para resolver la gran cuestión vital, cual es la espiritualidad.

Llegar a la espiritualidad, significa romper con esquemas mentales caducos, impuestos la mayoría de las veces. Se trata de entender, positivamente, que la razón de las circunstancias vitales es, únicamente, para que nos demos cuenta de nuestro gran error original.

La vida por sí misma nada va a solucionar. Si os quedáis parados, parados estáis. El futuro no va a venir solo y cargado con un gran pan debajo del brazo. El futuro es hoy,

ahora mismo. Lo que seáis ahora, seréis en el futuro. Por lo tanto, el futuro no existe si no trabajáis este presente

Pensad ahora y siempre lo mismo, y siempre lo mismo seréis en el futuro.

Esto indica que debemos transformar nuestro presente ahora mismo. Y en la medida en que estos grados de transformación actúen en nuestra psicología, iremos transformando este presente y pasando poco a poco al futuro. Podéis preguntar.

Necesitamos aprender cada día del conocimiento propio de la existencia. Y preguntaráis, ¿qué significa existencia? Existencia significa vivir. Vivir de instante en instante, de segundo en segundo, asimilando constantemente este proceso retroalimentario, que la figurada existencia nos va transmitiendo como si de un cuentagotas se tratara.

- Empezad a reflexionar sobre el porqué de la existencia.
- Pedid a vuestro interior que os clarifique la magnificencia de dicha circunstancia. Rogad por vosotros mismos.
- No empleéis el sistema binario, para nada sirve en cuestiones trascendentales.
- La imaginación es la que debéis utilizar, no el pensamiento intelectual o racional. Es erróneo pensar que la iluminación aparecerá a través del sí o del no.
- Empezad a pensar que el razonamiento es una herramienta substitutoria de la trascendencia.
- Empezad a pensar que el pensamiento en sí, es la única herramienta que tenéis a mano, porque es lo único valioso que tenemos para alcanzar la trascendencia, la iluminación, la perfección.
- Empezad a oír a vosotros mismos, sin necesidad de utilizar otros artilugios que no sean la propia voz interior.

En el aspecto binario, se coinciden a sí mismos dos factores falsamente interpuestos y erróneamente sintetizados. Es precisamente gracias a ese error, que podemos manifestarnos a nosotros mismos.

La realidad es que la vida física, el mundo físico, el espacio uno en definitiva, es un completo error. Así, con ese pensamiento entenderemos que navegar por ese mar de error es asistir irremisiblemente a la confusión de mente y sentidos.

- Empecemos a pensar que habrá algún dispositivo o clave, que nos permita trascender este espacio. Salir de esa burbuja interpretativa y dual y situarnos en un lugar sin lugar alguno, en el que ser nosotros mismos.
- Invertir la mente. Esto podemos conseguirlo todos y cada uno de nosotros. Burlar, entre comillas, la realidad tridimensional y aparecer de nuevo, instantáneamente, en ese lugar no lugar, de luz, de comprensión, de Amor en definitiva. Cuando hablamos de Amor estamos hablando de todo. Podemos llegar a ser conscientes de todo. Vivir, entre comillas, en un lugar en el que la comprensión es inefable.
- Apartarnos de esa cárcel psicológica que nos proporcionan los sentidos. Y no es injusta esta situación. Es totalmente necesaria para trascenderla. El error que llevamos en nuestro interior, es únicamente para trascenderlo, para liberarnos, para avanzar. Y en esa comprensión, anida el Amor. Por lo tanto, el Amor es Todo.

Buscamos un mundo lleno de satisfacciones, de alegrías, de recompensas. ¿Es eso malo? En absoluto, no existe bueno ni malo. Pero en realidad, un mundo fácil asequible, tranquilo, apacible, calmado, es un aburrimiento. Es un completo aburrimiento. ¿Os imagináis estar en un mundo sin ningún problema? Si así fuera, ahí existiría un error de cálculo.

Realmente, el mundo se ha creado para vivirlo, para experimentarlo, para sufrirlo si es preciso. Pero en especial para volver al Origen.

Es tal la magnificencia de Quien lo ha creado, que ha sido capaz de individualizarse hasta el infinito, tomando en consideración la conciencia de cada uno de nosotros. Confiando plenamente en la perfección dentro de ese pensamiento de imperfección o de error que él mismo ha diseñado, es para volver a la circunstancia vital y absoluta.

La vida no se va a ofrecer de una forma apoteósica, llena de felicitaciones y de buenos augurios. Y vale la pena incidir hoy, en el hecho de que:

- No va a ser fácil el traspaso vibracional.
- No va a ser fácil comprender el porqué de muchas injusticias.
- No va a ser fácil llegar a la meta.
- No va a ser fácil llegar a comprender el porqué de determinadas situaciones, que se van a producir sin otra alternativa que superarlas.
- No va a ser fácil llegar al compromiso adquirido con anterioridad a vuestra presencia aquí, en esta tercera dimensión.

Es un mundo fantástico. Disfrutadlo. Aprended. Sed felices en lo que podáis, pero no os durmáis. Pedid, pedid, pedid. Y sobre todo a vuestro interior. La llamada no quedará desoída. Pero no os durmáis.

Estamos en un tránsito muy importante. Nos afecta a todos los niveles. Es un planeta magnífico pero necesita regeneración inmediata.

38. UNA CUESTIÓN DE SIMPATÍA

Ciertamente, ha de repercutir en la mejora de cada uno de nosotros el participar en este tipo de relación interactiva que celebramos y con un único propósito: mejorar las expectativas presentes de nuestra psicología. Aprender a conocerse a uno mismo a través de la comprensión de los demás.

Todos participamos de un gran conocimiento y que nos llega a través de múltiples espacios adimensionales, y en el que cada uno figura en un determinado nivel de conciencia.

El individuo ha venido a este espacio tridimensional a trabajar, a experimentar, a recordar de nuevo su andadura adimensional y, si le es posible, rectificar, ampliar, mejorar y equilibrar por encima de todo, esa gran sapiencia cósmica.

El camino de la evolución es para todos igual y el conocimiento figura como una relación arquetípica y, por serlo, es idéntica para todos.

El verdadero conocimiento se encuentra en el archivo akásico y en él, se investiga y se llega a reconocer la verdadera simpatía con que nuestros espíritus vibran en función de una relación cósmica.

Dicha simpatía simboliza lo que una composición musical es a unas notas determinadas, intentando vibrar en función de la melodía universal o cósmica. Una melodía en la que el conjunto humano, su masa crítica, en sintonía con esa misma nota, verá aparecer en escena la figura del creador de sinfonías, cual es, la imaginación creativa.

Con imaginación, compondremos nuestra particular sinfonía, que significa participación, y esto último estriba en la

relación conductual, desde donde percibir el conocimiento como manifestación externa de los procesos mentales que se generan al nivel interno. Añadiéndole además, para que el aprendizaje resulte del todo efectivo, el sentimiento de amor hacia todo lo que nos rodea, empezando por uno mismo. Amándonos y queriéndonos y respetándonos y, si esto es factible y activo, deberá repercutir en los demás de igual forma.

En cuanto a los registros akásicos, éstos nos fundamentarán en relación a nuestra actitud y contemplaremos, como si de espejos se tratara, la relación causa y efecto con nuestra principal organización interna.

Los registros akásicos son lugares adimensionales en los que hurgar y aprender de ellos y de nuestra psicología, por medio de la deducción y consiguiente clarificación de nuestra actitud y conducta. Nos sirven de referencia, y es posible penetrar en ellos a través del conocimiento interno y en base de múltiples opciones: la visión estereoscópica, la telepatía, la ensoñación, el viaje astral, etcétera.

Sin duda, tenéis una norma de conducta impuesta o predeterminada por vuestro propio espíritu, porque en la adimensionalidad de la que partís, habréis corroborado qué partituras vais a representar sinfónicamente y cuál es vuestro papel en la sinfonía. Todo está escrito y magistralmente dirigido por la Energía, por el Fractal.

Más allá de la sinfonía que os ha tocado interpretar en esta etapa de vida o existencia, no existe nada más, por cuanto no está predeterminado aún. El único capaz de hacerlo es vuestro propio espíritu, o sea, vosotros mismos con total conciencia.

39. TODO O NADA

Estamos en que debemos ir aprendiendo en función de nuestras propias necesidades. Entiendo, que cada uno conocerá sus necesidades y, por lo tanto, deseará aprender y asimilar en función de las mismas.

Pregunto en este caso, si cada uno tiene bien claros sus objetivos. Porque, no se trata únicamente de trasladar a un cerebro físico una memorización de temas y conceptos, sino de algo más, como puede ser, la comprensión profunda de aquellas ideas que pueden hacernos variar de conducta y, a la vez, asimilar esos otros espacios o dimensiones, en los que la mente tridimensional aún no ha formado la debida equidistancia.

Aquí no se trata, en ningún momento, de partir la dualidad y quedarse con una parte de la misma: aquella en la que creemos que es la mejor, o la más buena, o la única que vale la pena como elemento coordinador de voluntades y de sapiencia cósmica.

Hemos de entender que dentro mismo de la dualidad, del bien y del mal, de lo positivo y de lo negativo, etcétera, debemos saber encontrar ese pasadizo secreto hacia la luz. Superar cierto oscurantismo perenne de nuestros sentidos, especie de barrera psicológica voluntaria debido a la obstinación permanente de nuestra actitud. Pero es desde ahí mismo de donde partiremos hacia el encuentro de la claridad. Hacia la formación de unos determinados esquemas mentales, que nos permitan averiguar adecuadamente todo ese proceso.

Proceso que irá modificando progresivamente nuestra relación conductual, asimilándola a un correcto

funcionamiento ergonómico y con el que conseguir traspasar las propias limitaciones de causa y efecto. Penetrando conscientemente y a voluntad, en esa parcela de la realidad permanente.

Por eso es conveniente, aún y todo no sabiendo exactamente cuál es nuestro objetivo concreto, intuir debidamente, eso es, de una forma inteligente, coherente y racional, que la masa molecular con que se envuelve nuestro organismo físico y psíquico no es un lastre, sino que resulta necesaria y conveniente para hallar un camino tetradimensional.

Es también importante, que reconozcáis en vosotros mismos la capacidad absoluta de aprender, y no tanto de una forma intelectual como digo, sino intuitiva. Estableciendo debidamente la dosis correspondiente de imaginación de tipo creativo que, en un primer paso, os va a permitir llenar ese vacío que propicia la misma tridimensionalidad y que se establece conjuntamente con la ley de causa y efecto. En un mundo dual que debe serlo, precisamente para dejar de serlo cuando conscientemente se alcanzan dichos objetivos de claridad y coherencia interpretativa.

40. AHORA

El trato con la espiritualidad no es objeto ni mercancía que almacenar para utilizar en el momento necesario o conveniente.

La espiritualidad es algo que nace de la fuente primigenia del consciente superior y que debe ir perfectamente armonizada con un equilibrio en el mundo tridimensional. Si amamos la espiritualidad, ha de ser de un modo espontáneo, intuitivo, interior.

La espiritualidad debe florecer a través de una vida llevada con armonía, equilibrio, estado de ánimo completo y especialmente enriquecido por el anhelo de superación y perfeccionamiento. La nómina en la que establecemos esa relación, no significa en modo alguno una obligación dimanante de una necesidad, de una seguridad o de un seguro en la otra vida.

La espiritualidad es inherente a un cambio psicológico cada día, progresivamente, de forma natural y espontánea. No podemos servir a dos señores a la vez: a nuestro espíritu y a nuestro ego, a la mundanal existencia con sus obligaciones, con sus derechos, con sus atenciones...

Es lógico que pensemos en nuestro equilibrio físico o material. En que consigamos aquellas metas que nos hemos propuesto para cubrir unas necesidades, pero no es lógico que esas necesidades a las que debemos asistir suplan, de algún modo, la necesidad imperiosa de un cambio espiritual.

Es un hecho que el mundo gira y gira y no para de girar.

Es un hecho que las circunstancias son cambiantes en todo momento y lo que hoy sirve, mañana no.

Es un hecho, que el presente es ahora y el futuro es ahora y, por lo tanto, desmarcarse de este presente, creyendo que lo más importante ahora es centrar toda nuestra atención

en los problemas o necesidades materiales, por ser más apremiantes, es vivir en una utopía.

41. TIEMPOS QUE CORREN I

Existen infinitos caminos para llevar a cabo nuestra andadura y no todos se viven conscientemente. También, estamos experimentando simultáneamente en múltiples procesos de pensamiento. Y cabrá preguntarse, si dichas experiencias en el multiverso serán también cuantificables y asumibles totalmente.

En primer lugar, nada es casual. Nada se produce al azar. Todo está establecido de antemano. La vida física tridimensional, es una pura recurrencia iconográfica y más bien repetitiva.

En realidad también, esa predestinación es acaso la prueba evidente de que nuestro acontecer deberá revivirse tantas y tantas veces como sea necesario para llegar justamente al equilibrio. Lo mismo le sucede al hierro en la forja, que con golpes se embellece. Detrás de esa acción se halla nuestro espíritu, quien a su vez marca las secuencias y dictamina su volumen y vibración.

En la vida diaria se tiende a resaltar todo lo visible y material, en detrimento, muchas veces, de aquellas circunstancias que repercuten en un crecimiento espiritual.

Sería interesante considerar si el proceso tridimensional no será una especie de ilusión en un determinado momento del espacio y del tiempo, y, en caso afirmativo, ¿dónde radicar la realidad auténtica?

Si analizamos la cuestión, nos daremos cuenta de que nuestra vida y circunstancias y el hecho de que estemos aquí, no es representativo de nada. Únicamente un grupo de energías de distinta vibración que observa el exterior a través de una especie de mente lenticular que se recrea simulando imágenes en 3D. Aunque si llegásemos a consolidar la completa negación de nosotros mismos, si llegásemos a

comprender que lo que pensamos que somos o creemos ser, es nada, descubriríamos que podemos llegar a serlo todo y al mismo tiempo pertenecer al Todo. Y esto es lo importante.

Ahí se plantea una cuestión evidente y que precisamente es la clave de todas las incógnitas. Un proceso con el cual conducirnos hacia un estado de plenitud en un camino infinito hacia el Absoluto. Es indudable que me refiero al pensamiento trascendental.

Dicho pensamiento es lo verdadero, porque bebe de la fuente del Absoluto, del Infinito. Del multiverso, de las multidimensiones.

Pensamiento que en el fondo está en todas partes, en todo lugar, instantánea y simultáneamente. Pensamiento que en realidad nos transforma, nos libera y nos lleva hacia la autorrealización. Pensamiento que no es energía, porque si así fuera, estaríamos hablando de materia, estaríamos hablando de un valor atómico determinado, y ese tipo de pensamiento está más allá del considerando atómico de la materia. El espacio tridimensional o físico no deja de ser un lastre. Un peso atómico determinado, que obliga a una transformación, sí, pero a una transformación densa y poco sublime.

En el fondo, la gran transformación radica en otros espacios adimensionales. Porque es allí donde el pensamiento se sublima y perfecciona.

Existen dos tipos de pensamiento: el objetivo y el subjetivo. El primero, viene dado por la razón absoluta, por la coherencia, por la inspiración, por la intuición, por la creatividad. El segundo, nos viene dado por el ego en su experiencia tridimensional, por la recurrencia, por la repetición. Y en esa ágora constante en la que fluctúan ambos pensamientos, se establece un punto de unión en el que prevalece siempre la razón objetiva y absoluta.

Añadir, que debido a la colaboración egoica de ese pensamiento subjetivo, repetitivo y constante, llegamos a clarificar nuestro horizonte mental. Que esto significa transmutación del ego, despertar consciencia.

Os contaré una historia que ocurrió en mi planeta.

En cierta ocasión, estábamos todos unidos bajo el común denominador del Amor y nos preguntábamos si acaso en el Universo existiría otra fuerza distinta al Amor. Y en ese momento ocurrió algo muy importante, y fue que nuestros espíritus vibraron en armonía conduciéndose en una sola alma hacia el infinito. Allí pudo comprobarse que el Absoluto no es únicamente una fuerza preponderante y magnífica, sino que además incluye la pobreza de espíritu. El mal, tal y como lo conocéis en vuestras culturas.

Este hecho nos sobrecogió, porque creíamos que el Absoluto era pura perfección, sin mácula alguna de deterioro o de imperfección. Y pudo observarse plenamente cómo, dentro de Él, se movían aquellas energías que posibilitan el hecho cierto de la imperfección. Así, si de las tinieblas aparece la luz, si la luz es tinieblas y las tinieblas es luz, el planteamiento que podamos tener del Absoluto, Dios, El Omnipresente, el Padre, El Uno, es el de perfecto.

Totalmente perfecto por el solo hecho de que no está sujeto a la ley de causa y efecto, de la dualidad. Esto no significa que no contenga en sí mismo e intrínsecamente el bien y el mal. Porque Él es el Creador. Él es el Absoluto. Él es quién define y divide en su momento, creando la multidimensionalidad infinita. Y es cuando se experimenta o se manifiesta la luz o las tinieblas.

Y para terminar, deciros que cuidéis de vuestros pensamientos. Porque el pensamiento es lo más importante que tenemos.

42. TIEMPOS QUE CORREN II

Es evidente que el espíritu necesita progresar, y es evidente también que las fuerzas contrarias a la emancipación de los sentidos, actúan de un modo muy superior, limitando de algún modo ese proceso de recreación en el ámbito de la autorrealización del Ser.

Es una fuerza centrípeta que actúa de acuerdo a una normativa dimanada de la propia Energía. El Yin y el Yang, que juntos simbolizan el Absoluto. Una fuerza atrae, la otra repele. Una fuerza acciona, la otra reacciona. Una fuerza es positiva y la otra negativa. Y, en el fondo, lo que interesa es que la mente llegue a comprender este significado radial y al mismo tiempo tan efímero, como es la participación tridimensional. Y digo efímero, porque en realidad el pensamiento puesto únicamente en el ámbito tridimensional, en la intelectualidad, en el razonamiento y el análisis único y exclusivo de la tercera dimensión, con sus causas y efectos, con la dualidad, únicamente nos puede llevar por un camino de desaceleración.

El camino auténtico, aquel que recorreremos a través de nuestro pensamiento trascendental, aquellos instantes en los que vibramos de armonía, de gozo, de júbilo, de inspiración, de conformidad, de paciencia, de humildad, de amor por el prójimo, esos momentos, son los que realmente nos hacen crecer. Creciendo a la vez nuestro contorno y enriqueciendo aquellas partes que de algún modo necesitan referencias.

No vamos a pretender que los demás aprendan de nosotros, si nosotros no estamos aún preparados. Esto significa que no somos maestros, sino tan sólo aprendices y, ¿qué podemos enseñar a los aprendices como nosotros? La cuestión radica en que debemos aprender únicamente de nuestra propia intuición.

Bien vale oír, hablar, conversar, congratularnos de la compañía de nuestros amigos. Porque eso merece una especial atención. Los amigos son eso: amigos, amor. Pero únicamente avanzaremos a través de nuestra propia reflexión interior, de nuestra propia capacitación, entreviendo aquellas particularidades y connotaciones que en nosotros actúan de una forma digamos discriminatoria.

Debemos participar en nosotros de esa venida del espíritu. Debemos propiciarla. Debemos llegar a la conclusión de que lo más importante en esta existencia es la llegada de nuestro propio Ser, en un contorno en el que sienta a su vez la participación colectiva.

Y en esa participación estamos todos y todos estamos aprendiendo. Aprender uno mismo a través de su propia intuición y reflexión trascendental.

Estudiaremos profundamente una lección, la asimilaremos. Incluso la enseñaremos y la participaremos a los demás, pero en el fondo no habremos aprendido algo muy importante que es no aprender.

En el aprendizaje, aquel que utiliza el sabio en sus reflexiones, únicamente es posible llegar a consolidar efectivamente un desarrollo intelectual superior, si trabaja sobre la base de un conocimiento adquirido en un determinado momento. Un conocimiento del aquí y ahora. Un conocimiento que sobresalga de su línea de flotación mental. Un conocimiento que supere el horizonte mental del individuo.

El sabio, cuando halla la forma de la igualdad, del equilibrio, de la compasión y de la humildad, estrecha aún más esa línea dura y gruesa, cual es la referencia tridimensional, y parte desde cualquier punto hacia un lugar que no es lugar pero sí vibración. Con vibración hallaremos el conocimiento absoluto porque es el único camino para andar.

Andaremos a través de la intuición. Por un camino preparado única y exclusivamente a aquellos que han entendido y comprendido que la asimilación de conocimiento únicamente para fortalecer unos vínculos de tipo material, es sinónimo de error. Aunque el error es necesario porque de él aprendemos.

43. LA FINALIDAD DE NUESTRO ESPÍRITU: LIBERACIÓN, PERFECCIÓN

Manifestaos con toda la humildad de la que seáis capaces hacia los demás y, dónde no llegue vuestra capacidad de razonamiento, llegará vuestra capacidad de amar.

También deciros que se están produciendo alteraciones muy importantes a nivel planetario, sutiles interferencias. Interferencias que van a llegar a extremos muy delicados, y que cada quién deberá valorar y experimentar según sea su capacidad de saber y entender en cada momento.

La verdad es que no va a ser fácil llegar a comprender ese estado de cosas, porque las variables que se introducen en ese juego psicológico son muy diversas, y también, porque la capacidad de entendimiento es muy limitada a vuestro nivel. Por lo tanto, debéis actuar con prudencia y ser más espectadores que actores en la comedia o drama que se está representando, como es lógico, en vuestras vidas.

Sed espectadores de excepción de ese momento histórico que estáis atravesando porque sin duda os va a traer una gran experiencia. Y un gran conocimiento. Y, si sois espectadores, tal vez las circunstancias no minen vuestra voluntad, no alteren vuestro normal proceso vivencial, y todo llegue a ser un cúmulo de valiosas experiencias que os pueden llevar un poco más adelante, un poco más arriba, en esa escalera simbólica de la evolución.

Sin lugar a dudas, esos cambios, bruscos cambios que el planeta está registrando, mayúsculos lo serán en la medida

en que vayamos avanzando en el quinquenio. En ese próximo quinquenio del año 2001.

Entenderéis fácilmente que la capacidad de resolver vuestros problemas lo será en base a la reflexión, a la meditación. Y al desapego de ciertas normas o costumbres sociales que por el momento os impiden vislumbrar una mayor realidad.

Sin duda alguna, con esa renuncia que ahora hacéis de alguna forma instintiva, intuitiva tal vez, consigáis hacerla más adelante de una forma mucho más clarificadora cuando veáis que todo ese proceso de trabajo, de estudio, de sacrificio que estáis llevando a cabo ahora, y lo que habéis hecho en el pasado, sirve para un buen fin: el de prepararos a todos los niveles en esa larga ruta hacia un camino eterno de perfección del pensamiento.

Así que la evolución, amigos míos, exige esfuerzo, sacrificio, renuncia, desapego... y, ¿con qué objeto?: vislumbrar un presente eterno mucho más clarificador.

La iluminación no es externa sino que es a todas luces interna. Y para que vuestra lámpara mágica brille en todo su esplendor, el fuego, la luz, el alumbramiento, la iluminación, debe nacer de vuestro interior más profundo. Y, ¿cómo se accede a ese interior más profundo de la psicología humana?: a través de los actos de amor, de la humildad, de la renuncia, del desapego. Del dolor y del sufrimiento a veces, sabiéndose que uno es víctima de sí mismo, de su propia sociedad. Una sociedad que le exige muchísimo. Una sociedad que le da todo y a la vez le quita todo. Y esto es sufrimiento.

Pero no olvidéis que ese sufrimiento es solamente para una parte de vuestro pensamiento, del pensamiento subjetivo. Este sufre pero vuestro espíritu indudablemente no sufre jamás. Él es feliz porque en ese sufrimiento se muestra el ego, y el espíritu libera energía, mucha energía. Y en esa liberación entra en un camino profundo de comprensión, de iluminación. Este es el fin que persigue vuestro espíritu, nuestros espíritus: liberación, perfección.

Camino evolutivo duro, pero para eso es el camino. Para marcar distancias, para equilibrar pensamientos, para

contrarrestar desequilibrios. Para nivelar ese fiel de la balanza que debe estar completamente equilibrado en sus dos partes porque cualquier desequilibrio, sea del grado o del lado que sea, conduce a una desarmonización.

Solo deseo que tengáis un feliz descanso, y que los próximos tiempos os llenen la vida de confianza, de paz, de equilibrio, porque esos meses venideros serán “cruciales” para vuestro desarrollo futuro.

Los tiempos del cambio, los tiempos en los que el individuo debe “retratarse” ante sí mismo y en pos de sí mismo, han llegado. Lo que equivale a decir que la transformación psicológica es un hecho que va a producirse de forma “inmediata”. Sabiendo, además, que dicha transformación es progresiva y constante, porque importante es la evolución del pensamiento.

44. SEPARAR EL TRIGO DE LA PAJA

En la medida en que avance el proceso de selección de la propia filosofía del contactismo, empezarán a despuntar aquellos grupos que de verdad utilicen la comunicación telepática con Hermanos de nuestro nivel, para avanzar en un proceso de interiorización y de alguna forma, mejorar espiritualmente.

A través de esa misma selección natural, algunos grupos podrán considerar de nuevo sus expectativas y empezar a diseñar otros procesos en los que la habilidad o capacidad sea lo menos importante y, en cambio, la afectividad y efectividad de un trabajo de esta naturaleza, redunde como es lógico en la mejora espiritual.

Ya se sabe, en estos tiempos “muchos son los llamados y pocos los elegidos”, y esto se verá, porque en realidad la frase utiliza una terminología muy simple, pero en el fondo añade un símbolo adecuado para establecer un cierto paralelismo con la psicología humana.

El hombre busca y gusta de probar diferentes “platos”, diferentes cosas, diferentes acciones, porque realmente no se centra en un trabajo digamos de interiorización. Ello le aboca a tener que buscar entre muy diversos procesos, y como es natural, esta dispersión le confunde.

En esos grupos, las personas que los componen, cuando se dan cuenta de que sus expectativas, su búsqueda, sus deseos, no se ven cumplidos .porque tal vez buscan otros objetivos que los que realmente necesitan buscar-, acaban por desaparecer.

Así es como, de alguna forma, se va separando el trigo de la paja. Así es como poco a poco, quedan aquellos grupos que sí dan la nota adecuada de participación.

No es más que la espera para que se clarifiquen el entorno y el contorno y de alguna manera también, las gentes

sepan concretamente y fundadamente quién es quien, quiénes son, cómo son y qué tipo de nivel participativo puede obtenerse de estos grupos.

Ante todo, debéis ser conscientes de que necesitáis trabajar la parte interior, la reflexión, la introspección, el análisis interno, para que de alguna forma vaya acomodándose esta inquietud que hace que os mováis en busca de la Verdad.

Esa realidad que está ahí, aquí mismo, en nosotros, dentro de nosotros.

Debemos tener en cuenta, que nos encontramos en un mundo en suspensión, y eso quiere decir que las circunstancias están en cualquier punto, en cualquier lugar y que tropezamos con ellas, porque forman parte de nuestra actitud, de nuestra actividad, de nuestra vida física tridimensional.

Esas circunstancias, a veces, se nutren de nuestras propias limitaciones, de nuestras quejas, de nuestro cansancio, de nuestra angustia, de nuestra ira, de nuestro dolor, de nuestra apatía, del celo excesivo en un trabajo, digamos perfecto. Ahí se desperdician grandes cantidades de energía útil para otros menesteres.

Gastamos energía, nos roban energía, prestamos energía, descuidamos energía y todo esto se centra en un poso de indiscutible confucionismo e ignorancia y además, desconcierto y descontrol. Llegando al punto, al extremo concreto de obnubilarse la mente, dejando una pequeña rendija únicamente para explorar ese mundo, esa gran realidad.

Obviamente, esa gran realidad la divisaremos, la observaremos, la conoceremos, la asumiremos, la comprenderemos, la analizaremos, ampliamente y no a través de una rendija.

Realmente, amigos, la clave de esa tan anhelada libertad, esa tan maravillosa realidad, ese mundo que buscamos de objetividad, clarificación, control, no estará disponible si no conseguimos erradicar completamente nuestra errónea actitud ante las circunstancias de la vida.

Se necesitan ímprobos esfuerzos para el control de la mente. De voluntad, de sacrificio, de renuncia; pero todo ello trae consigo, en definitiva, la gran represión de los sentidos. Yo os digo que es más sencillo dejar la mente tranquila, pausada y que sea ella misma quién nos aclare la situación.

Por lo tanto sí os recomiendo, si me permitís, que actuéis a través de vuestra propia consciencia. Pero indudablemente, nada debe preocuparos al extremo de volveros de espaldas a la realidad. Nada es tan importante como la pérdida de la consciencia, como la pérdida de la identidad de uno mismo.

Claro está, todo es importante en su nivel, pero lo es más el control, el autocontrol. Pero éste nunca se ejercerá en base a la represión, al deseo, sino en la quietud del espíritu, en la paz de un pensamiento libre y feliz.

45. PSICOLOGÍA GRUPAL

Vemos crecer grupos, desarrollarse, y esto nos da una cierta experiencia de todo un proceso psicológico que sigue el contactismo.

También, observamos diferentes reacciones; unas buenas, otras no tanto. Estas últimas, y muy a nuestro pesar, por la desaparición de grupos que en un principio disponen de entusiasmo, de capacidad, de ilusión, de objetivos.

El rompimiento de un grupo, invariablemente se produce a través de la relación interpersonal: opiniones a veces distantes y distintas entre sus miembros, análisis subjetivo de las comunicaciones recibidas, crecimiento del ego, desconfianza en general entre los propios miembros y en particular, desconfianza de cada uno en sí mismo.

Es evidente que la psicología grupal en todas partes sigue unos parámetros podríamos decir equivalentes. Estamos tratando de psicología humana, y ésta se halla conformada al mismo nivel, ya sea el país, la religión, la cultura que sea.

Así pues, si los grupos funcionan más o menos con el mismo patrón, la experiencia nos dice que deberemos evaluarlos por su valor intrínseco y no tanto por el resultado de sus realizaciones. Por tanto, primará la capacidad de interiorización, de sacrificio, de entrega, de entusiasmo y, por encima de todo, de amor entre sus miembros.

Desde luego, la labor de los grupos de contacto, en primer lugar, es el trabajo de autorrealización interior, e ir aprendiendo que la realidad de la vida física tridimensional es un eslabón más que superar, para entrar de lleno en todo un proceso significativo y, por lo tanto, trascendental.

Sin embargo, sí es cierto que ahora están aportándose una serie de normas planetarias y cósmicas que aceleran el

proceso de transformación y transmutación de la psicología humana. Esto debe quedar muy presente en vuestras mentes, porque si sois muy conscientes del cambio que se está experimentando, podréis comprender mucho mejor vuestra propia psicología y por ende la de los demás.

Pero, ante todo, ¿qué es un grupo, y más un grupo de contacto? Porque de grupos, de sociedades humanas agrupadas en distintas o diferentes etnias, culturas, religiones, políticas, tanto sociales como económicas, existen a millares, y no todas estas agrupaciones han entendido el valor intrínseco que conlleva la unión de voluntades y de pareceres.

En primer lugar, cuando el hombre decida asociarse o agruparse para llevar a cabo un trabajo en común, no solamente deberá pensar en su propio beneficio, sino también en el que podrá aportar a la organización en sí misma y al resto de la colectividad.

En cambio, si el individuo sólo piensa en sí mismo y se resiste a hacer partícipe a los demás de los beneficios que dicha agrupación le reporte, entonces esto es un síntoma negativo. Es un mal funcionamiento de las estructuras orgánicas grupales.

En este contexto, siempre deberíamos tener presente antes de iniciar cualquier actividad, ya sea en solitario o grupalmente, qué es lo que puede hacerse para mejorar al conjunto.

Ciertamente, imaginar es crear. Con imaginación crearemos todo aquello que nuestro pensamiento pueda llegar a comprender y asimilar. Y ante todo, pensar también que “nada de lo que podáis imaginar será imposible y en cambio, será imposible todo aquello que no podáis imaginar”.

La solución estriba en resolver punto por punto cualquier circunstancia a través de una buena reflexión, de un control, de un estudio. Pero cuidado, no se trata sólo de un trabajo en el ámbito tridimensional, también lo es a través de esa línea divisoria que separa el mundo virtual del real.

Del mismo modo a como existe en la naturaleza la evolución de las especies, asimismo sucede en el cosmos. Existe la evolución de las especies cósmicas y todos debemos

ir adaptándonos a esa nueva configuración por propia ley de evolución.

Amigos, siempre mejoraremos la relación conceptual a través del contraste de pareceres y por eso me gustaría despedirme con la siguiente cita: "el grupo está concebido para aglutinar voluntades y éstas, individualizarse en la comprensión".

46. PENSAMIENTOS RADIALES

Los Hermanos que formamos la Confederación de Mundos Habitados de la Galaxia, no matizamos hasta el extremo de deciros lo que debéis hacer. Si acaso, sólo apuntamos algunas referencias para un cierto control en la acción.

Mandamos ideas o pensamientos procedentes, además, de un espacio-tiempo, vibración e intelectos diferentes, aunque de la misma composición. Determinadas vibraciones energético-mentales, dentro de un espacio holográfico. Al receptor le bastará con dejar la mente en blanco y abierta a determinados impulsos energéticos.

Dicho proceso de comunicación y en determinados niveles de conciencia, únicamente es válido cuando el grupo que recibe el mensaje está armonizado, equilibrado y es coherente y justo en sus apreciaciones. Todo nuestro trabajo de divulgación e información, es una oportunidad más para aprender.

Ante todo, se necesita una mentalidad juvenil, ágil y abierta a nuevos planteamientos. No hay cabida a mentes anticuadas o excesivamente conservadoras. Deben ser mentes comprensivas y con ilusión. Porque ese mundo en el que estamos navegando juntos, cual mar u océano infinito, precisa de mentes de ese tipo. Sólo así podremos llegar a comprender algo tan serio, tan espectacular y tan grandioso como es la realidad de nuestra propia razón de ser.

En las conversaciones interdimensionales que llevamos a cabo, el grupo se convierte en un núcleo cuando sus integrantes participan activamente en favor de la armonía y de la coherencia. Cuando se fijan unos objetivos y los cumplen. Cuando se esfuerzan por ir avanzando cada día, aunque sea lentamente, en la consecución de sus objetivos iniciales.

En dicho avance, se alcanzan y plantean simultáneamente más amplios objetivos si cabe. Se trabaja codo a codo participando en su contraste y realización.

Es, todo ello, una cuestión de conjunción de pareceres en un mismo objetivo, de unas mismas ilusiones y de unos mismos trabajos que, en equipo, pueden llegar a resultar más fáciles y beneficiosos para el propio grupo y los demás.

Es, también, una forma más de emplear el tiempo del que se dispone, en algo profundo y trascendente. No olvidéis, que el objetivo en un grupo de dichas características, es asimilar conocimiento y esto quiere decir, que sus integrantes aprenden a perfeccionar su pensamiento.

En el fondo, existe una poderosa razón, y ésta es la del sincronismo de un equipo y de sus voluntades individuales hacia una participación exclusivamente de ámbito espiritual, y para que mentes de vuestro nivel alcancen ciertas cotas que posibiliten el acceso a otras esferas más elevadas de conocimiento.

Se precisa de un impulso que lleve a alcanzar dichas metas propuestas. Y este impulso está en vuestra mente, en la experimentación por medio del conocimiento interno, en la introspección o autoobservación, desde la ensoñación, experiencias místicas, visión estereoscópica o viaje astral, etcétera.

Estamos viviendo momentos muy interesantes por su gran aporte de energías cósmicas muy positivas, y la cuestión radica en mantenernos en un nivel de comprensión y de autoobservación lo más alto posible, porque si así es, dichas energías van a ayudarnos enormemente en la consecución de objetivos.

Imaginad al velero que pone su vela a favor del viento. Si no lo aprovecha, quedará inmóvil o a la deriva. Claro está, el tripulante de ese velero conoce la capacidad impulsora del viento, y lo pone a su favor y así avanza. Y recorre puertos y ciudades, mares y océanos. Así también debe funcionar un grupo.

Indudablemente, no se trata de aplicar en nuestra vida ninguna mecánica o artilugio sofisticado, ni de hacer un

trabajo de alta precisión. La telepatía es una acción que se realiza en un espacio atemporal y, por ello, es una concienciación que se obtiene en otras esferas del pensamiento tridimensional, activándolo a un nivel o anhelo muy profundo y con la máxima plenitud y convicción.

Además, nuestras ideas y pensamientos las estamos transmitiendo radialmente y en unas ondas determinadas, hacia los confines del universo holográfico. Por lo tanto, nuestros mensajes se trasladan a mentes afines. Éstas los interceptan, los conjugan, los comprenden a un nivel atemporal y se prestan al juego participativo en niveles imperceptibles de pensamiento que, a su vez, modifican, modulan y construyen nuevos arquetipos mentales.

47. ANÁLISIS *VERSUS* ANÁLISIS

La razón de las cosas está en la aproximación de pareceres. El individuo solo, no tiene las respuestas adecuadas y en cambio las obtiene con la confrontación de opiniones, de ilusiones, de experiencias personales... Se discuten, se hablan y de sus aproximaciones, obtenemos el correspondiente baremo como para crear nuestra propia opinión, más objetiva si cabe.

Con esto se quiere indicar que lograremos una mayor efectividad de nuestros razonamientos, de nuestras impresiones, de nuestros formulismos, si a cambio de ello entablamos conversación, manifestamos nuestras inquietudes y elaboramos un plan u objetivo adecuado a las mismas, con el ánimo de clarificar el entorno natural de nuestra manera de ser, de actuar, de pensar, que necesariamente debemos llevar a cabo con el máximo de cuidado, procurando siempre mantener en alto la dignidad de nuestras personas y la coherencia de nuestros actos.

Tengamos en cuenta que no conseguiremos un amanecer más temprano porque eso es imposible, ya que en este mundo tridimensional, debemos obedecer unas leyes que marginan toda la improvisación, la abstracción, la creatividad en suma.

Así, en este mundo tridimensional, debemos saber aprovechar debidamente su energía, sus normas, su control, para escapar, de alguna forma, de ese sarpullido de incoherencia, dentro de una coherencia lógica y racional, y atisbar de algún modo, ese punto que, tal vez, nos pueda llevar a alcanzar una aproximación cuya consecuencia sea la claridad mental que precisamos.

Y, cuando se llega a este punto de coherencia, de razonamiento intuitivo, de comprensión profunda, la cosa es

mucho más fácil. Todo ello nos viene a indicar que deberemos avanzar a veces a ciegas, a veces también con el error intrínseco en nuestros actos y actitudes.

El ser humano no es perfecto y se mueve a través de su imperfección, pero es a través también de esa imperfección, que alcanzará el estado perfecto, concreto, razonablemente lógico y coherente.

¿Qué clase de experiencia puede resultar mejor que el análisis a través de nuestro propio análisis? Y añadido, cuando hablo de nuestro propio análisis me refiero al espejo que refleja la imagen de nuestros hermanos, que en el fondo somos nosotros mismos.

48. PEDID Y SE OS DARÁ

En pasadas ocasiones, he tratado de informaros de la urgencia del trabajo, tanto individual como grupal. Ahora, sigo insistiendo en lo mismo, y entiendo las circunstancias que envuelven vuestro atareado mundo circunspecto, a veces alterado por una normativa impuesta a través de unos sentidos egoicos al nivel mundial.

Esto quiere decir que existen unas fuerzas, digamos ocultas, que pretenden adormecer el espacio psicológico del ser humano. Entre otras cuestiones, por una razón de supervivencia individual o colectiva, de grupúsculos que insisten en mantener su “estatus quo”, olvidándose de sí mismos y llevando al desespero, a la angustia, al miedo, al terror, a miles y miles de individuos.

Esto significa, que el valor material de los intereses ocultos, la aristocracia en un sentido literal, pero fuertemente expresiva y de un poder dominante amplio y secular, está organizando inconscientemente una alteración de la evolución normal de la especie humana.

Me parece que debéis reflexionar sobre ese aspecto y dejar que vuestra natural espontaneidad fije unos objetivos, puede que pequeños en un principio y, seguidamente, emprendáis la marcha hacia un camino directo en cuanto a la supremacía individual.

Debéis ser conscientes de que en vuestras manos está el futuro desarrollo evolutivo de la sociedad y el control de vuestra propia vida, acciones y sentimientos. En definitiva de vuestra libertad.

Si caéis prisioneros de esta trampa tan eficazmente resuelta, como es la de un intelecto egoico, puramente material y materializado, entonces estaréis dando juego a una argucia diseñada por el ego, con el único objetivo de su propia supervivencia.

Desterrad el odio, la amargura, el temor, el infortunio. Acelerad el proceso que puede permitir os reavivar el fuego interno. Recordad ese fuego, esa fuerza ígnea que anida en vuestro interior. Trabajadla, cuidadla, amadla, queredla.

Volved a ese pasado, pero en este presente eterno. Volved a recordar aquellos instantes de satisfacción interna al nivel espiritual. Aquellos instantes en que, como niños, os sentíais con el ánimo suficiente como para erradicar en vosotros mismos la pobreza de espíritu.

Todo eso recordadlo, renovadlo en vuestro interior y pedidle, si vuestras fuerzas y voluntad flaquean, que os ayude, que os anime, que os impulse.

Recordad lo de “Pedid y se os dará”. Y si realmente queréis cambiar, porque este es el único planteamiento serio que habéis de hacer en vuestra vida, plantearos si realmente lo queréis, o seguir como hasta ahora.

Si realmente anheláis el cambio, pedidlo y alguien os escuchará, por ejemplo, nosotros mismos. Os ayudaremos siempre y cuando tengamos la certeza absoluta que sabréis renunciar, aunque no lo hagáis exactamente, a vuestras prebendas, a vuestros privilegios.

Nada os pertenece y todo es vuestro. Entonces, si entendéis este simple planteamiento y observamos que efectivamente no os engañáis y reconocemos en vosotros este cambio de actitud, sin duda os ayudaremos

49. SÍ A LA DIVERSIDAD DE OPINIONES

En un grupo de contacto, a veces existen diferencias de criterio que pueden llegar a ocasionar prejuicios que repercuten luego en el buen funcionamiento grupal. El orgullo herido, la más o menos sensibilidad de cada uno en acatar la “disciplina grupal”, que permite la organización y la consecución de objetivos. Y también, la manera en que cada persona observa el exterior de su vida y sus circunstancias.

Esto último, puede traer graves deficiencias, pues no siempre el individuo alcanza a ver la necesidad de un cambio de estructuras, de formas de ver las cosas y, en definitiva, de aceptar en sí mismo esa necesidad de cambio.

También, pueden producirse deficiencias debido a la enseñanza recibida, al conocimiento adquirido, a las experiencias vividas de una forma subjetiva. Y asimismo, por las recibidas a través de la farmacología o la drogadicción, la bebida, los estimulantes en definitiva, que pueden alterar la visión de las cosas y sus circunstancias.

En el caso de la educación recibida, el individuo debe luchar en dos frentes: en uno, darse cuenta de cuáles son aquellas ideas prestadas, adquiridas a través de la escucha, de la formación, de la experiencia de terceros, que hace suyas y que luego cree de algún modo que son de cosecha propia. Esta particular observación, hace que se desdibuje la plasmación exacta de una realidad concreta. Por eso es que “cada uno ve las cosas según el color del cristal...”. Y en otro, la particularidad de que no siempre observamos atentamente, eso es, objetivamente lo que nos envuelve.

Otra clase de persona al que se recomienda prestar atención, es al preso de una especie de celos, de angustia, de miedo... ya que desconoce por ello la realidad de lo que se está haciendo y el objetivo final que se persigue.

Dicha clase de individuos es la que más perjudica la libre circulación o funcionamiento grupal, porque en cierta forma desconocen la efectividad real de trabajar en equipo, en grupo, en compañía y el valor de la unidad de criterios. Que esto no quiere decir, que cada uno tenga que pensar lo mismo, sino más bien que los puntos de vista de cada uno, converjan en un espacio natural aprovechable para todos y, en especial, para la buena marcha y funcionamiento grupal.

50. LOS FALSOS PROFETAS

No me extraña la confusión, el desasosiego, la angustia, el sentido de culpabilidad que ronda en la mente del ser humano de vuestro nivel. No me extraña esa sensación de vacío, de desamparo, de pocas luces, ante inopinados efectos naturales o bien producidos directamente por la mano del hombre: la contaminación atmosférica, la alteración del sistema ecológico y recalentamiento global del planeta, la contaminación de las aguas, tanto de los ríos como de los mares...

Y digo que no me extraña, ya que se está inmerso en un espejismo común que transparenta una idealización que une a un mundo de ilusión.

Se olvida de lo más trascendental, lo más importante, lo más esencial y se destina la vida al esfuerzo de un control permanente del bienestar material, en lugar de procurar por el buen funcionamiento de esa masa crítica planetaria que a todos incumbe, especialmente a las nuevas generaciones.

Es tanta la ilusión colectiva, que a veces reluce mucho más un buen aspecto económico y social, la fascinación por las nuevas tecnologías, que la transparencia de la mente y de los sentimientos. De la intuición, en una palabra.

El Hombre debe darse cuenta del error. Principalmente, de que no conseguirá acallar las voces del espíritu, de la conciencia, continuando con esa labor de ocultamiento de la realidad bajo un hipotético estado de bienestar.

La Naturaleza toda es un ejemplo de ordenamiento, de supervivencia, de orden. Pero ese orden a veces deja de reestablecerse por causa de un interés colectivo más allá de la pura necesidad material.

El ciudadano de a pie, no debería distraerse pensando que ya tiene bastante con su quehacer diario, que ya cumple con sus impuestos, que ya hace donativos, ayuda humanitaria, respeta a los demás... Sí, todo eso es cierto, pero en realidad es insuficiente.

Generalmente, el Hombre se cubre de un aura de solemnidad, de buena fe, de fiel cumplidor del orden social. Pero en realidad, todo eso es una simple fachada de cara al exterior para evitar problemas ulteriores o secundarios.

En realidad, abundan los falsos profetas que predicán sin el ejemplo, y además aplican muy poco en sí mismos de lo aprendido, asimilado y de alguna forma, comprendido profundamente en su mente universal o cósmica. Lo absurdo del caso es que dicha actitud no es por desconocimiento, por causas ajenas a su voluntad, por incomprensión profunda de sus mentes, por la inutilidad de su pensamiento o intelecto.

Los falsos profetas, en lugar de ayudar a la sociedad en la que viven, en manifestar alegría y gozo y ejemplo de referencias, lo único que hacen es perjudicar la libre disposición y transición de ideas, porque en el fondo no cumplen o cumplen muy poco, sus quehaceres diarios para con el resto.

El matemático, por ejemplo, espera siempre que sus cálculos resulten efectivos cuando de poner un proyecto en marcha se trata. Pero conoce sobradamente que, muchas veces, de la teoría a la práctica hay un abismo. Un error de cálculo, puesto que la percepción del mismo es imputable a este mundo tridimensional y, por lo tanto, fallan los esquemas, los cálculos, las apreciaciones, etcétera.

La razón de las cosas estará siempre bajo los parámetros de la mente y en función del pensamiento, sea el que sea. Mas eso no quiere decir que dicho pensamiento esté acertado. Aunque le pongamos todo el empeño y buena voluntad, los cálculos serán cálculos y por lo tanto inexactos.

No hay matemática perfecta. Hay o existe un margen de error y, por lo tanto, nada de lo que se calcule, por muy precisos que sean sus cálculos, por muy fácil que sea

establecer un paralelismo o comparación con efectos anteriores o posteriores, siempre excederemos en el error.

Esto quiere decir que siempre vigilaremos nuestro real entender, por si acaso no funciona adecuadamente. Y ahí se expresa unánimemente una palabra: humildad. Por ello es importante la paciencia y la humildad. La humildad de saberse en inferioridad de condiciones, ante un medio tan imperfecto como es el tridimensional, y paciencia para lograr superar esta dificultad, creyendo que tal vez el error no esté en nosotros sino en el medio.

51. COMUNICACIONES INTERDIMENSIONALES

Cabe suponer que el mundo físico tridimensional tiene unas expectativas y también sus reglas de juego y limitaciones. Lo que aquí pueda parecer imposible de realizar, en el otro lado, en otro espacio-tiempo diferente, en otro lugar del espacio en el que es posible manifestar la alegría el deseo, el anhelo, en yuxtaposición con toda la parafernalia egoica es posible, como digo, mantener otro espécimen de vida y otras experiencias no menos interesantes o tal vez más, que en ese breve período transitorio tridimensional.

Hay un montón de cosas que la mente física no puede retener, y entre ellas la diversidad de circunvalaciones mentales que se añaden simultáneamente a todo un proceso operativo tetradimensional.

Es, a mi parecer, una falta de preparación o bien limitación, el que vuestras mentes no os permitan vivenciar todo el arco lumínico del que sois partícipes en todo momento e instante.

Únicamente se os permite, al nivel temporal, recordar ciertas circunstancias. Sobre todo las que se basan en el conocido espacio-tiempo. En esa línea imaginaria horizontal en la que los hechos se suceden uno tras otro, a través de una cierta periodificación. Y esto último obedece a una sabia compenetración de la Energía, para dar cabida a cierta lógica tridimensional. Porque eso es la tercera dimensión: un mundo de lógica en el que las secuencias se producen y se reproducen para dar cabida a un espacio mucho mayor, pero a otro nivel.

El constante reflujo de las circunstancias no es más que un simple eco que se origina en otro espacio/tiempo

diferente a éste, y que de alguna manera se vienen repitiendo incesantemente con el ánimo y el objetivo y el propósito, de que vuestras mentes asuman y asimilen debidamente, aquellos porqués que constantemente invalidan un proceso mayor de comprensión.

Vuestra conciencia está, en todo instante, conectada con el infinito mundo dimensional. Son muchas las experiencias que al instante -cuando digo al instante así es- se producen para conocimiento objetivo de vuestra conciencia.

Continuamente aprendéis, pero ese aprendizaje se queda únicamente en esa parcela tridimensional, cuando se asume poderosamente a través de la comprensión. Por eso es que recordáis tan sólo aquello que vuestra memoria física ha permitido objetivar de alguna forma. Que ello no quiere decir que sea totalmente objetivo, pero sí de algún modo referencial.

Ciertamente es posible manifestar muchas más secuencias en vuestra mente, y eso es posible ampliando previamente vuestros esquemas mentales. Vuestra mente tiene un único objetivo: servirlos. Y vosotros debéis servirlos, a su vez, de ese mundo infinito de percepciones. Que lo alcanzaréis si le añadís a vuestra conciencia, a vuestro sentimiento de comprensión, un más amplio cabotaje. Y esto significa que debéis modificar esquemas para dar cabida a esas otras percepciones que, por el momento, parecen inalcanzables, pero que en el fondo no lo son si ponéis en ello toda vuestra atención.

Es un espacio tetradimensional porque las separaciones, las barreras, los obstáculos son únicamente al nivel mental tridimensional.

En el espacio adimensional lógicamente no existen barreras de ningún tipo, ni de tiempo, ni de espacio, por lo que las secuencias se producen instantáneamente y a un nivel constante, por lo que interesa conocer de un modo mucho más amplio, la dinámica que favorece la consecución de dichas ideas o pensamientos.

En realidad, la mente humana está diseñada para progresar a un nivel infinito y ello quiere decir, que las circunstancias vitales van a dar ciertas pautas de comportamiento para dinamizar tal cuestión.

Así, en este contexto, entenderemos mucho mejor una explicación dada en el tiempo y espacio progresivamente, que no en un sólo instante. Ya que la emancipación de los sentidos, nos va a permitir la comprensión profunda de dichos aspectos.

Es válida la cuestión, cuando encontramos en nosotros mismos la respuesta. No es válida por tanto la respuesta de otros, de terceros, porque las inquietudes espirituales y de conocimiento van a ser del todo diferentes. Y es que las cuestiones que a unos importan, otros las tienen ya superadas de antemano y por ello es innecesaria su manifestación.

Por lo tanto, debemos entender que un espacio tetradimensional es la realidad. Pero el espacio tridimensional, ese espacio físico en el que transmitimos nuestro pensamiento, nos sirve especialmente para recapitular ideas y pensamientos y a través de un enlace mental tetradimensional-tridimensional, nos permite colaborar más extensa y productivamente, en ese laborioso proceso de asunción de ideas y pensamientos, magnificando cada cuestión en su debido proceso de análisis. Y en ese punto es en donde encontramos la comprensión. Hallamos la dignificación de nuestra existencia y el perfeccionamiento de nuestro pensamiento.

Debéis tener en cuenta que no únicamente de pan vive el hombre. Necesita además conocer en profundidad cuáles son sus limitaciones. Antes he comentado que era necesario conocer profundamente cuáles eran los motivos de la existencia.

La existencia en definitiva, nos impele a conocer en profundidad aquellos motivos esenciales por los que aprender una determinada cuestión. Esto es, que debemos aprender asumiéndola profundamente, cualquier circunstancia prefijada de antemano. Este es el desarrollo de la vida y el motivo de la existencia.

Por lo tanto, creo que es bueno pensar que aparte de divulgar una función determinada, en este caso un trabajo de contacto o de crecimiento personal a base de unas enseñanzas recibidas de otros niveles de conciencia, como puede ser el nuestro, además de ello, vamos a necesitar poderosamente una razón explícita que nos predisponga a actuar.

En definitiva, necesitamos creer profundamente en la labor de divulgación. Creer profundamente en lo que estamos haciendo. Creer profundamente en los demás como si de nosotros mismos se tratara. Si no creemos en todo ello, si utilizamos subterfugios, si no nos acordamos de nuestro principal objetivo o misión, si trastocamos de una forma inconsciente los propios objetivos de regeneración, entonces estamos haciendo un mal empleo de nuestra capacidad de asimilación y de conocimiento.

En primer lugar, debemos ser muy conscientes de nuestra capacidad y al mismo tiempo de nuestra limitación. Y, por lo tanto, debemos creer en la capacidad de los demás como ayuda, como gran ayuda que puede prestarnos el conocimiento de los demás a través de un trabajo de equipo bien reestructurado. Como he dicho en más de una ocasión, el hombre solo no avanza; avanza en grupo, y así es y así debe ser.

El conocimiento no puede estancarse en la mente individual. Porque la mente individual, es algo parecido a una fuente en la que debe aparecer el líquido constantemente y no estancarse.

Estancarse en este momento sería fatal en el sentido de que el individuo adquiriría un conocimiento que no traspasaría sus fronteras mentales. Al igual que una fuente se estanca y su agua se pudre y se contamina.

Entonces, para conseguir unos objetivos sean los que sean, primeramente se necesita participación y además Amor en todo lo que se esté haciendo y sobretodo creer en uno mismo.

Finalmente, deciros que el pensamiento es trascendente y lo único que os pido, si es que os puedo pedir

algo, es que perfeccionéis ese pensamiento, porque en el fondo lo que estáis haciendo es aplicar la trascendencia.

52. CONTACTISMO SÍ O NO

Dentro de la fenomenología mundial del contactismo existen, como todo en este mundo dual, los dos opuestos. Quienes están de acuerdo y quienes no.

Cierto que en el contactismo son necesarios aquellos individuos que, preferiblemente trabajando en grupo, puedan desarrollar unos determinados arquetipos mentales, que les permitan recibir y mantener comunicaciones interdimensionales polivalentes. Enriquecidas a través de una interpretación efectiva de lo que podemos denominar ocultismo o esoterismo iniciático auténtico o genuino y, por lo tanto, del todo positivo cuando de llevar a cabo una acción de tipo crístico se trate.

Como es natural, nos estamos refiriendo a los grupos de contacto que desarrollan actividades en pro del despertar de la conciencia y del perfeccionamiento del pensamiento, favoreciendo la idea de una disciplina mental que lleve consigo una simbiosis espiritual con la divinidad. Dichos grupos, llegan a ser efectivos cuando comprueban por sí mismos la realidad del propio contacto.

Una realidad replicada disconformemente por un buen número de individuos o instituciones poco afines a dichos cuestionamientos. Principalmente, porque desconocen la verdadera razón de ser del fenómeno del contactismo, y carecen además de experiencia propia de trabajo y contacto grupal.

A pesar de ello, quienes así lo niegan, pretenden seguir manteniendo su propio estatus social con predominio de unos conceptos arcaicos. Porque muchos se basan en experiencias que hayan podido tener en el pasado y, por ello mismo, ahora sus argumentos son caducos. Aunque, eso sí, sus desfasadas argumentaciones o conceptos, están

integrados o establecidos socialmente por la razón y la lógica, aunque evidentemente con poca coherencia interpretativa.

Lo cierto es que los grupos de contacto, procuran transmitir al exterior una claridad de ideas y de conceptos de cara a los nuevos paradigmas, y son proclives a llevar a la actual sociedad a un desarrollo más completo de sus propias facultades y disponibilidades. De todas formas, y en honor a la verdad, no todos los grupos de contacto alcanzan plenamente sus objetivos

La cuestión real del contactismo, radica en una aceptación interna de todos y cada uno de los integrantes del grupo que, por demás, habrán constatado y comprobado la veracidad de su trabajo.

Por eso, poco valor podrá darse a aquellos razonamientos o tesis de los detractores del contactismo, si no experimentan su fenomenología actual por sí mismos y además la llegan a comprender.

Por eso es tan importante asimilar el conocimiento en base siempre a la propia experimentación, al desarrollo del pensamiento, asumiendo determinadas características propias que nacen del convencimiento interno y a la vez clarificador.

Ciertamente, no podremos entender suficientemente cuestiones de este tipo con una lógica racionalista. Y esta lógica tan lógica “entre comillas”, no permite otra concepción intelectual que no sea el rasero del cartesianismo más puro que, cuando se sobrepasa, es identificado como pura elucubración de los sentidos.

Sin embargo, y con respecto a esto último, podemos añadir que puede resultar paradójico afirmar que la elucubración de los sentidos no deja de ser otra forma cualquiera de imaginar una realidad. Aunque sea una realidad más de las infinitas realidades en función de la situación vivencial psicológica y personal de cada individuo.

En este punto, no nos queda otra alternativa que identificar plenamente el símil de un estado abiótico o de carencia, en una relación de esa naturaleza. Maticemos que un factor ambiental abiótico es cuando se carece de un

determinado nutriente que el organismo necesita para su correcto crecimiento.

Extrapolando el símil del efecto abiótico en el ser humano, podría decirse que dicha carencia propicia las lógicas lagunas de oscurantismo en determinadas parcelas del pensamiento. Estado o relación justa o razonable en este caso. Y esto significa que la vida es una ignorancia continúa, hasta que conocemos o reconocemos la realidad de lo que nos rodea. En función claro está de nuestra propia experiencia vivencial.

Evidentemente, lo que no se conoce se cree que no existe, y al no existir, se crea en la mente del individuo un cierto oscurantismo, que eso no quiere decir ignorancia ni mucho menos limitación, sino tan sólo que no se le ha prestado la debida atención.

Aunque, como es lógico, hallamos la debida comprensión de una realidad cualquiera, cuando la experimentamos por nosotros mismos. Un ejemplo de ello, dado el tema que estamos tratando, es el de la fenomenología del contactismo. Si bien cualquier experiencia que podamos tener cada uno de nosotros, será siempre una pequeña porción, comparada con la realidad absoluta. Aunque en el fondo, todo será lo mismo porque parte del mismo Principio.

53. EL VISADO

Muchos se preguntarán, o querrán saber, cuándo y cómo o de qué manera, los hermanos del Cosmos nos mostraremos abiertamente. De hecho, esta posibilidad ya se está produciendo día a día en otros niveles de conciencia, que son tanto o más reales que los de este mundo físico.

Aunque no se verán nuestras naves y personas tanto o más porque accedamos a vuestro plano, como porque cada uno nos pueda observar según sea su propia capacidad psicológica y mental. Ahí podríamos hablar del sexto sentido, de la intuición.

En cualquier momento o en cualquier punto del pensamiento podéis vernos. De hecho estamos aquí. Así en muchas circunstancias estamos con vosotros y no nos veis. Sencillamente estamos. Y en ese estamos, lo único que queda pendiente es que vuestras mentes también estén.

Porque han comprendido exactamente de lo que se trata: la razón es la mente. La mente, en el momento en que además es comprendida por su capacidad intrínseca de corregir o camuflar ciertas realidades, es cuando nuestro pensamiento reverdece y llegamos a ser conscientes de esas otras realidades.

Entonces, lógicamente, quienes han trascendido el espacio psicológico que separa las diferentes frecuencias vibratorias, llegan a vernos y a comprendernos mucho mejor. Por su propio mérito, por su propia voluntad de anhelarlo.

Bien es cierto que existen en vuestro planeta seres de una avanzada preparación psicológica, a los que les es relativamente fácil mantener contacto mental y visual directo

con nosotros, pero esos son tan sólo un reducido número de individuos.

Ahora, la Confederación de Mundos Habitados de la Galaxia espera que esa minoría se convierta en mayoría. Precisamente porque estamos abocados a un gran cambio cósmico. Todos nosotros y nuestros mundos y galaxias, estamos abocados a ese gran cambio.

Proceso que lleva consigo una apertura mental y un cambio de frecuencia vibratoria. Dicha frecuencia obliga a romper esquemas que a su vez transmutan en unos planteamientos psicológicos más elevados.

Sin embargo, habrá mentes que se invalidarán por sí mismas en un primer intento. No responderán a ese nuevo proceso dinámico mental, generado por corrientes de alto contenido energético vía electromagnetismo. En cambio, otras mentes experimentarán una apertura muy superior, una vibración muy superior.

Todo ese proceso de cambio cósmico, toda esa realidad que vuestras mentes sean capaces de vislumbrar, en realidad todo, todo, está previsto ya. Y todo es como es, y será lo que tenga que ser.

Excepto lo que vosotros con vuestro pensamiento consciente, seáis capaces de modificar. Todo lo demás se verá cumplido porque así debe ser.

Confiamos en que ese nuevo nivel de comprensión en puertas se extienda a toda la humanidad. Porque ese cambio cósmico se nos ofrece a todos sin excepción y desinteresadamente.

El Hombre ante todo busca seguridad, alimento y cobijo. Su pensamiento constantemente está en la supervivencia, y hasta cierto punto es lógico que así sea. Y cuando ha logrado este primer paso, y se presta a revisar lo que ha sido su existencia, generalmente se siente viejo y cansado y abandona su vocación, su íntima vocación de cambio.

Esto significa empezar de nuevo en otra existencia. Y vuelve a ello. En realidad, el que el Hombre no acabe de

comprender el verdadero significado de su existencia es debido principalmente a su actual conformación cromosómica.

Todo y habiendo debido de pasar millones de años para evolucionar hasta su estado actual, aún no goza de un equilibrado sistema mental coherentemente razonable. No dispone aún de la intuición en todas sus facetas.

Dispone, eso sí, de un brillante intelecto, de la colaboración de sus demás congéneres, pero sigue siendo algo individualista y egoísta.

Quiere vivir intensamente sus años de juventud y madurez, sin pensar apenas en la trascendencia de su propio pensamiento.

El conocimiento que recibe está ajustado a sus necesidades y aspiraciones sociales. Básicamente, la sociedad en la que vive es un corsé duro e implacable que no deja sobresalir al pensamiento trascendente de forma libre y espontánea. Se le presentan muchas dificultades para que evolucione espiritualmente.

Tal vez a vuestra sociedad sólo le interese el trabajo, esfuerzo y sacrificio del individuo, en bien de sí misma.

En vuestra sociedad, el individuo rinde según la riqueza que genera. Sin embargo, el individuo que solamente crea riqueza espiritual, no sirve en una sociedad de consumo, en una sociedad basada en la explotación del hombre por el hombre.

Aquella sociedad que sólo mira hacia atrás como un fantasma del que quiere huir, y sólo pone su pensamiento en el futuro, pero no piensa verdaderamente en el presente, está destinada al fracaso. Porque el pasado no va a servir para nada, y el futuro no servirá para nada, si acaso no se tiene en cuenta este presente.

El proceso de cambio, como veis, es muy lento. Vuestras neuronas no os permiten pasos de gigante, tan sólo pasos de hormiga. No obstante, en la actualidad este proceso avanza con rapidez imparable y, además, el ser humano también tiene quien está dispuesto a ayudarle.

Creemos que es el momento en el que vosotros debéis hacer un doble esfuerzo para uniros al Cosmos. Es evidente

que el planeta tierra no puede ser diferente a otros planetas también civilizados.

Para ello es menester avanzar en el progreso de la ciencia y de la tecnología, pero también y sobre todo, en el perfeccionamiento del pensamiento.

Sin menoscabo de la capacidad que podáis tener para plantear un esquema de ayuda planetaria, tengo también que decir que realmente es muy difícil, en esos momentos y en la situación actual, mandar una ayuda tan efectiva como sería menester para resolver problemas tan complejos como los que se han creado en vuestro querido planeta, en vuestro hábitat. Francamente, es difícil porque las energías que imperan son muy fuertes.

El ego, cual insaciable dragón, está diezmando la capacidad de comprensión y equilibrio de la raza humana del planeta Tierra, pero no toda, solamente una parte.

Aunque siempre deberemos confiar en que la masa crítica que pueda formarse, por parte de individuos con ideales extremadamente sensibles al dolor, a la entrega desinteresada y al amor, puedan obtener el visado hacia un mundo mejor.

54. REDES NEURONALES Y VIBRACIONES

Querríamos informaros, de que a partir de la medianoche se va a producir un evento especial. Se trata de un proceso de preparación psicológica al nivel espiritual y obedece a una transformación, exigible por parte de los seres humanos, si quieren aspirar o acceder, en cierta forma, al cambio en ciernes.

Movimiento telúrico del que no va a ser del todo consciente la persona, aunque sí al nivel inconsciente. Si bien su energía irá acomodándose en ciertos repliegues del cerebro, en función de la capacidad de asimilación de cada individuo y cuyos procesos psicológicos, van a dar cabida a otros mayores.

Estas energías, acaso pudieran influir en el estado de ánimo, aunque no se trata de ningún problema o funcionamiento orgánico, ni físico ni mental, sino tan sólo la aceptación por parte del inconsciente, de que las mismas le son válidas para el desarrollo posterior del espíritu.

Es un cambio necesario, que se plasmará vigorosamente en la red neuronal, facilitando la decodificación posterior de multitud de vibraciones, que se sustentan en el espacio o cosmos holográfico. No son más que unos principios polivalentes cósmicos, que ayudarán a la transformación de estructuras mentales. El fenómeno puede llegar a trascender ciertos niveles de conciencia.

Tal vez, muchos se den cuenta de ese cambio en su interior y, a partir de ahora, pregonen más o menos encubiertamente dicha transformación o fenómeno transnatural. Algunos con razón y otros obviamente sin ella.

En cambio, sí deberá darse mucha información al exterior, pero siempre teniendo en cuenta la afectividad, el amor y la corresponsabilidad con la Energía.

Indudablemente, los habrá que sentirán en su interior una fuerza muy poderosa que les inducirá a repercutir, a modo de eco, la sutil transformación de su pensamiento y obra. Hecho que puede producirse si en alguno de los asistentes a esa gran rueda cósmica, le es posible participar tan directamente de ese cambio hormonal.

De todas formas, es de creer que el último en hablar será siempre el que conscientemente haya recibido mucho más efectivamente este tipo de energías. Lógicamente, es un trabajo delicado y de gran responsabilidad trasladar a terceros dicha confrontación de ideas tan personales y, por eso mismo, deberán tenerlo en cuenta si son responsables y coherentes consigo mismos. Todo vendrá dado por la comprensión más absoluta o más profunda que el ser humano pueda experimentar.

55. LA MAGIA DEL CONOCIMIENTO OCULTO

Es difícil en la actualidad, llegar a estados superiores de conciencia y necesarios para la transmutación de la energía egoica, que inunda todos los recovecos, o casi todos, de la psicología humana.

Estados latentes y patentes en cada ser humano y que de una forma natural deben equilibrarse, pasando con ello a la coherencia y, en cierto modo, a la paz de espíritu. Y nada más importante, por cierto.

El individuo, cuando encuentra en sí mismo ese altar en el que le es posible oficiar la sagrada magia del conocimiento oculto, a través de su propia conciencia, a través de su pensamiento equilibrado, coherente y justo, nada debe temer, nada debe encontrar ni buscar, porque todo llegará y de hecho llega, si estos básicos elementos se tienen en cuenta.

Tal vez, esa fulgurante oscuridad de los sentidos, sea al mismo tiempo una barrera ilusoria de la que sea posible salir hacia el conocimiento profundo en el que se halla incluido el desarrollo del pensamiento, en aras a fortalecerlo hacia la trascendencia.

Es significativo observar cómo en vuestro estado evolutivo, halláis una serie de interferencias. Determinados procesos que dificultan el tránsito en este espacio físico tridimensional.

Es también fácil comprender, que dichos obstáculos han estado hechos ex profeso para el aprendizaje, para no dormirse, para ser perseverantes, inteligentes. No tanto inteligencia racional como intuitiva. Aquella que permite

acariciar el suave terciopelo azul de los sentidos más profundos.

Existen muchas realidades, y una de ellas es este camino tridimensional al que el ser humano está abocado a seguir para el aprendizaje. Claro, todo es realidad, pero una realidad que estará en función de vuestro estado mental. Como aquel dicho: “todo es según el color del cristal con que se mira.” Por tanto, mi sugerencia es que a través de vuestros sentidos físicos podáis aperebiros fidedignamente de vuestra realidad.

Así pues, tened presente que el imperio de los sentidos no es una elucubración, sino una realidad constatable. Ahora bien, por encima de ese poder está vuestra voluntad, vuestro libre albedrío, vuestra capacidad de acción y reacción. Y no necesitáis libros de texto, ni sabios que os aconsejen y que os lleven de la mano. Únicamente vais a necesitar a vosotros mismos para conseguir esa liberación de los sentidos, esa comprensión y esa libertad que os ha de conducir por un camino duro, eso sí, pero apacible, agradable y evolutivo.

56. DOS VELOCIDADES

Es importante que comprendáis la necesidad de mejorar vuestro intelecto, pero a base de una capacidad de asimilación y comprensión. De un estado profundo de videncia participativa, que quiere decir ser conscientes de lo que os rodea, a la par de vuestro interior psicológico.

Por ejemplo, una visión estereoscópica de las cosas. En ella hallaréis explicación a muchas incógnitas y a muchas dudas que rondan sin duda en vuestro cerebro. Una visión estereoscópica que permita compenetraros mucho mejor con vosotros mismos.

El único pensamiento válido es aquel que logra transformar estructuras mentales anquilosadas. Existe un mundo infinito de pensamientos, pero si no transforman nuestro interior mental, si no lo mejoran, no dejan de ser unos pensamientos puramente relativos o circunstanciales. No obstante, en la medida en que vuestra comprensión prospere, añadiréis mayores ángulos de visión.

A pesar de disponer de unas mentes aptas para el control exhaustivo de los sentidos y de la visión amplia y diáfana de esa otra realidad, es asombroso observar cómo, debido a esos oscuros sentimientos de miedo, de sinrazón, de hastío incluso ante una rutina de la que no lográis salir, os vayáis inundando de pensamientos intrascendentes.

Estáis en disposición de mejorar vuestro intelecto vía intuición, y ser capaces de mejorar vuestras perspectivas y, en cambio, parece que os dé miedo este salto al vacío. Que no lo es, pero que así os lo parece y vais dando vueltas y más vueltas, en una circunferencia perfecta y ordenada, pero que a ningún sitio va a llevar sino al desgaste propio y a la pérdida importante de riqueza espiritual.

Ahora es cuando debéis dar este salto al vacío. Abandonad vuestra ordenada liturgia, vuestros pensamientos concretos y luchad por un nuevo mundo. Una lucha pacífica en pos de la búsqueda de la libertad.

En el sentimiento de lucha existe intrínsecamente la Realidad, y si sois capaces de hallarla, hallaréis el significado intrínseco de las muchas palabras que quizás hayáis oído y entendido pero no asimilado del todo.

Ha empezado un nuevo circuito planetario, una sincronidad de energías cósmicas que se interpenetran en vuestros estados mentales y activan neuronas hasta ahora en estado aletargado. Dichas neuronas se están activando, y pueden suceder dos factores básicos: el avance ordenado o el retroceso o desorden.

En el centro de ese mismo eje imaginario, existen dos velocidades necesariamente opuestas, y cada una de ellas llega a un objetivo determinado. Uno es el trascendente y va a permitir mejorar la inteligencia al nivel intuitivo, y el otro, su necesaria contrapartida, la involución.

Es importante que hagáis un esfuerzo mayor, si queréis equilibrar y enderezar vuestro rumbo vital, que para ello tenéis toda la energía cósmica a vuestro favor.

57. HACIA LA CUARTA DIMENSIÓN

Pongo el ejemplo de aquel samaritano que empezando a pregonar sus inquietudes en el desierto, se da cuenta que nadie le escucha. Y, aun y todo gritando con toda la fuerza de sus pulmones, logra hacerse oír. Sin embargo, es constante, previsor, cauteloso y sobre todo muy paciente, y consigue al fin transmitir aquello cuyo sentimiento espiritual le aproxima hacia un contexto común humano y por demás beneficioso.

Así, poco a poco, va recogiendo el fruto que él mismo ha ido sembrando por doquier. A veces lo ha hecho con suma fortuna y otras no tanto.

No obstante, esto aquí y hoy no es extrapolable, pero ha venido bien comentarlo como ejemplo de lo que puede llegar a ser un trabajo meticulado, concienzudo, pesado algunas veces, incomprendido muchas, pero en definitiva provechoso para todo aquel que empieza a caminar.

Tan sólo espero que mis referencias, como digo, sirvan para que vuestro camino se ilumine. Mas no olvidéis que el camino deberéis hacerlo solos, y nadie más que vosotros podrá testificarlo, corregirlo, asimilarlo y de algún modo sublimarlo.

Es hora ya de que empecéis a preguntaros a vosotros mismos, cuál es la cuestión esencial en vuestro transcurrir tridimensional. Sabed que no estáis aquí por casualidad, sino por una razón especial, y ésta la debéis descubrir.

Así sin más, me gustaría esta noche que me preguntarais aquello que tal vez os interese saber o comprender, o ampliar. Por eso agradeceré hagáis preguntas al respecto y si puedo y me es permitido hacerlo, contestaré.

Debo aclarar que evolución/involución, no es otra cosa que vibración en un sentido o en otro. Por lo tanto, lo más

importante será siempre saber hacia qué lado de la energía radial estamos proyectando nuestro pensamiento.

Sin duda alguna, equivocadamente muchas veces y creyendo honestamente que avanzamos por el camino evolutivo necesario para nuestro espíritu, tergiversamos esa realidad dual y proyectamos nuestro pensamiento y fuerza energética en sentido contrario. Avanzando a través de ese camino equivocado, operamos a través de unos procesos akásicos que sistemáticamente van “destruyendo” material genético a nivel adimensional -memoria colectiva y a la vez individual, que se proyecta a través de un no espacio-tiempo- llevando irremisiblemente al contexto cero.

Ello quiere decir, que podemos haber estado “mucho tiempo” avanzando evolutivamente hacia la perfección del pensamiento humano, y luego por descuido, por error, por confusión de polos, proyectarnos hacia ese otro camino involutivo -también energético/vibracional- borrando a medida que vamos avanzando todo ese material genético a nivel adimensional.

Es entonces cuando debemos hacer un doble esfuerzo de aproximación de pareceres. Es cuando debemos averiguar realmente, cuál es el contenido de nuestro material genético y comprobar que este se almacene adecuadamente y no se destruya indebidamente.

Porque los dos caminos son vida. Vida auténtica, vida crística. Permitidme que añada, que Cristo es la energía eterna, el poder de la mente, del pensamiento. El poder absoluto encarnado en cada uno de nosotros a un cierto nivel.

Para continuar, debo añadir que evolución e involución son dos caminos paralelos, que en el infinito cosmos nunca pueden unirse y en cambio, ¡oh paradoja!, ambos llegan a equilibrarse, anulándose.

Es preciso abandonar viejas o caducas estructuras mentales, que a nada van a llevar si no es a la pérdida de un precioso tiempo. Es hora ya de despertar de este sueño tan profundo de los sentidos, si lo que se pretende es un camino evolutivo hacia la perfección del pensamiento.

La energía que está llegando del Cosmos va transformando estructuras mentales. Si queréis avanzar en este proceso, trabajad adecuadamente y hallaréis, sin duda, la debida comprensión en cada momento.

El Cristo aún no está en nosotros de una forma auténticamente plena. Sin la transmutación del pensamiento egoico, el individuo puede fácilmente descender escalones sin apenas darse cuenta. Y en el mejor de los casos, volver a empezar desde el principio.

Cuando el Cristo cósmico anida en nosotros porque se ha despertado esa llama viva, lo que conocemos por kundalini, por fuego ígneo, etc., entonces el Hombre es un Hombre auténtico. Ahí sí, en ese punto no es posible bajar de nivel. En el otro caso, o contrariamente, sí.

Por la paciencia, por el entusiasmo, por la ilusión y por encima de todo, por la humildad de nuestros actos. Y ahí podríamos hablar extensamente de la humildad, pero no es este el momento, aunque siempre es el momento de hablar de ella.

También contestaría a una pregunta que todos os podéis formular en cualquier momento, si no es que ya os la habéis hecho: ¿puede el Cristo permanecer en nosotros en pequeños grados?

Y a esa pregunta existe una respuesta única y es: sí. Porque si así no fuese, si el Cristo no estuviera en pequeñas dosis en nosotros, en función de nuestro grado de comprensión, ahora nada seríamos. Me refiero a pensamiento. No existiría nuestro pensamiento; nada seríamos.

De todas formas, sí debo decir que existiendo desde un momento primigenio el Cristo en nosotros, nos es permitido volver a empezar. Y así una y otra vez.

Tened en cuenta que en estos tiempos, se está abriendo una puerta dimensional. La cuarta dimensión para el cerebro humano. Y ahora es el momento de penetrar hacia ese punto adimensional en el que la tercera dimensión, sin menoscabo de su utilidad, obtendrá a cambio un mayor

proceso de perfeccionamiento en esa cuarta dimensión que por vibración le corresponde.

He de clarificar que el proceso crístico no se basa únicamente en un trabajo alquímico, sino que también es necesario aplicar la bondad, el conocimiento y la transparencia. Eso que parece tan fácil como es la claridad y la transparencia, puede resultar un arduo trabajo precisamente porque tenemos como proceso coadyuvante, el imperativo egoico.

El ego, en su supremacía actual, imposibilita muchos de los pasos hacia el renacimiento. Por eso la duda, el cansancio, la impaciencia, el dolor, el miedo a lo desconocido, el miedo al cambio, a la transparencia, a la realidad de uno mismo. Por eso el camuflaje de las buenas intenciones hacia un trabajo de introspección y cristalización.

El ego es nuestro pensamiento invalidando todo proceso creativo. El ego somos nosotros mismos en busca de una ilusión en permanencia interna en un mundo tridimensional. Es lógico que predomine esa fuerza energética en nosotros, porque es la que nos impele en la búsqueda de objetivos. Sin embargo también, esa búsqueda a veces es infructuosa porque le añadimos el factor deseo.

Así pues, no olvidemos que ante la duda es que hay oscuridad. Ante la confusión, puede haber miedo al cambio. Ante el terror de la privación de nuestra comodidad, puede haber también miedo escondido.

A la cristalización de nuestro pensamiento, es lógico pensar que nuestro Ser interior invalidará todo proceso de crecimiento espiritual si nuestra mente, si nuestro cerebro, si nuestros cinco sentidos, no están a la altura de ello. Es por así decirlo una autoprotección.

La duda, la confusión, el desasosiego, la insatisfacción y, por qué no, la pereza por avanzar, pueden ser signos irrefutables de que estamos avanzando por el camino de la involución. Nuestro sentimiento ha de ser de entusiasmo, de ilusión, y pronto nos daremos cuenta que nuestra ruta ha vuelto a enderezarse.

Si por el contrario persistimos en ese estado de confusión, de ofuscación, de apatía, de desidia, debemos rectificar. De lo contrario, iremos avanzando pero de un modo contrario al deseado. Eso es, iremos involucionando.

La entrada en la cuarta dimensión, solo será posible para aquellas mentes que hayan comprendido el motivo de su existencia. Podrán saber más o menos. Tendrán más o menos conocimiento adquirido, pero únicamente entrará, por así decirlo, aquella mente que haya cubierto un mínimo de objetivos: darse cuenta de su estado actual, de su pensamiento actual y de su actitud actual en relación de su proceso egoico.

Si me permitís, os diré que estamos esperando una especie de entrada dimensional. Esto quiere decir también, que esperamos ansiosos poder celebrar comunicaciones mucho más amplias y confraternizar de un modo más elocuente y por demás sencillo.

En la espera de este proceso de participación común, me gustaría añadir que debéis ser conscientes de que los momentos actuales son muy precisos y preciosos. Son momentos éstos, en los que podéis avanzar muy rápidamente y ponerlos a la altura de las circunstancias.

Es un decir, que podríais malversar vuestro precioso tiempo pensando en cuestiones secundarias.

Mirad, amigos míos. Todo en este mundo tiene su importancia por su razón de ser. Cada uno de vosotros tendrá un orden de prioridades, aunque debemos admitir que es posible valorarlas, manteniéndolas en un nivel adecuado y eso cada uno en su intimidad debe hacerlo.

Seguramente, si actuáis con coherencia, con justicia, con equilibrio y con sentido común, os daréis cuenta de que lo más importante ahora y siempre, claro está, es el trabajo interior. Y este trabajo interior únicamente lo podéis hacer solos, en vuestra intimidad, individualmente.

Lo único que puedo añadir es que para referenciarse es compatible el trabajo grupal. Y os digo ahora, y seguramente voy a repetirlo más de una vez, que estéis preparados para un trabajo grupal, para una labor de equipo.

La información que va a ir llegando hasta vuestras mentes es mucha. Pero también es mucha la dificultad para entenderla adecuadamente. Y si no os ayudáis, si vosotros mismos como seres humanos no llegáis a comprender que el compartir la opinión, el pensamiento y los análisis de vuestro nivel no es necesario, entenderé o entiendo que fracaséis.

Es un trabajo arduo. Cambiar de nivel mental, es arduo por naturaleza. Las especies no evolucionan si no es a base de una gran necesidad. Las especies no evolucionan porque sí.

Avanzan, se perfeccionan y mejoran su rentabilidad las especies más despiertas, las más inteligentes, las que saben adaptarse, las que reconocen al instante su situación y modifican -aunque esto cueste sacrificio- su trayectoria, cuando se dan cuenta de que la misma es errónea.

El “queso” alguien se lo ha llevado*. Esto pertenece a un cuento o narración muy interesante.

Vuestro “queso” está, pero no donde siempre ha estado. Debéis buscarlo por los rincones. El queso no está donde vosotros siempre lo habéis encontrado y alimentado. El queso ahora está escondido y si sois inteligentes lo buscaréis. Y si es preciso, modificaréis vuestros hábitos y costumbres.

Y si es preciso, y lo es, trabajaréis en equipo para ayudaros, para mejorar a vuestra especie, para mejoraros como hombres, para mejorar vuestro pensamiento.

Hoy no tengo más que añadir. Espero reflexionéis sobre lo dicho y saquéis conclusiones. Hagáis lo que hagáis, para mí será un consuelo haber dicho lo que se ha dicho. Y hagáis lo que hagáis y penséis lo que penséis, por mi parte el mayor respeto.

58. EL EGO, NUESTRO FIEL SERVIDOR

Es un hecho que si no estamos atentos a todo cuanto nos rodea y no tenemos muy claros nuestros objetivos... si no entendemos debidamente el porqué de ciertas circunstancias, que en un momento determinado actúan en nuestra vida... si no llegamos a comprender que en verdad lo que interesa es una mente despierta y atenta a todo cuanto sucede a nuestro alrededor... si no llegamos a comprender que los trabajos que tenemos asignados en esta vida tridimensional son una pura recurrencia y un entretenimiento del ego... si nos aferramos demasiado a nuestras prebendas, a nuestras posesiones, a nuestros estados de ánimo... entonces, vamos fácilmente a sucumbir. Sin darnos cuenta pasaremos a un estado aletargado y, cómo no, poco efectivo para la realización auténtica de nuestro Ser.

A menudo, las circunstancias siembran la confusión y el cansancio. Inclusive el agotamiento psíquico. Y si no tenemos en cuenta debidamente, que lo más importante en nuestra vida es el trabajo espiritual y su decantación hacia un punto que nos sirva de apoyo para la espiritualidad, ese trampolín que nos va a llevar al despertar de nuestra conciencia, estaremos siendo objeto de manipulación de nuestro propio ego.

El ego, que a veces se disfraza de necesidad y se recrea en la posesión, en la seguridad, en el perfeccionamiento, en el mesianismo... debemos prestarle mucha atención, pues siempre se circunscribe en una relación directa con la espiritualidad.

Aunque siempre podemos mejorar nuestra rentabilidad como seres humanos provistos de libre albedrío y, como tal, de libre elección, sabiendo discernir entre lo que verdaderamente nos interesa en un mundo tridimensional en

el que, a su vez, se halla el propio compromiso: un programa global de reestructuración psicológica, adeneística y cromosómica.

Nuestro tránsito nos lleva a consolidar unos arquetipos que han de funcionar en un esquema directamente relacionado con un mejoramiento o autorrealización, resituando exactamente nuestro porcentaje en un esquema global, a través de una interrelación y en sintonía con el Todo o Absoluto.

Nuestro bagaje espiritual tiende a resolver ciertas incógnitas, y que deben despejarse al igual que resolvemos un problema de álgebra o una ecuación de quinto grado. He aquí la cuestión: ir resolviendo todo tipo de problemáticas e incógnitas, en la medida en que nuestra mente y posicionamiento interdimensional nos va procurando una serie de cuestionamientos a resolver y que indudablemente nos señalan una realidad.

Realidad que hallamos a base de unas secuencias preparadas adrede para ser resueltas al igual que un revuelto rompecabezas, pero que indudablemente cada pieza corresponde a una parte del global.

Nuestro posicionamiento tridimensional es como la obra de un gran dramaturgo, basándose en una particularidad muy específica. Una escenificación tendente a resolverse por propia decantación de sus personajes en un englobado sistema de actuación. Actuación que corresponderá llevarla a cabo el propio actor y deberá corresponderse con su real situación.

Todo acto conlleva una realización pero, ¿qué tipo de realización corresponde al ser humano de vuestro nivel? Sin duda, una actuación que deberá desarrollarse a base de un teatro, una mímica. Una escenificación en la que deberá corresponderse, relacionarse, intercambiar posiciones, entre unos actores que a la vez siguen el mismo juego, previamente diseñado por dicho dramaturgo. Juego que a veces será trágico o cómico o tragicómico.

La escenificación será tan real a veces, que incluso podrá traspasar las barreras de la incredulidad y volverse real

como la vida misma. Y ya sabemos que la vida misma es una ilusión de los sentidos.

Sin embargo, muchos de los actores de la comedia o del drama, creerán a pies juntillas la realidad escenificada. Evidentemente una realidad virtual. Y la creerán de tal modo, que abocarán sus vidas en la realización y desenvolvimiento de su personaje. Y serán tan fidedignos a la obra y al guión, que olvidarán en realidad que sólo son actores de una escenificación teatral.

Y para salir de esa escenificación, de esa obra virtual, únicamente hay un camino, que es el de la renuncia. Renuncia que lleva parejo una gran valentía, pues no olvidemos que incluso en el sueño, en el sueño de los sentidos, el hombre, debe hacer gala de su valentía. El ser humano tiene que ser valiente y aceptar el reto, porque en el fondo es su propia autorrealización.

Así pues, cuando abandonamos nuestro camino espiritual, llevados generalmente por la angustia, el desencanto, el cansancio, el aburrimiento, es entonces cuando se suceden las confusiones, los desaciertos, las desaceleraciones y, lógicamente, deambulamos por un mundo real como la vida misma, aunque totalmente ficticio por cuanto estamos inmersos e imbuidos por una realidad virtual.

Si creemos que la autorrealización del Ser puede generarse únicamente con la fuerza de voluntad, con el empeño, con la observancia de técnicas y mecanismos de autorrealización interior, estamos cayendo bajo los brazos imperecederos del ego.

El ego es nuestro fiel servidor, pero a la vez de servirnos, se sirve de nosotros para servirse así mismo y a sus circunstancias. No es de extrañar pues, que en el mundo contemporáneo existan infinidad de métodos, de clases, de técnicas, de organizaciones, preparadas para la autorrealización. No obstante, ello significa en demasía una autolimitación, más que una autorrealización del Ser.

Sin embargo, tal vez sea necesario que el hombre entienda por sí mismo su propio error estacionándose, estancándose y estrangulando soberanamente sus

capacidades de inteligencia espiritual. Cayendo primero en un gran pozo oscuro y sin salida, para a través del llanto amargo de su sentimiento de indefensión, que no es más que orgullo y falsa humildad, salir por sí mismo de dicho abismo y resituarse en el punto desde donde partir hacia la autorrealización o iluminación.

Estamos en unos momentos muy delicados y en más de una ocasión lo hemos comentado. Delicados porque dependerá de nuestra decantación que nos asignemos un proceso libre hacia la autorrealización. O libremente hacia la caída o ignorancia u oscurantismo, de la falsa humildad, del falso conocimiento, de la limitación propia del ego.

Aquí nadie puede hacer nada por nadie. Tan sólo el despertar de la propia conciencia, podrá aligerar sustancialmente la carga egoica haciendo sobresalir, de alguna manera, esa chispa de comprensión que indudablemente anida en nuestro interior psicológico.

Se trata de comprender directamente, personalmente y a través de nuestra propia experimentación. Y esto sólo es posible a través de un gran acto de humildad, de sinceridad y de amistad.

Amistad que lógicamente deberá corresponderse con nuestros congéneres. Amistad que deberá darse y brindarse por encima de todo. Porque a los demás únicamente les sirve la amistad y en correspondencia a la misma, vamos a recibir la misma transacción: amistad por amistad, amor por amor, felicidad por felicidad.

59. EL EGO ES MUY PODEROSO

El Hombre generalmente encuentra excusas para no afrontar debidamente lo que puede hacer peligrar su idiosincrasia, sus apegos, sus costumbres. Incluso sus vicios. A veces ignora la realidad porque le resulta incómoda o tiene miedo de afrontarla.

El ser humano ronda la rutina constantemente y, aunque ésta no lleva a ninguna parte, sí tiene que haber un momento en el que poder rectificar propiciando la creatividad, el cambio en definitiva.

Todo es más sencillo de lo que pueda parecer. La sencillez es hermana de la humildad, pero en este caso y en este contexto, sencillez también significa facilidad para mejorar unos esquemas mentales que van a hacer posible efectuar el cambio psicológico de esta generación.

Cuando uno no está a gusto con lo que hace, con su rutina diaria, con su cada día igual, más complicado o problemático si cabe y con menos espiritualidad, parece claro que esto debiera obligar al ser inteligente a cambiar sus costumbres, sus actitudes.

El hecho de conformarse con la rutina diaria, indica que no salimos de esa espiral de imperfecciones, de dolor, de sinsabores y llegar a alcanzar un progreso mucho mayor en nuestra conformación espiritual. Y, si es así y entendemos que es así, ¿por qué no efectuamos un cambio en nuestra vida y en nuestra actitud?

Ahí entra de lleno el reconsiderar el hecho del ego. ¿Es tal vez el ego mucho más poderoso que nuestra capacidad de discernimiento y de actitud y del libro albedrío del que disponemos como seres humanos?

El ego es muy poderoso. El ego, en definitiva, está manifestándose en una tercera dimensión proveyéndose de

una energía subliminal muy poderosa: la de nuestra consciencia. El ego se ha hecho cargo de la situación, pero, ¿acaso al ego debemos destruirlo y desenraizarlo de nuestra consciencia? Definitivamente no. El ego forma parte de nosotros mismos. El ego somos nosotros mismos.

Entonces, ¿qué pasa en nuestra mente, cuando reconociendo la existencia tan poderosa de la manifestación egoica, somos incapaces de transmutarla en energía sublimada? Que podría darnos un fuerte tirón hacia “arriba” y separarnos de ese contexto gris y difuso, de nuestra actual existencia.

Si en realidad estamos descontentos con lo que hacemos y aún así no propiciamos el cambio, debemos deducir que estamos conformes con dicha situación. Y por eso el cambio no lo realizamos.

Generalmente, el descontento es la insatisfacción que nos viene dada por nuestro propio espíritu, que clama con fuerza un cambio de nuestras posturas y condicionamientos. Es esa sensación que tenemos a veces de no sentir alegría y gozo, y es producto de una incapacidad manifiesta para entendernos directamente con nuestro propio espíritu.

Si el Hombre por naturaleza es inteligente y dispone de libre albedrío, ¿por qué no es feliz? Cada uno tendría que preguntarse el por qué no es feliz, y también cuándo espera serlo. Si ahora tiene esa oportunidad, ¿por qué la pierde sumergiéndose en la angustia, en la insatisfacción, en la desazón?. No es lógico, no tiene sentido.

Sabemos muchas cosas, disponemos de un gran conocimiento y de una gran capacidad para adquirir mucho más. Está previsto encajarlo directamente en nuestro volumen de pensamiento holográfico y, en cambio, rechazamos esa oportunidad y nos sumergimos en un mundo dual de insatisfacción.

Cuando partimos del determinismo, de la lógica, cuando todo lo pasamos a través del pensamiento racional y escogemos aquello que más nos conviene, ¿por qué deseamos esa parcela tan importante de ser felices en el ámbito de la espiritualidad? ¿Acaso el pensamiento nuestro

es incapaz de comprender que debe uno sentirse dichoso y feliz?

La vida la debemos tomar como un fluir. Un fluir de energía que penetra por todos los poros de nuestra piel, por todas nuestras células y que a través de ellas vamos incorporando ciertos conocimientos a todos los niveles. A todo cuanto forma parte del holograma cósmico, puesto que estamos interrelacionados de tal forma, que cualquier partícula atómica en todo el Universo es, al mismo tiempo, parte integrante de nuestra mente, de nuestro cuerpo, de nuestro conocimiento.

Cuando hablamos de felicidad nos referimos a un estado de plenitud y de dicha. Estado que nos hará sentir más fortalecidos, más en armonía, más conscientes, cuando acabemos de descifrar el contenido mismo de la vida y de sus circunstancias.

¿Acaso seremos más dichosos por disponer de mayores prebendas, de mayores negocios, de más dinero? Es una utopía pensar que cualquier bien material pueda llegar a satisfacernos plenamente.

Por eso es muy difícil encontrar individuos plenamente dichosos. Porque están obsesionados en una búsqueda, a todas luces equivocada, de tranquilidad espiritual. Ciertamente, la tranquilidad espiritual no existe, porque el espíritu en realidad no necesita tranquilidad. Acaso va a necesitar vibración, impulso, mejorar...

En cambio, sí podríamos llegar a creer en la posibilidad de que necesitamos más armonía y equilibrio, y la energía de ese pensamiento, por sí sola, se abocará plenamente en nuestra capacidad psicológica.

Así pues, resulta mucho más sencillo dejar fluir que no aspirar, querer, buscar, desear...

Pongamos nuestra mente en armonía, pero, ¿cómo hacerlo sin esperar nada, sin desear nada? Repito, dejando fluir. ¿Cómo vamos a conseguir un nuevo o mayor nivel de vibración? Fluyendo. Y, ¿cómo se fluye? Anhelando. Y, ¿cómo se anhela? No pensando, no queriendo.

La fluidez mental es como el agua que fluye en un río monte abajo y que sólo se ocupa de ocupar un espacio. Que no piensa en nada más, porque nada le hace pensar en otra cosa que en fluir.

Creo que nada vale la pena desarrollar a un nivel mental, que requiera invertir parte de su tiempo, robándoselo al tiempo eterno, espiritual. Indudablemente, estamos perdiendo el tiempo si para especificar determinadas cuestiones tridimensionales debemos abandonar la búsqueda espiritual. Nuestra razón estará abocada al oscurantismo.

Así, estamos perdiendo el tiempo en desear, aspirar, corregir... Estamos perdiendo el tiempo en el demiurgo y su formación. Estamos perdiendo el tiempo en las creencias, en el dogmatismo.

Lo que más interesa ahora es recapacitar, pero ¿cómo vamos a recapacitar si necesitamos no pensar y dejar fluir? Y ahí está la cuestión y el gran dilema: "pensar para no pensar".

Se necesita un pensamiento de perfeccionamiento fluido, emancipado. Y ahí tenemos la gran lección de la vida: hallar la libertad dentro de unas ataduras tridimensionales. Y es más, sabiendo y reconociendo que el fluir de nuestra vida, vendrá dado por la libertad de nuestro pensamiento y la fluidez del mismo.

Es necesario que recapacitemos en un trasfondo común, en igualar el pensamiento a través de nuestro sentimiento, de nuestra intuición, de nuestra inspiración. Debemos pensar, debemos organizar nuestro pensamiento, debemos reflexionar. Como el corazón que actúa para bombear la sangre por todo el organismo. Como el peón de ajedrez que se mueve en función de un organigrama preestablecido.

Efectivamente, hay acciones y situaciones en las que debemos pensar. No nos equivoquemos: pensemos. Pero un tipo de pensamiento que no perturbe nuestro espíritu, que fluya a través de nuestros cromosomas como energía vivificadora que alimenta todos nuestros pensamientos.

Pensemos pero sabiendo que cualquier pensamiento puede producir un error, y ahí está la cuestión: ¿cómo adivinar

aquellos pensamientos que producen error y por lo tanto invalidan un circuito, unas circunstancias? Esta es la cuestión y ahí es donde debemos pensar y donde dirigir nuestro pensamiento.

Y cuando hablamos de pensar y de pensamiento, nos referimos a ese pensamiento trascendente que aparece cuando justamente no pensamos. Pensamiento que altera todo un proceso tridimensional, precisamente porque lo equilibra y nos da paso a la claridad. A ese pensamiento que lo es, porque ha pensado que no piensa.

60. TRABAJO EN EQUIPO

Muy pronto habrá un avistamiento en un punto cercano a esta comarca y en donde, en alguna otra ocasión, ya hemos dado pruebas de nuestra existencia. Además, estamos preparando operaciones de gran envergadura, como son nuevas rondas de conversaciones a determinados niveles y que vendrán dadas precisamente por la colaboración que obtenemos a diario de personas y grupos de similares características a las vuestras.

Sin embargo, aún quedan por resolver ciertas cuestiones relativas a la debida formalización de grupos abiertos a la trascendencia. Es claro que existe un gran desconocimiento sobre la participación cósmica en relación al desarrollo humano.

El Hombre necesita a los demás como los demás necesitan de él. Y en esa interrelación entre el que sabe y el que no sabe, y el que entiende y no entiende pero necesita entender porque comprende que sabe que no sabe, se familiariza una relación humana propia de un despertar de conciencia colectivo.

El trabajo que se está realizando por jerarquías superiores son de demarcación, fijando unos puntos de apoyo planetario que van a servir para catapultar el proceso intergaláctico. Esto requiere de una transformación de estructuras psicológicas y mentales.

Podemos decir que se tendrá en cuenta no sólo la debida preparación psicológica de los integrantes de los distintos grupos, sino también su buena predisposición a mantener mayor diálogo y compenetración entre ambas culturas.

También, que la dinámica de los grupos tienda a fortalecer la amistad, el compañerismo y la consecución de

objetivos unificados bajo un patrón común de trabajo en equipo y su predisposición. Desarrollando todos aquellos temas que proporcionen a sus componentes un conocimiento exhaustivo adscrito a un nivel tridimensional y que repercuta en el perfeccionamiento del contactismo, dentro de la vertiente de la telepatía y de la comunicación interdimensional.

Es lógico también, que aún no hayamos intervenido de la forma en que en su momento lo podamos hacer, por respeto a la no interferencia. Porque, ¿cómo vamos a demostrar públicamente nuestra existencia, si el Hombre no ha resuelto del todo su problemática existencial?

Es bien cierto que siempre que observáis naves interdimensionales lo es porque nosotros así lo propugnamos.

Ahora bien, tenéis una herramienta precisa para la verificación de nuestras presencias aeroespaciales y es en la regresión. Técnica que podéis acostumbraros a realizar cada vez que seáis espectadores de dichos efectos y en tanto en cuanto vuestra agudeza mental no se amplíe y corrobore consciente o mucho más ampliamente cualquier experiencia de este tipo.

Aunque no olvidéis que estamos trabajando en un período muy importante en la existencia planetaria. Sus efectos en estos momentos son proclives a mejorar el rendimiento mental y sus grandes posibilidades. Como la comprensión sobre la existencia de naves interdimensionales o mejor dicho, de vehículos que son utilizados comúnmente por la Confederación y que en su momento está previsto lleguéis a ser conscientes de sus manifestaciones así como de su tecnología.

Se trata de todo un proyecto planetario y cósmico para rehabilitar ciertas coordenadas de traspasos adimensionales y de cuya utilidad va a beneficiarse la Humanidad entera. Puesto que la misma pertenece de pleno derecho a la Confederación y, por ello, a participar plenamente de la existencia de otros mundos. Como mínimo de la Galaxia que nos cobija.

Sin duda alguna, entenderéis perfectamente que los grupos deben enfocar positivamente una relación de

compañerismo, amistad, confraternidad y entusiasmo en lo que están haciendo.

Cierto que existen intenciones positivas al respecto, pero también lo es, que determinados obstáculos privan de una realización personal y grupal debidamente sintonizada con los arquetipos de los que en más de una ocasión hemos estado hablando.

Muchos aún tienen ciertas reservas ante una dedicación plena para llevar una vida espiritual completa. Y en cierto modo es lógico que así sea, pues el medio obstaculiza en gran parte las expectativas de resurgimiento espiritual.

En origen, se parte de una vocación interna hacia un trabajo de elevación, de iluminación, de regeneración, de espiritualidad. Pero es obvio que la trascendencia se ralentiza aquí, en la tercera dimensión.

En todo momento es importante dejarse aconsejar por la propia voz interior. Apartando de la mente todos aquellos pensamientos de miedo, de vacilación, de posesión, y madurando convenientemente el estado mental hacia la resolución de dichos objetivos primordiales.

Imaginad un pantano lleno de piedras, arenas movedizas, caimanes y una espesa niebla que cubre todo su contorno. Imaginad también al ser humano sin otra protección que su resolución para hacer frente a las dificultades del medio. En esas circunstancias, el individuo podría abocarse a una situación muy crítica, ya que el medio sería muy superior a sus facultades, no ya solamente físicas sino mentales.

Estamos hablando siempre desde un determinado planteamiento iconográfico. Hipotética escena que, sin embargo, sería posible superar mucho mejor dotando a la mente del debido control, preparación y capacidad. Propio de un organismo ajustado a unas proporciones geométricas derivadas de un planteamiento físico o tridimensional.

Actualmente, el Hombre se vale de su capacidad de razonamiento, que es su inteligencia, su habilidad y su experiencia. Pero, ¿acaso tiene experiencias en otros niveles de conciencia para feudalizar un medio que puede absorberle completamente sus capacidades actuales? Exigiéndole un

nivel mucho mayor de comprensión y de capacitación. En definitiva, de un sexto sentido.

Evidentemente, la masa crítica de la Humanidad no está preparada todavía para llevar a cabo y felizmente, el debido control de sus capacidades ante hipotéticos eventos de tal naturaleza. Por eso es que preconizamos ese tipo de rondas o de conversaciones interdimensionales que, sin duda, van a repercutir en el buen funcionamiento a todos los niveles tanto físicos como psíquicos.

Los integrantes de un grupo deben ser conscientes del trabajo que realizan y no de una forma absorbente, sino envolvente. Facilitando la debida fluidez y armonía grupal con el único objetivo de mejorar su propia dinámica y, ejerciendo su libre albedrío, poder mejorar el rendimiento de todos sobre la base de una participación igualitaria y co-responsable. Teniendo en cuenta las particularidades intrínsecas de cada individuo.

El hecho participativo en un grupo, no debe considerarse como un acto más a como se organiza la vida diaria. Por ejemplo: trabajo, actividades sociales y grupo.

No debiera ser así exactamente. En realidad, trabajo para unos ingresos que permitan el tiempo debido al espíritu. Y el grupo, para proporcionar al espíritu el debido aprendizaje en base a la interrelación con sus miembros y el exterior. No olvidando que el exterior es tanto o más importante que lo que puedan aportar los propios compañeros de grupo. Por cuanto el exterior representa el espejo con el cual reflejarse y reconocer uno mismo las propias limitaciones y, por lo tanto, la posibilidad de aprender mucho más profundamente.

61. VISITANTES DE DORMITORIO Y FANTASMAS

Estáis tan acostumbrados a ver las cosas a través de un rasero mental subjetivo, que a modo de filtro suele distorsionar la realidad, junto a una excesiva y a veces manipulada información que recibís del exterior, que el conocimiento que os pueda llegar de la inspiración lo desecháis porque no se basa en ningún cuestionamiento o parámetro conocido. Es como querer aspirar una buena bocanada de oxígeno puro y recibir a cambio una gran intoxicación.

Es tanto, el conocimiento que en estos momentos está invadiendo y anegando vuestro espacio mental, que curiosamente proporciona todo lo contrario a lo deseado, y ello trae consigo la confusión de los sentidos.

Mejorad vuestra autoobservación en todo instante, poned alegría y optimismo en todo lo que hagáis, y anhelo por servir a la Energía, que esto significa darse a los demás, y si esto hacéis, vuestro espíritu sacudirá de cuajo cualquier raíz de confusión o de incompreensión.

Existen seres que se instalan en pódiums de un alto honor jerárquico, y deambulan por el mundo tridimensional buscando únicamente el placer que pueda proporcionar el poder y la humillación del prójimo. Aunque todo ello no significa que dichos seres no estén prestando también un determinado trabajo en el camino evolutivo o de perfeccionamiento del pensamiento humano.

Son hijos de la Luz, porque todo ser humano lo es. Toda chispa de conciencia es sabiduría, y la sabiduría esconde tras de sí todo un proceso holográfico y todo un

compendio de conocimiento para el bien para el mal. Todo es una ilusión, y en este mundo tridimensional, unos ejercen el papel de buenos y otros el de no tan buenos.

Sin embargo, debemos amar al bueno y al no tan bueno, porque ambos son lo mismo: humanos con una característica o rasgo especial, cual es el de enseñar a través de su comportamiento.

En realidad, todos nosotros somos un pensamiento. Un pensamiento que temporalmente anida en un contexto físico tridimensional, para revivir unas experiencias en el tiempo y en el espacio. El hecho es que todos somos pensamiento, y una vez nuestro cuerpo físico desaparece, continuamos siendo pensamiento, o sea nosotros mismos.

Entonces, los fantasmas, los seres de dormitorio, los escuálidos visitantes que a veces nos atormentan o juegan con nosotros, no son más que pensamientos de seres desencarnados. Por lo tanto, recreémonos en un sentido más espiritual y consideremos que los entre comillas “fantasmas”, son pura y simplemente pensamientos al igual que el nuestro, pero exentos de cuerpo físico con el que manifestarse a un nivel tridimensional.

Sencillamente con una buena preparación psicológica. Un barrido psicológico y mental, como el que deshoja una margarita, y que al final se queda únicamente con el centro de la flor. Asimismo deberíamos actuar, deshojando poco a poco entre los pliegues mentales de nuestro cerebro, esto es, nuestra memoria, aquellos pasados oscuros, aquellos traumas de antes y después del nacimiento y, como es natural, ir descubriendo poco a poco aquellos factores que han llevado al individuo hacia un callejón sin salida.

Todo son problemas mentales de más o menos importancia. Aunque pocos son los que entienden el tema como una enfermedad de tipo mental, y lo explican a través de unas vivencias tridimensionales, cuando no lo son. Son única y exclusivamente producto de la imaginación tergiversada por un proceso racional de pensamiento desenfocado o subjetivo.

De todas formas, el nivel del pensamiento es muy importante para llegar a entender dichos fenómenos y darles solución. Teniendo en cuenta que la solución que demos a todo este tipo de problemas, redundará en una mayor claridad mental y favorecerá la objetividad de nuestro pensamiento.

Creemos que es hora de destapar tabúes, aclarar conceptos y poner las cosas en su justo punto. Pues en el equilibrio está la razón de la existencia y del pensamiento humano.

El pensamiento, que cual herramienta tridimensional nos va a permitir acceder a otros espacios psicológicos de pensamiento más elevado, y que en el fondo van a repercutir en nuestro propio conocimiento y experiencia vital.

62. DESORDEN MENTAL

Nuestro espíritu se reviste de materia regida por todo un proceso adeneístico en el que se configura un movimiento continuo bajo el aspecto del determinismo.

Todo ello nos da a entender que en nosotros existe una realidad, por cuanto nuestros centros vitales así nos lo representan. Pero en el fondo no existimos como tales elementos, y sí como pensamientos individuales que forman parte de un nexo común, cual es el Espíritu Central, el Absoluto o el Todo.

Encarnamos en el mundo tridimensional, en la tercera dimensión, para frecuentar un proceso y soliviantarlo en base a descargas energéticas, que pueden hacernos variar de vibración en momentos determinados de nuestra existencia tridimensional. Dicha existencia temporal, nos permite contemplarnos individualmente, formando parte no obstante de todo un proceso global u holográfico.

Mediante un traspaso energético constante y alternativo, vamos aprendiendo y asimilando una conformación determinada a nivel energético, y con ella, nuestros elementos o arquetipos van aflorando de una determinada manera en función también de nuestra comprensión.

Aquí la pregunta estaría en si la comprensión de nuestra experiencia vital, de nuestro deambular por este espacio físico tridimensional, se asimila a través de nuestro cerebro temporal, o bien nuestro cerebro temporal es la espita abierta hacia un mundo eterno de comprensión, y tan sólo actúa en función del más o menos despierto concepto intelectual.

La pregunta también podría derivarse hacia si la comprensión absoluta de toda la base experimental, que ex profeso aplicamos en esta tercera dimensión, va a servir en su totalidad para ser asimilada completamente, o van a quedar pequeños puntos por comprender.

Y otra pregunta necesaria a hacerse, es si todo ese conglomerado holístico, toda esa experimentación tratada en base a unos ilusorios escenarios gráficos y virtuales, puede servir para el desarrollo y evolución de nuestro espíritu. Poniendo de antemano en cuestión, si nuestro espíritu en realidad lo es, o únicamente es un esquema o gajo determinado, con que el Espíritu Global se alimenta o retroalimenta de todo el proceso global.

A partir de ahí, ya podemos formularnos un montón de preguntas más. Infinitas preguntas que en la mayoría de los casos van a dar al traste con una mente racional determinista y empírica, por cuanto son preguntas a veces incontestables a través de una mentalidad sujeta sólo a un tratamiento tridimensional.

Pero la formación abiótica del individuo pensante es una solución limitada aunque imprescindible, por cuanto a través de la propia necesidad de aprender y saber de lo que no se sabe, pero que se intuye que pueda existir, aparecen nuevos planteamientos que clarifican un entorno psicológico, y a la par, mejoran el rendimiento intelectual.

Un rendimiento intelectual del que no vamos a desdeñar en absoluto ni una sola migaja, pero al que no le vamos a dar todo el valor absoluto, por cuanto es únicamente una pieza más de todo un complejo y laberíntico proceso holográfico.

En general, la conducta humana viene trascendiendo unos espacios virtuales, pero de indudable interés por cuanto traen consigo la obtención de ciertos rendimientos. Este estímulo participará de un modo muy importante en la toma de decisiones.

El individuo empezará a darse cuenta de que por medio de su voluntad y del deseo de permanecer de alguna forma más fehacientemente en un espacio tridimensional,

llegará a participar, de algún modo, en la formación de unos estímulos que más tarde o más temprano repercutirán en su buen hacer.

Claro que no siempre los deseos se cumplen, porque en definitiva nuestro ser interior ha venido aquí, en esta tercera dimensión, para llenar aquellos espacios oscuros de conocimiento y que necesita clarificar para seguir con esa rueda de la evolución.

Así, cuando un espíritu reencarna, toma cuerpo físico en esta tercera dimensión, su conducta viene determinada por su programa o proyecto inicial que, circunstancialmente, suele variarse por determinadas conductas egoicas, y que adrede se han vertido en su propio camino para hacerle recapacitar.

En las dificultades, en los problemas, en la lucha diaria por la supervivencia por ejemplo, y también con las enfermedades, con las desdichas, con los disgustos, con la pérdida de seres queridos, el ser humano empieza a sensibilizarse, y a darse cuenta de que este mundo no es solamente un mundo previsto para identificarse en él, disfrutarlo, gozarlo, sino también que deberá existir un componente neutral pero de alguna forma importante, para que en realidad su vocación como ser humano se vea cumplida.

A lo largo del tiempo y en la medida en que el ser humano reflexiona sobre su trascendencia, sobre el motivo del por qué está aquí, hacia dónde va, y de dónde viene, dichas preguntas actúan en él a modo de disparador, y acertadamente o no, va recibiendo respuestas.

Respuestas que como digo, acertadamente o no, resuelven de algún modo dicha temporalidad. Respuestas afirmativas, positivas, objetivas, que le llevan por un camino de clarificación, de perfección, y sitúan al individuo en un modelo equilibrado psicológicamente. Y además, ello repercute como trampolín para que su comprensión acceda a espacios de pensamiento más profundos y cada vez más elevados, y por ende, se separa más y más de un aspecto territorial o material o de tercera dimensión, al llegar a

comprender la realidad del mundo como un componente tridimensional holográfico, y por lo tanto virtual.

En el otro aspecto, el individuo, si no recapacita sobre el motivo real de su existencia material, sobre el porqué de sus circunstancias, y evita de algún modo introducirse a través de la introspección y la reflexión seria y profunda, y de la auto-observación de instante en instante, se encuentra ante un callejón sin salida. Ante una gran dificultad para él insalvable en ciertos momentos, y opta por el camino digamos más fácil, más sencillo, más simple, pero de indudable peligro para una reflotación a nivel espiritual, evolutivamente hablando. En esa dirección tomada erróneamente o subjetivamente, el individuo va perdiendo paulatinamente su propia capacidad de raciocinio.

En el fondo, el individuo necesita y persigue de algún modo también, la razón exacta de su posicionamiento. Es una inquietud original y determinativa, y para ello se establece un puente de unión con su propio Ser. Dicha comunión representa un antídoto ante ciertas desventuras erróneas.

Cuando esto último no se cumple debidamente, el individuo encuentra en el razonamiento intelectual muy poca solución, por cuanto su direccionamiento está equivocado. En ese fondo de error o subjetividad es cuando aparecen nuevos desequilibrios físicos y mentales.

En cuanto a desequilibrios físicos, podemos citar todo tipo de enfermedades, e incluso a situaciones graves o irreversibles.

En el aspecto psíquico, la ausencia total de objetividad por un desequilibrio patente entre su yo superior e inferior. Y así podríamos citar determinados casos que clínicamente han sido ya estudiados, y en el que corresponde destacar la apertura inadecuada del sexto sentido, que puede repercutir en un mal funcionamiento de la glándula hipófisis y favorecer la separación entre los dos caminos que conducen a la objetividad y al equilibrio. Clínicamente se reconocen como serios casos de desventura inercial producidos por un desequilibrio entre cerebro-cerebelo, ocasionando una apertura mental inadecuada: dificultades de comunicación a

través del lenguaje, de pensar, de aprendizaje cognitivo, etc. y que van a ir sumiendo al individuo en un estado progresivo de ansiedad, de insatisfacción, de irritación, con el riesgo incluso de ir en contra del principio mismo de supervivencia.

63. BREVE INTRODUCCIÓN A LA FÍSICA CUÁNTICA

Un holograma es una foto tridimensional hecha con la ayuda de un rayo láser.

La tridimensionalidad de estas imágenes no es la única característica notable de un holograma. Por ejemplo, si el holograma de una rosa se corta por la mitad y a cada mitad se la ilumina con un láser, se ve que cada mitad tiene la figura completa de la rosa. Ahora, si esa mitad es dividida de nuevo, cada pedacito de la película contiene una versión más pequeña pero intacta de la imagen original.

A diferencia de las fotografías normales, cada parte de un holograma contiene toda la información que se encuentra en el todo.

El concepto cuántico comprende toda una gama infinita de propiedades, porque el electromagnetismo consta, a su vez, de infinitas dimensiones energéticas.

Estas dimensiones o multidimensiones, pertenecen a un espacio "mimetizado" por el electromagnetismo vía holograma cósmico, cuyo proceso ha sido generado por el espacio atemporal, es decir, en un espacio cero o absoluto o infinito. Así pues, todo el concepto cuántico parte de la creación no manifestada.

En el transcurso de ese espacio cero, que es eterno, se originan unos procesos que podríamos denominar pensamientos trascendentes, lo cual significa pensamientos únicos y absolutos -claramente diferenciados de aquel pensamiento intrascendente, intelectual, material- que van a proyectar en un espacio uno u holograma cósmico, una serie de trayectorias.

Imaginemos un "espacio" en el que tiene su principio un gran espacio infinito, esto es, que no tiene comienzo. Así,

en ese no comienzo debe existir, en un determinado o preciso momento, un pensamiento trascendente que dé el impulso adecuado, la vibración adecuada. La primera nota musical, que nos permita celebrar en concierto permanente, una frecuencia determinada para que la creación inmaterial, intemporal, pueda manifestarse libremente en un espacio-tiempo determinado. Y esta frecuencia, vendrá dada en el espacio temporal, por la nota musical LA.

Esta nota lleva implícita la correspondencia con el infinito, con el principio cósmico, y dará comienzo a toda una proyección energética, electromagnética y de vivencia cuántica. Porque partiendo del principio cósmico infinito, esta nota se irá replicando en octavas cada vez más altas infinitamente.

64. EL COSMOS

El Cosmos es fuente de vida. De vida eterna, puesto que su duración es infinita, porque parte del infinito espacio creador. Y en ese infinito se dan cita innumerables estados energéticos.

Y, aunque parezca que existe la paz y la tranquilidad en esos espacios siderales, en realidad no es así.

Es un caos de energía, de múltiples energías. De estados constantes de alteraciones energéticas, de púlsares que están constantemente emitiendo energía radial en toda la gama de frecuencias o de vibraciones que, hasta el infinito, podemos ser conscientes. Y de ello, la expresión de que el mundo y su universo están en constante expansión.

Claro que no es una expansión volumétrica sino esferoidal, eso es, en espiral. Esta expansión ocupa cada vez más espacio, pero en su traslación, que no en su rotación.

Si esta expansión, a la que vuestros científicos han dado como referencia, fuese literalmente descrita como expansión, entonces deberíamos tener en cuenta que nuestro volumen físico estaría también en expansión constante. Por lo tanto, seríamos más y más espaciosos cada vez, y no es así: la expansión es en espiral, lo que querrá decir que las vibraciones energéticas pasarán por diferentes dimensiones, aun estando en un espacio tridimensional.

Escogeremos un principio cual es el de la escalera - porque nos parece una expresión simbólica apropiada para explicar este proceso-, y ahí es cuando entra en movimiento y en actividad la formación de los mundos, la formación de los universos, el equiparamiento con las multidimensiones de que consta la naturaleza toda en el Universo.

Claro está: el principio del Cosmos, de este gran organismo planetario, es el mismo que en el microcosmos, porque las reglas que lo rigen son exactamente iguales e

idénticas al macrocosmos. Por lo tanto, este universo que nos rodea y nos envuelve debe partir del mismo principio, eso es, del electromagnetismo. Y en este último, actúan por consideración otros aspectos que lo hacen vivencial y físico, lo materializan, por decirlo de algún modo. Y esa materialización obedece a un trabajo atómico, a un valor atómico: se seleccionan los átomos en función de unos principios, de unos valores. Estos átomos, comprenden diferentes posiciones aritméticas y matemáticas.

Por tal motivo, el Cosmos está repleto de valores atómicos que por alguna razón se aleccionan, se seleccionan, se ordenan, se fusionan, dando paso a valores atómicos diferentes, que actuarán produciendo un valor lo suficientemente denso como para ser considerados como gases. Más tarde, éstos, se corresponderán con otras densidades diferentes, transformándose en lo que conocemos como masa.

Así, nuestro Cosmos, nuestro Universo, se irá plagando de conceptos y valores atómicos indeterminados. Esta “siembra” dará lugar a creaciones, y éstas, a su vez, darán paso a las estrellas, a sus planetas, a sus asteroides, a sus cometas...

Y así sucesivamente, hasta que por motivos que podríamos decir desconocidos hasta ahora, unas fuerzas inexplicablemente explicables para nuestras mentes, ordenan ese caos, lo seleccionan y lo dotan de vida y se sustentan en unos valores primigenios, atómicos, que dan lugar a la formación de diferentes capas vibracionales o dimensionales en esa circunvalación en espiral dentro de ese misterioso holograma cósmico.

65. EL ESPACIO CERO Y EL QUANTUM

Es un placer estar de nuevo con vosotros y esperamos que esta velada sea lo más interesante posible, de cara a favorecer el contacto telepático con nuestros amigos del planeta Tierra.

Indudablemente tenemos una misión que cumplir todos y cada uno de los seres humanos que pueblan el planeta y el cosmos entero. Siempre bajo la atenta vigilancia de nuestro propio espíritu, que sabe además lo que le interesa.

Muchos seres humanos aún no conocen del todo la necesidad que tiene nuestro espíritu de progresar. Habremos de hacer un doble esfuerzo en primer lugar, para entender el porqué de la existencia, de dónde venimos y hacia dónde vamos. Obviamente, no estamos aquí por casualidad ni por un capricho de la Naturaleza. Estamos aquí para favorecer la evolución de nuestro espíritu.

Verdaderamente estamos aquí por un plan concreto, conciso y diverso, para seguir la norma común de la Energía.

Energía, una única e indivisible energía, que partiendo de una zona inexistente que podemos denominar Espacio Cero, se transforma en el Espacio Uno. Conformándose un espacio-tiempo, en el que nos ha tocado vivir, aquí y ahora, un presente eterno. Un presente adornado de subidas y bajadas, de perfección e imperfección, de alegría y dolor, de amor y odio, de positivo y negativo...

Y así como el día y la noche parten de un único principio que es la eternidad del tiempo, simulándose un efecto para darnos a entender que ambos existen, de esa misma forma, como digo, parte el Principio Creador. Haciéndonos creer en nuestra ilusión que somos algo diferente, algo ignorado, algo casual; pero en definitiva somos lo que Él ha querido que seamos: energía, vibración, amor.

A partir de la idea en la que resumimos el Todo como el Amor, podemos intentar averiguar cómo ese Amor se sirve de todos nosotros para hacernos comprender, y esperamos que un día podamos así lograrlo del todo, que en la base del Amor se encuentra el coeficiente eterno de la indivisibilidad como espacio creativo cero.

Y, partiendo de él, se multiplica hasta el infinito en ecuaciones, en conceptos matemáticos, para dar a luz a una única expresión: amor bajo el denominador común de la totalidad, de la eternidad, cuyo cociente es igual a cero, igual a nada. Éste es un concepto aristotélico que ya conocían los antiguos pensadores de la Grecia antigua, los matemáticos romanos, los grandes sabios de Alejandría...

Cada uno de los puntos de este gran holograma cósmico cuántico parte de un principio infinitesimal. Principio cuántico por su pequeñez, por su infinita pequeñez. En particular, de este mundo cósmico finito e infinito, parte el denominador común de que lo que es arriba es abajo, y de lo que es abajo es arriba. Y todo ello estará en función de un minúsculo elemento llamado quantum.

Así, ¿cuál es la interpretación básica que se tiene en la matemática moderna, en la física cuántica, acerca del quantum?: el quantum en su infinita pequeñez hace que todo exista y nada exista a su vez.

Por cierto, aún no conocéis en profundidad, aunque sí intuís, que desde ahí partirá todo el Principio Creador, aunque yo os aseguro que vuestras mentes pronto van a “explotar” en un sentimiento común de comprensión, en una alegría común de progreso humanitario y, en el preciso instante en que este acto suceda, entenderéis perfectamente lo que significa cuando decimos que todo el Cosmos nace de ese minúsculo principio: quantum, quantum, quantum.

La Verdad está en el conocimiento que encierra lo más pequeño. Y la humildad de saberse minúsculamente pequeño es el principio y la puerta que os ayudará a traspasar esa barrera mental impuesta por siglos y siglos de oscurantismo.

Y enlazando otra vez con la gran biblioteca de Alejandría, decir que en ella se dieron cita todos los

pensamientos universales, todo el pensamiento cósmico, todo el conocimiento científico. Pero evidentemente no era el momento. La Humanidad habría alcanzado un nivel evolutivo muy superior, muchísimo más que ahora, no disponiendo aún de la tecnología adecuada. Y precisamente por ese mismo motivo, debió frenarse su proceso evolutivo.

Ahora tenéis la tecnología y el conocimiento adecuado. Por lo que ahora es el momento de dar un paso hacia adelante partiendo de ese minúsculo pero poderoso conocimiento que es el quantum. A través de ahí, por lo más minúsculo, vais a penetrar en el gran universo creador. Vuestra mente va a abrirse a ese espacio creador.

No olvidéis, insisto, como algo muy importante en ese gran viaje cósmico, la humildad que debe coronar todos vuestros actos. Junto a la valentía con que afrontéis la vida diaria, al amor que deis a vuestros semejantes, al rechazo a cualquier pensamiento de animadversión hacia cualquiera de vosotros, al amor por los animales y plantas, ríos y mares, a vuestro planeta entero y al Cosmos. Esta es la llave que os va a abrir la puerta de acceso al gran Conocimiento.

Nada se os va a dar regalado. Nadie va a beneficiarse si no le corresponde este proceso, pero quien tenga que disfrutarlo, quien tenga acceso a ello, nadie va a arrebatarse su derecho. Derecho por otra parte cósmico, derecho que se asigna a todas y cada una de las criaturas humanas que, por el sólo hecho de pertenecer a la raza humana, son acreedoras a este bien.

Entonces amigos míos, esperad pacientemente. El mundo no se hizo en un día, necesitó muchos miles de años para conformarse como tal. Vosotros con vuestra mente, con vuestra voluntad, podéis hacerlo mucho más aprisa, pero amigos, no tengáis prisa.

La eternidad no es más que la ausencia de tiempo y espacio. Aunque al efecto de la curvatura del espacio-tiempo lo podemos denominar experiencia tridimensional. Esto es,

fragmentar hasta el infinito el espacio-tiempo dentro de una eternidad¹.

Es evidente que existen la eternidad y el espacio-tiempo. Y, en este último, existe la posibilidad de fragmentarlo, de crear sistemáticamente etapas, frecuencias y vibraciones en ecuaciones distintas, con que hacer frente al conocimiento de la termodinámica, a la cuántica en su concepción más profunda, a la física, al concepto matemático más puro y, precisamente, todo esto puede llegar a existir por estar inmersos en un presente eterno.

En cuanto a la situación mundial, tengo que decir que a un nivel social y económico no es muy aceptable. Existen muchas diferencias por injusticias sociales que pueden llevar a un punto de desequilibrio económico, y por lo tanto social. Claro, el pez grande se come al chico. Lo que sucede es que a veces el gigante parece en manos del pequeño. Y es que el gigante, acostumbrado a su omnímodo poder, establece unas reglas de juego que casi son difíciles de cumplir por el resto de los ejecutantes.

Lo mejor es irse preparando de una forma inteligente para evitar que en un momento dado muchos “quebraderos” puedan ocasionar un “terremoto”.

Actuad en consecuencia. Que no os cojan desprevenidos las circunstancias. Más bien debéis navegar por encima de ellas para divisar un horizonte que no obstante será ciertamente reparador y feliz, si tenéis en cuenta las premisas que en más de una ocasión os hemos indicado. Pero por encima de todo tened paciencia.

Con trabajo y esfuerzo, podréis conseguir todo aquello que anheláis. Porque por mucho que se obstinen determinadas estructuras sociales, políticas y económicas, en restar efectividad a esa gran masa de seres humanos en favor sólo de unos cuantos, no será posible que ese deseo se cumpla, por cuanto la masa crítica, de alguna forma, se decantará hacia la verdadera actitud global, cual es el

¹ “El Tiempo es una imagen móvil de la eternidad”, Platón.

equilibrio, la justicia, la solidaridad, el amor, y el compañerismo entre todos los seres humanos que formáis ese lindo planeta azul.

Sin embargo, no será fácil mantener un equilibrio y una trayectoria coherente. Existirán desequilibrios y tal vez, muy fuertes. Por eso es importante que os responsabilicéis. Estáis preparando un trabajo de futuro, un trabajo que desde ahora mismo tiene que ser preciso, correcto, y concreto.

Si asumís la parte de responsabilidad que os corresponde, si cada individuo soporta el peso que le es correspondido soportar, entonces la fuerza que se ejercerá a un nivel mundial, socialmente hablando, será muy elevada.

Como grupo, tenéis reservado un trabajo que sólo vosotros podréis decidir llevarlo a cabo cuando os sintáis verdaderamente preparados. Nosotros no os vamos a decir haced esto o aquello, sino que lo vais a decidir o no vosotros, pero en ningún caso nosotros.

Aunque si trabajáis con ilusión, con ganas de hacer bien las cosas, de vuestro interior nacerá una gran fuerza energética arrolladora, que os medirá al mismo nivel que al resto de equipos que se están formando en el mundo. No seréis ni más ni menos que nadie. Sencillamente seréis.

66. EL COSMOS PLURI-DIMENSIONAL

Nuestra vida es en cierto modo muy similar a la vuestra, pero en una vibración superior, que eso no quiere decir mejor ni peor, sino tan sólo de mayor vibración.

Por supuesto, tenemos planetas, soles, lunas, satélites, galaxias... Porque en ese mundo infinito, en ese mundo tridimensional en el que debemos experimentar, físicamente claro está, no puede representarse de otra forma que en un espacio-tiempo.

Porque en el mismo, los sucesos se suceden cronológicamente y eso nos permite valorarlos, asimilarlos, comprenderlos, analizarlos, objetivarlos y sacar conclusiones que en el fondo van a permitir a nuestro espíritu evolucionar hacia ese campo infinito, también de amor y comprensión.

Y una vez se llega a este punto, poder comprender mucho mejor las razones por las que estamos aquí, por las que somos. El Yo Soy, Absoluto. En definitiva, lo que representa la Creación en su Espacio Uno. De esta forma, avanzamos hacia ese común denominador del Absoluto.

Pues bien, teniendo en cuenta que nuestro hábitat es similar al vuestro y también porque la razón fundamental de nuestra existencia deriva hacia un planteamiento psicológico trascendente como el vuestro, es por lo que entendemos vuestra problemática, necesidades y ansias de superación.

Y volviendo al tema del paralelismo dimensional, entended que el espacio físico ha sido creado a nivel mental. Por lo tanto, es una suma atómica determinada, es una ecuación.

Es una ecuación relativa. Es la ecuación idéntica con que Einstein demostró la ley de la Relatividad en base a la Energía. Y ese planteamiento ecuacional se multdivide

infinitamente en todo el Cosmos, porque todo el Cosmos parte del mismo Principio.

Y en esa vuestra dimensión tridimensional, situada en un espacio dimensional o de tercera dimensión al igual que la nuestra, pero de vibración inferior, se producen una serie de procesos idénticos en ambas.

Y ahí mismo donde estáis situados, estamos nosotros. Interpuestos. Doblemente interpuestos, como la faz que cubre el planeta vista a través de diferentes capas que no se mezclan y en cambio forman parte del mismo componente.

Asimismo, estas dimensiones en forma de círculos concéntricos, no se mezclan unas a otras y, al mismo tiempo, están interrelacionadas. Por tanto, nosotros vivimos en una dimensión superior, interrelacionada con la vuestra. Aunque al mismo tiempo, dispone de un espacio y tiempo diferente. Y como tal, figuran en ese espacio un cosmos, unos planetas... que si bien se localizan en una dimensión superior, forman parte del mismo Espacio.

67. LA MENTE HOLOGRÁFICA

Tan sólo con la intención de la comprensión, de querer avanzar en ese proceso de investigación, de análisis, de contraste, basta para que la mente ordene, o mejor dicho, reordene sus esquemas e intente trasladar a un ámbito común y más amplio el concepto de comprensión.

Ella, de alguna forma, está supeditada a la voluntad, al anhelo, al querer progresar. No olvidemos que la mente es fruto de un Pensamiento. Pensamiento que en su momento, en un lugar fuera de ese espacio tridimensional, la ha diseñado para llegar a comprender la realidad absoluta.

Eso es, nuestra mente está preparada intrínsecamente para llegar a comprender lo incomprensible, lo inaudito, lo misterioso, lo oculto. Y esto es así porque *la mente es un gajo holográfico de un compendio unitotal*. Por lo tanto, ésta comprende todas las facetas, las virtudes y los compromisos adquiridos con anterioridad. Adquiridos mucho antes de que el *espacio cero*, (Dios, el Todopoderoso, el Creador, el Absoluto, el Innombrable...) “decidiese” llegar a corresponderse a sí mismo, en ese espacio uno tridimensional.

Claro está, el Absoluto al aflojarse, al erradicarse, al penetrar en ese *espacio uno*, abandonando toda su correspondencia de sabiduría absoluta, guarda por así decirlo un as en su manga, fortaleciendo un vínculo con esa realidad. Y ese as es lógicamente la mente.

Porque el *Pensamiento Absoluto* sabe que abandona su sabiduría, su conocimiento, su comprensión, su absolutismo, en manos de un artesano. Un artesano, la mente, que lógicamente prevalecerá indudablemente en un compendio total de sabiduría, en el momento en que sea llamada a esa invocación por uno mismo, por el individuo. Por ese gajo infinito de comprensión, que es el ser humano en

cualquier manifestación, en cualquier dimensión, en cualquier espacio tiempo, porque así es como está establecido.

Y en ese rodar infinito y eterno, prevalecerá, como es lógico, la impronta de esa unitotalidad, porque en el fondo, el desprendimiento ha sido objeto de un sabio conocimiento absoluto.

La mente será el Absoluto en un proceso infinitesimal. Eso es, todo un espacio absoluto, que debe considerarse como una compleja ecuación matemática, con la que poder entender de una forma intelectual o lógica todo el proceso de supervivencia en ese nivel tridimensional.

Es por eso, que he fijado una cierta norma aritmética y lógica para que quede constancia, de alguna forma, que ese proceso vivencial tiene una correspondencia con el Absoluto y a su vez con la mente.

Y, en cuanto a la mente, deciros que ésta es una connotación relativa de lo que puede ser un compendio unitotal o absoluto. Y digo relativa, porque de alguna forma la mente se sitúa en ese espacio uno y por lo tanto, sus consecuencias son imperfectas. Y aquí el motivo por el que la resolución la valoramos a través del número Pí (3,1416), imperfecto a su vez.

Creo que esta apreciación, por su imperfección, puede llegar a darnos una idea concreta de lo que puede ser un concepto tridimensional o físico. Y teniendo en cuenta que el Absoluto comprende, a su vez, toda una gama de dimensiones, de vibraciones y de complejos sistemas de ecuación y de matemática y, por lo tanto, numérico, por ahí puede llegarse, tal vez, a la comprensión de ese proceso fantástico y, a la vez, misterioso, con que la Creación nos adorna en ese instante de nuestra vida espiritual. Porque en el fondo también, se trata de un instante y, tal vez, ni eso.

También puedo deciros que el cuerpo físico se sustenta porque a su vez se halla interpenetrado un cuerpo energético, que es la mas viva expresión de esa mente absoluta e infinita. Y a través de estos dos cuerpos diferenciados a un nivel exponencial y, por lo tanto únicamente, para entendernos, podríamos consolidar ese par

indiscutible a través de un nuevo concepto que podríamos denominar cuerpo astral o causal.

Tal vez, la denominación no sea exactamente así, porque también, ¿cómo diferenciar un cuerpo que intrínsecamente se halla consolidado en base a un pensamiento absoluto? Es como querer separar las gotas de un océano. Cada gota, claro está, forma el conjunto de un mar, de un océano, de un río. Y a su vez, son gotas.

Asimismo, se corresponden los diferentes cuerpos. Y esto no quiere decir que en realidad, de alguna forma no existan. Y sí, para poder definirlos de alguna manera en sus consecuencias básicas.

Cuando pensamos, utilizamos ese cuerpo mental, causal o astral. Cuando nos movemos, utilizamos ese cuerpo físico. Pero a la vez, ambos están interpenetrados. Y a la vez, también, existen en un espacio tridimensional, que únicamente es válido o son válidos, cuando interactúan. No así, si se desmenuzan de este proceso y se individualizan, porque entonces esta reflexión nos llevaría a separar lo indivisible y, como es lógico, a ese nivel esto no es posible, porque el Absoluto es indivisible. El Absoluto es la totalidad.

68. EL ERROR EN EL HOLOGRAMA CÓSMICO

El intelecto busca de entender el significado de lo trascendente, y es realmente imposible hacerlo a este nivel tridimensional.

La comprensión profunda no es un acto de entendimiento y de memorización. Por lo tanto, cuanto explicación se facilite a través de este medio, será insuficiente.

La escala evolutiva comprende todo un proceso holográfico. Cuando hablamos de holograma, nos estamos refiriendo a un proceso global. En este proceso, se hallan todas las dimensiones, las visibles y las invisibles. Se halla todo. Y en ese holograma, nos hallamos todos interpenetrados. Así, la comprensión de cada uno, de la suma de cada uno de nosotros, es la comprensión total.

Por tanto, sí puedo decir que mi comprensión es insuficiente porque falta el complemento de la vuestra, y así sucesivamente. El error está en cada uno de nosotros porque vivimos en un plano tridimensional.

Al igual, cuando hablamos de holograma, estamos hablando de error porque es incompleto, ya que todo ese conjunto viene dado por un impulso que nace en el Espacio Cero, para plasmarse en el Espacio Uno y en el que está representado el holograma cósmico y la consiguiente búsqueda de la Perfección.

Los mundos visibles son virtuales por cuanto forman parte de la Energía y ésta, como es natural, es invisible.

Los mundos invisibles, son los que los sentidos físicos no captan de una forma consciente, aunque también forman parte de la energía. Y toda esa energía, tanto visible como invisible, no es más que una realidad virtual con la que aprender el sentido de la vida, y lógicamente, forman parte de

la evolución, no solamente de las especies, sino también de la evolución cósmica, porque en el cosmos, existe también evolución.

Esa transformación constante, esa parte visible e invisible que se entrecruza formando un todo, es lo que denominamos y entendemos por holograma cósmico. Así, el visible y el invisible, son mundos que viven, se transforman, se transmutan y se verifican en un punto determinado del holograma.

Dichos mundos, no son complementarios ni se interpenetran al extremo de mezclarse, porque son fruto de un *pensamiento* sublimado que dispone en cada caso de la relación cuántica, en la que el modelo activo, si bien se interpenetra en el pasivo, no se funden en uno solo, por cuanto ello se traduciría en la Nada, la Realidad Absoluta.

La comprensión objetiva la vamos a obtener en niveles superiores de conciencia, aquellos en los que el razonamiento intelectual no tiene nada que ver. Y es en ese punto, en el que la respuesta adecuada a cada incógnita queda resuelta de facto.

Por eso nuestro interés, más que enseñar y explicar, radica en que consigáis establecer ese vínculo de unión, esa conexión, con ese otro mundo más allá de las fronteras del *pensamiento* intelectual.

No debemos olvidar... que la línea divisoria que separa este mundo visible del invisible. En ese punto, donde la razón se oculta como por arte de magia y aparece la clarificación de ideas.

Ese mundo donde la intuición y la creación de instante en instante es la realidad auténtica.

Ese mundo donde, en un segundo o en menos de un segundo, podemos hallar la respuesta que buscamos desde tiempos inmemoriales.

En ese mundo, pues, podemos entrar de una forma muy sencilla, muy efectiva, a través del *pensamiento* puesto en el anhelo de superación. Y yo diría más, en el no pensar, por cuanto ese mundo es del no *pensamiento*.

De esta manera, podemos llegar a entender la cuestión que, como digo, no estriba tanto en un conocimiento intelectual, como en el de una profunda asimilación, por demás absoluta, clara, diáfana y objetiva.